

72
2ejem.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**IMPORTANCIA GEOPOLITICA DE LOS ESTADOS
BALTICOS EN LA SEGURIDAD EUROPEA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
**LICENCIATURA EN RELACIONES
INTERNACIONALES**
P R E S E N T A :
ELBA LILIANA MENDIZABAL HERNANDEZ



ASESOR: DR. LEOPOLDO GONZALEZ AGUAYO.

266739

CIUDAD UNIVERSITARIA.

JUNIO 1998.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi Padre
Héctor Angel Mendizábal Castro

AGRADECIMIENTOS

Muy especialmente al Dr. Leopoldo González Aguayo, de quien he recibido el invaluable tesoro del conocimiento. Muchas gracias por su apoyo, dirigencia e instrucción. Ha sido un honor ser alumna de tan distinguido catedrático y fina persona. Se que sin su ayuda no hubiese podido comprender la importancia de la superación académica y humana.

A la Mtra. Consuelo Dávila Pérez de quien solo he recibido cosas buenas y que al depositar su confianza en mi, ha contribuido al engrandecimiento de mi persona y de mi espíritu. Gracias por guiar mis pasos y apoyar mis proyectos. Le reitero mi más alta estima y cariño.

Con cariño y agradecimiento para la Mtra. Rosamaría Villarelo Reza, de quien he recibido una enorme lección de apoyo y solidaridad. Gracias por ser una gran mujer y profesionalista. Caminando a su lado he aprendido a superarme cada día.

A mis padres mi agradecimiento eterno, nunca tendré suficientes palabras para expresarles mi más profundo amor y admiración. Los amo y agradezco a la vida haberme puesto en sus vidas. Muy especialmente a mi padre, por haberme enseñado que las adversidades son superables cuando esta de nuestro lado una familia unida. Gracias por ser el gran hombre que eres, y sobre todo por convertirte en mi mejor aliado.

A Maura Martínez y a mis hermanos, hermanas, cuñado y cuñadas. Gracias por su apoyo y solidaridad, se que juntos avanzaremos el difícil camino de la vida.

Para mis amigas y amigos, no me resta más que asegurarles que con ustedes he aprendido lo valioso que es la amistad, la solidaridad y la alegría. Muchas gracias a todos ellos.

Un especial agradecimiento al fabuloso equipo de la Coordinación de Relaciones Internacionales y de la División de Educación Continua y Vinculación.

ÍNDICE	Pág
Introducción	I
1. Delimitación de la Geopolítica	
1.1 .Geografía, Geografía Política y Geopolítica	1
1.1.1. Geografía Política	5
1.1.2. Geopolítica	11
1.1.3. La Geopolítica Científica	14
1.2. Teoría Geopolítica de los Estados tapón	19
1.2.1. Los Estados tapón	19
1.2.3. Surgimiento y praxis de los Estados tapón en Europa	30
2. Estonia, Letonia y Lituania	
2.1 . Los Estados Bálticos	47
2.1.1. Orígenes	49
2.1.2. La reforma religiosa	59
2.1.3. La revolución en el Báltico	70
2.2. Los grandes cambios del Siglo XX	72
2.2.1. La primera Revolución en Rusia	72
2.2.2. Los Bálticos en la Primera Guerra Mundial	73
2.2.3. Hacia la independencia de los Bálticos	77
2.2.4. La Segunda Guerra Mundial	82
2.3. Las Repúblicas Soviéticas Socialistas del Báltico	89

2.4. La búsqueda de la independencia	92
2.5. Las Repúblicas bálticas en la actualidad	101

3. Evolución de la Seguridad Europea

3.1. Contexto histórico	112
3.2. Las Conferencias de Yalta y Postdam	117
3.3. El fin de la guerra y la división de bloques en Europa	119
3.4. Los instrumentos de seguridad en Europa	124
3.4.1. La Organización del Tratado del Atlántico Norte	127
3.4.2. La Unión Europea Occidental	135
3.4.3. El Pacto de Varsovia	138
3.4.4. La Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa	140
3.5. El concepto de Seguridad Internacional en Europa	145

4. Importancia Geopolítica de los Estados Bálticos en la Seguridad Europea

4.1. Historia y geopolítica de los Estados Bálticos	150
4.2. Estonia, Letonia y Lituania en el contexto de la seguridad soviética	157
4.3. La participación de los Estados Bálticos en los instrumentos de seguridad en Europa	161
4.4. La dimensión geopolítica de la integración de los Estados Bálticos en la seguridad europea	162
4.5. La relación de Rusia con los Estados Bálticos en el contexto de la seguridad	163

4.6. La seguridad de la Unión Europea y su relación con los Estados

Bálticos 167

4.7. La OTAN y los Estados Bálticos 169

Conclusiones 171

Bibliografía 176

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre las relaciones existentes entre los Estados de Europa al final del siglo resultan de gran importancia para los estudiosos de las Relaciones Internacionales, ya que los cambios ocurridos en este continente han dado lugar a el surgimiento de nuevas formas de comunicación y cooperación entre los mismos.

Al ser superada la Guerra Fría, muchos de los viejos esquemas de la vida internacional fueron trastocados, causando cambios significativos en las relaciones internacionales en general, pero de manera muy especial en las relaciones entre los países con mayor desarrollo económico, político y militar.

Hoy en día, cuando el socialismo ha desaparecido de las fronteras europeas, surgen nuevos elementos de tensión a nivel continental, mismos que no tienen ya una raíz ideológica, pero que de igual manera a los anteriores representan un reto para el desarrollo y la estabilización de Europa.

Así, aún cuando predominan las democracias liberales y las economías de mercado en los países del Centro y Este europeo, los países con mayor desarrollo dentro y fuera de Europa, buscan establecer formas de equilibrio político y económico en las que cuenten con un papel relevante, pero que sobre todo, den al continente la estabilidad y pacificación necesarias para su buen desarrollo económico.

Al desaparecer el enfrentamiento Este-Oeste, se ha llegado a pensar que en la actualidad existe una importancia evidente de los asuntos económicos sobre los políticos y militares, manejándose incluso, el fin de los enfrentamientos militares en el continente por causas hegemónicas.

Durante los últimos años las amenazas a la estabilidad y seguridad europeas son vistas en las fuerzas nacionalistas (como en el caso de la ex-Yugoslavia), el narcotráfico, el terrorismo, los fundamentalismos religiosos, las migraciones, etc., dejando las pretensiones hegemónicas en un segundo plano.

Sin embargo, esto no parece del todo cierto si consideramos que, al desaparecer los regímenes socialistas en Europa y al desintegrarse la URSS, el equilibrio de poderes dentro del continente sufrió un importante reajuste, el cual daría lugar al repunte de la Unión Europea como principal fuerza impulsora de la estabilidad económica y política dentro del continente, compartiendo en el campo de la seguridad y la fuerza militar su lugar con Estados Unidos.

En este sentido, Europa no sólo enfrenta una serie de importantes cambios a nivel político, económico y social, sino que además, se ha convertido en uno de los protagonistas más importantes dentro de la relación de fuerzas entre Occidente y Oriente, lo que nos remite a visualizar con mayor cuidado el papel que jugará Europa frente a la Federación Rusa sucesora de la URSS, y frente a Asia en general.

Esta investigación, se propone analizar los cambios que se han generado a partir del fin de la Guerra Fría en el campo de la seguridad en Europa, y la manera en que los Estados bálticos Estonia, Letonia y Lituania se han insertado en el mismo.

De tal forma que, el objetivo central de esta investigación es mostrar al lector el peso que han adquirido los elementos geopolíticos en la definición estratégica de la admisión de ciertos Estados a los esquemas de seguridad europeos, enfatizándose la importancia geopolítica de los Estados Bálticos ya mencionados como piezas clave de la estabilidad y seguridad de Europa.

Para el logro de este objetivo, nos hemos referido a la situación que guarda actualmente la seguridad en Europa, lo que lleva a hacer una revisión de los grandes cambios que se han venido presentando en el continente a partir de 1989 hasta nuestros días.

Este repaso de los cambios operados en Europa a la luz del nuevo siglo, nos muestra que cada una de los acontecimientos políticos registrados en el Centro y Este de Europa han transformado radicalmente los viejos esquemas de seguridad nacidos del fin de la Segunda Guerra Mundial y la llamada Guerra Fría.

Lo que ahora podemos observar en el viejo continente, es una reconfiguración de las alianzas interestatales, que bajo esquemas de cooperación diferentes a los existentes en el pasado, fundamentan su seguridad en los clásicos elementos militares pero, esta vez incluyendo otros como lo son la migración, el narcotráfico, los fundamentalismos religiosos, entre otros.

Hoy en día, la incorporación de los países anteriormente socialistas a la dinámica de la economía de la Unión Europea, así como a sus instrumentos de seguridad, especialmente a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), apuntan hacia el surgimiento de una nueva geopolítica europea, en donde cada uno de los Estados europeos ocupa un lugar relevante dentro del conjunto continental.

En el contexto del posguerra fría, los elementos que aparecen en la vida de las naciones del viejo continente son muchos y muy variados, sin embargo, cabe señalarse que, muy al contrario de lo que venía sucediendo en el pasado, estos elementos hacen que en la actualidad los Estados de tamaño menor y con niveles de crecimiento por debajo de las expectativas de la Unión Europea, se consideren como piezas fundamentales para la seguridad europea.

En este sentido, las Repúblicas de Estonia, Letonia y Lituania se encuentran en un momento decisivo para su inserción en la vida internacional, tras haber recuperado su independencia en 1991, pues los factores geopolíticos con los que cuentan, y bajo las nuevas estructuras e ideologías con que funciona la cooperación internacional alrededor de la seguridad, los llevarán a obtener con mayor rapidez su admisión en sus principales esquemas, es decir, en la Unión Europea en el plano económico y en la OTAN en lo militar.

La presente investigación ha sido fundamentada en la Geopolítica, ciencia que cuenta con un importante desarrollo teórico y metodológico, el cual brinda a los estudios de Relaciones Internacionales excelentes elementos analíticos y de comprensión de los fenómenos internacionales.

En este sentido, "Importancia Geopolítica de los Estados Bálticos en la Seguridad Europea" tiene como objetivo presentar el desarrollo de una investigación geopolítica, la cual pueda estar al alcance de todo aquel interesado en el tema, a fin de promover la aplicación de los preceptos teóricos de la misma.

Por otro lado, mediante este ejercicio, nos ha parecido de suma importancia el poner en contacto al lector, con un caso práctico de la apreciación geopolítica, para mostrar una de las materias menos tocadas por las materias incluidas en el Plan de Estudios de la licenciatura de Relaciones Internacionales en nuestra Facultad, y que constantemente aparece dentro de ellas.

Así, en el primer capítulo de esta investigación, se expone de manera breve una reseña del desarrollo histórico y científico de la Geopolítica, así como el enunciamiento de la Teoría de los Estados "tapón".

Este apartado toma un significado muy especial para el desarrollo de la investigación, pues a través de la delimitación de la materia con la que se va a

trabajar, nos fue posible establecer los lineamientos de la teoría de los Estados "tapón", basamento de la misma.

Esta teoría que retoma los conceptos clásicos de la Geopolítica desarrollada durante los primeros años del siglo XX, nos ofrece una serie de elementos adaptables a nuestro caso; y que nos conducen a la elaboración de nuestro marco teórico-conceptual.

El capítulo dos, presenta a manera de monografía la historia de los Estados Bálticos, donde se virtió la información necesaria para establecer un análisis puntual de la situación que hoy mismo guardan estos Estados en el contexto general de la vida de Europa. De tal manera, que esta revisión histórica nos da la posibilidad de encontrar la manera en que estos Estados han permanecido en medio de una serie de disputas territoriales personificadas por las distintas fuerzas imperialistas de todos los tiempos.

Asimismo, en este capítulo se presenta de manera general la situación actual de estas Repúblicas y sus transformaciones políticas, económicas y sociales tras haber obtenido su independencia en el año de 1991, momento en el cual presentan una clara inclinación hacia los países de Occidente, países que, por cierto, fueron los primeros en otorgar su reconocimiento a los gobiernos reformistas.

Asimismo, en este capítulo se presenta de manera general la situación actual de estas Repúblicas y sus transformaciones políticas, económicas y sociales tras haber obtenido su independencia en 1991, momento en el cual presentan una clara inclinación hacia los países de Occidente, países que por cierto, fueron los primeros en otorgar su reconocimiento a los gobiernos reformistas.

Aunque en materia de defensa, estos Estados ya pertenecen a la

Asociación para la Paz, órgano intermedio para la admisión a la OTAN, y que aglutina a los Estados ex-socialistas dentro de un esquema informal de cooperación en el ámbito de la seguridad, los Estados Bálticos atraviesan por un proceso transitorio entre el régimen socialista y el de las democracias liberales, que les impide integrarse formalmente a los esquemas europeos de cooperación económica, política y social madurados desde 1954, pero al que sin embargo, podrían integrarse de ser considerados como estratégicos para dicha organización.

En el capítulo tres, encontramos una reseña histórica de los instrumentos de seguridad de Europa, mismos que hoy en día han debido adaptarse o desaparecer en el contexto de la post-Guerra Fria.

El objetivo de este capítulo es el de conjuntar una serie de datos, capaces de guiarnos junto con el capítulo anterior hacia la apreciación geopolítica y analítica de la situación existente dentro del contexto de la seguridad, para los Estados Bálticos.

El último capítulo correspondiente a la definición de la importancia de los Estados Bálticos para la seguridad europea, se inscribe en el amplio marco preparado por los capítulos anteriores. De tal manera que, mediante la revisión de estos datos anteriormente recopilados, presento al lector una serie de consideraciones acerca de la importancia geopolítica de que los reviste su ubicación geográfica, pero enfáticamente el papel que ahora juegan entre la postura de los Estados Unidos y los países de la Unión Europea, frente a la Federación Rusa.

En este sentido, la relación de fuerzas dentro del continente es la que nos ha dado pie ha llevar a cabo una serie de consideraciones, ya que una vez más estos Estados vuelven a obtener su papel histórico como tapones de la fuerzas políticas y militares de la región.

Por lo que concluimos que el papel que jugarán los Estados bálticos Estonia, Letonia y Lituania, dentro del marco de la seguridad europea, estará profundamente influenciado por los factores geopolíticos y estratégicos de que los reviste su posición geográfica, mismos que les permitirán acceder en un mediano plazo a los esquemas de seguridad europea de manera formal.

1. Delimitación de la Geopolítica

Hablar de Geopolítica es atender a una joven ciencia, cuyo nacimiento lo encontramos en los inicios de este siglo y que, al igual que otras, ha debido atravesar por largos períodos de maduración.

A través del tiempo, diversos estudiosos y pensadores han producido toda una serie de reflexiones alrededor de ella, mismas que en la actualidad nos ofrecen toda una gama de opiniones acerca de su contenido y campo de conocimientos.

Debido a su referente geográfico, esta ciencia ha estado íntimamente ligada a los estudios y desarrollo de la Geografía General, por lo que ha sido comparada y en ocasiones igualada a la Geografía Política; rama de la Geografía, que siendo afín a la Geopolítica, no presenta la extensión analítica de nuestra materia.

Con el propósito de establecer nuestra posición y delimitar nuestra materia, a continuación presentamos una breve reseña histórica de la Geopolítica, así como de sus elementos esenciales.

1.1 Geografía, Geografía Política y Geopolítica

La existencia humana ha estado invariablemente relacionada con el medio que le rodea; el cual ha determinado su desarrollo físico, social, político y económico, aunque debemos de reconocer que "el sentido o el sentimiento de espacio es diferente en cada cultura y son también diferentes las reacciones ante él y las creaciones de ésta derivadas de dicho sentimiento: arquitectura, geometría, filosofía ,etc.¹

¹Alberto Escalona Ramos. *Geopolítica y geoeconomía*, México, Editorial Ateneo, 1959. p.20

Cuando el hombre se estableció de manera permanente, surgió en él un gran interés por conocer y dominar el territorio que habitaba; entonces, su observación se dirigió hacia los acontecimientos que en el Cosmos y en la Tierra ocurrían y su relación con éstos.

Cada etapa de su evolución, presenció la aparición de hombres interesados en realizar estudios al respecto. Muchas fueron las observaciones realizadas y, cada cultura desarrolló visiones propias acerca del medio que le rodeaba.

Sin embargo, es hasta la Grecia clásica que podemos ubicar la formalización de estos trabajos con Hecateo de Mileto (520 a.C), mismos que marcan el nacimiento de la Geografía.

Algunos de los hombres que contribuyeron al desarrollo de esta disciplina fueron Herodoto, Aristóteles y Pitágoras; ellos entre otros, dieron gran impulso a los estudios sobre el mundo físico. Entonces la forma de la Tierra y la descripción de las zonas terrestres se convirtieron en el principal eje de los estudios geográficos.

Sólo superada la Edad Media, podemos decir que tales estudios presentan una renovada fuerza, debido principalmente a la aparición del *Estado-nación* y a los grandes descubrimientos geográficos.

La Geografía fue sometida a importantes revisiones, ya que se consideró que con el surgimiento del Estado-nación y el establecimiento de un poder centralizado, era necesario el conocimiento de la extensión y las fronteras del espacio estatal para definir su dominio.

La Geografía adquirió entonces un carácter político, pues le fue otorgado un papel importante a la población que habitaba los territorios y a la relación de éstos con lo que le rodeaba.

Aunque en la época Greco-Romana hubo pensadores, geógrafos e historiadores que hablaron de Estado y Política, debido a que su concepto mismo de Estado era el de gran urbe (Polis o Civitas), la Geografía Política no podía ser pensada a la manera "faústica" o europea de nuestros siglos y de hecho no existió como tal a pesar de lo que como atisbos se encuentran en las observaciones de Hipócrates, Herodoto, Hecateo, Platón, Aristóteles, Polibio, Estrabón, Tolomeo, etc².

Esto no quiere decir que no existiera una geografía política en otras épocas, sino que sus concepciones diferían de las que posteriormente fueron apareciendo y, que llevaron al desarrollo de la Geografía Política.

Ya en los siglos XV y XVI, la revisión de los trabajos de los geógrafos clásicos, hizo que la Geografía presentara un desarrollo científico espectacular. La versión latina de la *Geografía* de Tolomeo dio origen a dos importantes escuelas geográficas, de las que Mercator y Sebastián Münster fueron sus principales figuras.

En Sevilla, la *Casa de Contratación* se convirtió en uno de los centros más importantes para la investigación y enseñanza de esta ciencia, sus innovaciones en el arte de la cartografía más tarde permitieron a los holandeses, convertirse en una potencia marítima.

² Ibidem, p.56

El conocimiento geográfico se convirtió en el eje del desarrollo marítimo de las potencias europeas, principalmente por los grandes avances en la medición de las distancias y el trazo de rutas transoceánicas para el comercio.

Inaugurada la época de los grandes descubrimientos, la geografía pasa a formar parte de los trabajos de filósofos políticos como Maquiavelo, Jean Bodin y Giovanni Botero. Además; los historiadores de América producen innumerables descripciones que conjugan lo geográfico con lo político de manera importante.

Se dice que es con estos trabajos que la Geografía Política nace, pues la Geografía contaba con un desarrollo tal, que era posible relacionarla con acontecimientos políticos.

Hacia el siglo XVII, Montesquieu afirmaba que la ubicación de las formas de gobierno en las distintas sociedades del mundo, respondía a una relación existente entre el clima y el establecimiento de leyes; así los grandes Estados se encontrarían en regiones cálidas, las monarquías absolutas en zonas templadas y las repúblicas en las frías.

Durante los siglos XVII XVIII, los avances de los estudios geográficos fueron constantes. En Holanda, potencia marítima y comercial, Bernardo Varenius establece en su *Geographia generalis in qua affectiones explicantur*, las líneas científicas del estudio analítico de los hechos geográficos mediante la razón de la causalidad, mismos que fundamentaron los estudios de Delisle, D'Anville y Casini.

Los errores cometidos en otros tiempos fueron subsanados, y la aparición de numerosas publicaciones sobre la geografía física y la génesis de la Tierra sentaron las bases para el advenimiento de la Geografía Moderna del siglo XIX.

1.1.1 Geografía Política

En el siglo XIX, el desarrollo de la Geografía permitió el surgimiento de estudios de mayor especificidad y, por ende, la delimitación de sus ramas y las ciencias que le son auxiliares.

Este siglo marca el verdadero desarrollo de los estudios geográfico-políticos, ello como una de las manifestaciones más claras del afán humano por dar a todas las ciencias más que un carácter filosófico, un carácter práctico y útil para la vida moderna.

Los estudios geográficos estuvieron fuertemente influenciados por el Romanticismo, movimiento cultural que en su ideario se alejaba de la unilateral primacía otorgada a la *Razón* científica.

El umbral de lo moderno viene señalado por la emergencia del sujeto vigorosamente auspiciado por el movimiento romántico: lo moderno empieza a manifestarse, según Gouldner, cuando ante la pregunta acerca de la entidad de aquello que distingue a lo humano el romanticismo no responde refiriéndose a la eterna capacidad humana de la razón y la racionalidad universal, sino, en cambio, a su originalidad creadora, a su exclusiva capacidad de sentir y soñar.³

El Romanticismo extendido por toda Europa, imprime su fuerza en los estudios geográficos, principalmente en Alemania, lugar en el que surgen los fundadores de la Geografía Moderna: Alejandro Humboldt y Carlos Ritter.

La proliferación de los trabajos de origen alemán, respondió entre otras causas, a la necesidad de lograr la unidad estatal de Alemania, a quien su

³Nicolás Ortega Cantero. *Geografía y cultura*, Madrid, Alianza Editorial, 1989. pp.33-34

situación política le mantenía dividida en múltiples Estados, además, su ubicación geográfica en el centro del continente hizo prioritario para sus pensadores y estadistas, el desarrollar estudios encaminados a su preservación y seguridad.

En sus trabajos Humboldt y Ritter, aplican a su observaciones la visión subjetiva y analógica que configura la médula del pensamiento romántico, es decir, la concepción del *Todo* armónico.

La naturaleza es el todo: y para abarcar ese conjunto no debemos detenernos —advierte Humboldt— en los fenómenos exteriores [sic] sino que es necesario que al menos hagamos entrever algunas de esas analogías misteriosas y morales armonías que ligan al hombre con el mundo exterior⁴

La influencia del hombre en el medio físico y la relación recíproca entre el universo y el hombre son los pilares de esta nueva concepción de la Geografía del siglo XIX.

Para Carlos Ritter, no es menos importante el logro del entendimiento de las correspondencias universales, ni menos decisiva la visión subjetiva para acceder a ese entendimiento.

Con el trabajo de esos geógrafos, es abandonado el estudio aislado de los hechos geográficos, dando paso al análisis de las relaciones recíprocas y distribución de los mismos, introduciéndose el principio de la coordinación.

Se reconoció que el conocimiento geográfico es el conocimiento de la Tierra, pero también es la armonía entre el estudio causal de sus hechos físicos y de la actividad presente o pasada del hombre.

⁴Ibidem p.40

Los estudios que se producen en este siglo presentan la inclusión de diversos elementos sociales, económicos y políticos, en los que el hombre y su percepción del mundo son la pieza esencial. En este sentido, fue Alejandro Humboldt quien con su escrito *Ensayo Político de la Nueva España* establece la relación de la vida humana y la política de los Estados, presentando la primer obra sobre Geografía Política.

Cabe mencionar, que con la aparición de los trabajos de Ritter y Humboldt quedan establecidas dos visiones que, aunque coincidentes en mucho, distaban de ser iguales.

Por un lado, los discípulos de Humboldt, fundamentaron su análisis sobre la base científica naturalista, siguiendo la tradición de hombres como Jorge Luis Leclerck, conde de Buffon, Juan Bautista Pedro Antonio de Monet, caballero de Lamarck, el filósofo Juan G. Herder y Roberto Darwin. Mientras que los estudios de Ritter se guiaron hacia la influencia del medio geográfico en los acontecimientos históricos.

Pese a que Ritter había cuidado delimitar los campos de la Geografía y de la Historia, sus teorías fueron exageradas por sus discípulos, los que magnificando la trascendencia de las relaciones recíprocas, llegaron a considerar a la Geografía con el carácter de una ciencia histórica, pretendiendo despojarla de la ciencia natural.⁵

De este hecho surgió una importante polémica, ya que aparece un concepto dualístico, físico e histórico de la Geografía, que sólo pudo ser superado por el trabajo de pensadores y geógrafos que dieron origen a la actual delimitación de las ramas de la Geografía y sus ciencias auxiliares.

⁵Jorge Atencio. *Qué es Geopolítica*, Editorial Pleamar, 1985. P.93

La Geografía Política fue reconocida como una rama de la Geografía General, lo que hizo que su estudio fuera más dirigido y presentara mayor claridad su exposición.

La contribución del alemán Federico Ratzel, marcó el reconocimiento formal de la Geografía Humana y la Geografía Política como ramas de la Geografía General. En su obra, Ratzel puso de manifiesto la existencia de dos elementos más o menos constantes en la Historia: el *Hombre* y el *Suelo*, y con ello, una clara convicción de que la existencia del Estado, su tamaño y estructura estaban regidos por dichos elementos.

La amplitud de sus estudios rebasó el contenido estrictamente geográfico para entrar en la *Ciencia del Estado*. El análisis del territorio estatal y su influencia en la búsqueda de lo necesario para la existencia política del mismo, lo llevaron a formular sus siete leyes sobre el crecimiento del Estado, en su obra *Sobre el crecimiento territorial de los Estados*.

Hacia finales del siglo, es que se formalizó el estudio académico sistemático de la Geografía Política, bajo el modelo de las ciencias naturales, sin embargo, no pudo permanecer como un estudio abstracto sin una aplicación práctica.

El positivismo, unido al racionalismo kantiano, el determinismo hegeliano y las teorías orgánico-espaciales de Darwin, posibilitaron la construcción de un puente entre el desarrollo científico de la Geografía y las esferas gubernamentales, sembrando lo que años más tarde sería la Geopolítica.

La Geografía Política, fue vista con cierta desconfianza, pues se consideró que formaba parte del estandarte estratégico del expansionismo imperialista de Alemania y Estados Unidos.

Raum, Lage, Lebensraum y Raumsinn, elementos primordiales del análisis ratzeliano, junto a conceptos como el poder naval de Mahan y, el "espacio del destino" (*schicksalsraum*) de Rohrbach, al ser rescatados por la Geografía Política, mostraron al mundo una cara de guerra, que no había sido percibida en la Geografía y, con más razón, si consideramos que la escuela francesa de Pablo Vidal de la Blanche dirigía el conocimiento geográfico hacia la humanidad y no hacia la Política.

Al llegar el siglo XX, la Geografía Política experimentó un rompimiento significativo con el modelo de las ciencias naturales, el cual dio paso al surgimiento de los enfoques idiográficos y funcionales, mismo que limitaron y en ocasiones suprimieron todo el contenido político en su análisis.

Surgió así una Geografía Política más administrativa que política, esencialmente informativa y descriptiva, donde no había lugar para cuestionar, interpretar o explicar las propiedades espaciales del poder y sus confrontaciones o mutaciones a nivel internacional, nacional o local⁶

El Estado-nación se convirtió en la unidad de análisis de la Geografía Política; fundamentalmente, ésta se dirigió hacia la organización política de la sociedad en el marco del paisaje físico. Esta rama de la Geografía se convirtió en el estudio de la localización razonada de los hechos de carácter político, y a partir de ese momento, también se le adjudicó un carácter estático, dejando toda "capacidad dinámica" de análisis a la *Geopolítica*, misma que abordaremos más adelante.

A mediados del siglo XX, la Geografía Política se encontraba perfectamente delimitada en su campo de estudio y, sobre todo en su objeto

⁶ H Graciela, Uribe Ortega. *Geografía Política. Verdades y falacias de fin de milenio*, México, Nuestro Tiempo, 1996. p.93

científico. El movimiento neopositivista, vino a confirmar el criterio de la "asepcia política", mismo que ha permanecido hasta nuestros días; aunque cabe mencionar, que en cada época esta rama de la Geografía ha ido presentando diversos enfoques, y hoy en día aún se realizan importantes estudios al respecto. Sin embargo, para los fines de esta investigación, consideraremos, por un lado, que la Geografía Política pertenece a la subdivisión de la Geografía General, y de los fenómenos culturales, que estudia a la Tierra como habitación de las sociedades humanas y su distribución, considerándolas en Estados o Naciones.

Nos muestra esta rama de la Geografía las formas de gobierno establecidas dentro de una determinada jurisdicción; las subdivisiones políticas a los fines de gobierno, administración, etc; y, en cada Estado o Nación, las particularidades etnográficas, religiosas, idiomáticas, culturales e ideológicas que caracterizan a la sociedad humana que habita su territorio.⁷

Algunos autores han optado por considerar que la Geografía Política, nunca logró conseguir la llamada "asepcia política" neopositivista, es por ello que utilizan el término "Geopolítica" como sinónimo de Geografía Política, sin embargo, en el presente trabajo consideramos que existen marcadas diferencias entre una y otra. Primero, porque la Geografía Política es una rama de la Geografía, mientras que la Geopolítica es una ciencia consolidada que aplica lo geográfico a lo político y, que cuenta con un objeto, métodos y teorías propias.

A fin de dilucidar esta controversia, a continuación presentamos los elementos más sobresalientes de la Geopolítica, mismos que dan paso a los lineamientos teóricos que guían la presente investigación.

⁷Jorge Atencio. *Op. cit*, p.46

1.1.2 Geopolítica

La Geopolítica es una joven disciplina nacida en el siglo XX, cuyos antecedentes los encontramos en la Antigüedad. Evolucionó a través de los siglos sobre las ideas de pensadores de las distintas ramas de las ciencias y de la Geografía en particular.

El siglo XIX constituye para la Geopolítica la antesala de su aparición, debido a que el desarrollo de la Geografía General permitió la delimitación de sus ramas y ciencias auxiliares, mismas que dieron paso al surgimiento de nuevas disciplinas que al no poder ser consideradas como ciencias sistemáticas, ni ciencias estrictamente geográficas, fueron denominadas como *Geociencias*.

Estas nuevas disciplinas fueron relacionadas con las ciencias de la cultura y con la Geografía de los fenómenos culturales; entre otras encontramos a la Geoeconomía, la Geosociología y, por supuesto, a la Geopolítica.

Fueron los trabajos de Federico Ratzel y, más tarde los de Rudolf Kjellen, los que dieron origen a la Geopolítica, disciplina que retomó del pasado las ideas de los precursores de la Geografía Política, pero que también se nutrió de la Ciencia Política.

El desarrollo de la Geopolítica se presentó con mayor fuerza en Alemania, como consecuencia del fortalecimiento de la llamada Escuela Alemana, de Federico Ratzel. Hombres como Alejandro Supan, W. Vogel, Arthur Dix, Alfred Hettner, E. Shöne y Kjellen, volcaron las ideas geográfico-políticas ratzelianas al terreno de la política. Sus estudios atribuyeron a la Geopolítica capacidades de orientadora de la dirigencia de los Estados o grupos sociales,

en la conducción de la política a nivel interno y externo, es decir, atribuyeron al análisis geopolítico un carácter dinámico.

En adelante, el pensamiento geopolítico tomó un giro estratégico; geógrafos como Sir Halford John Mckinder se convirtieron en verdaderos consejeros en el manejo político de sus países, mientras que en otros como Alemania, tomó forma una importante corriente analítica, en donde el eje central era el Estado, y que más tarde llevaría a este país a la confrontación con sus vecinos. •

Es en esta época que la Geopolítica fue vista con desconfianza, y muchos buscaron su desacreditación, pues el advenimiento de la Primera Guerra Mundial, hizo que ésta atravesara por un gran lapso de aplicación práctica, el cual comprendió el periodo de entreguerras hasta el término de la Segunda Guerra Mundial.

Dichas circunstancias históricas motivaron urgencias por su aplicación, aún antes de que se hubiera elaborado un cuerpo sistematizado de conocimientos. De ello resultó que casi todos los trabajos sobre geopolítica fueran eminentemente pragmáticos y aplicativos, respondiendo en muchos casos, sólo a justificaciones políticas de los Estados que la aplicaban o la sufrían.⁸

Producto de la oposición a la Geopolítica, en los años cuarenta y cincuenta, un importante grupo de estudiosos construyó alrededor de la Geopolítica un gran movimiento, el cual

⁸Héctor Gómez Rueda. *Teoría y doctrina de la Geopolítica* Buenos Aires, Editorial Astrea, 1980. p.37

con distintas intensidades direcciones e interpretaciones, se puede compendiar en tres sentidos: el primero inicialmente más importante, es de franca divergencia y abierta oposición, no sólo a la Geopolítica alemana sino también a la misma Geopolítica; el segundo ante la conveniencia de aprovechar todo lo que sea útil, aún cuando provenga del enemigo, despierta un gran interés por el estudio y la observación de los fundamentos y la aplicación de la teoría de la Geopolítica y, el tercero, despoja a ésta de sus deformaciones y la estudia como ciencia, aplicándola a la política norteamericana."⁹

A decir verdad, estas tres líneas han guiado a la geopolítica hasta nuestros días, sin embargo, para la realización de nuestros objetivos, hemos considerado pertinente establecer que, sólo mediante el estudio científico de la Geopolítica es como podemos hacer uso de ella, y así coincidimos con Joseph J Thorndike Jr¹⁰, que sobre la Geopolítica nos dice:

Algunos críticos tienden a rechazar como algo funesto toda la ciencia geopolítica. Pero eso es una equivocación. Condenar la Geopolítica debido a sus errores y a los pecados de los geopolíticos alemanes, es tan irracional como condenar a los cuchillos porque han servido a veces para apuñalar a los pueblos."¹¹

El presente trabajo esta basado en el estudio científico de la Geopolítica, es por ello que presentamos algunas consideraciones que estimamos esenciales para la comprensión de este apartado de " Delimitación de la Geopolítica".

⁹Idem p.19

¹⁰Joseph J. Jr, THorndike. "Geopolitik" en *Life*, Chicago, Diciembre 21,1942.

¹¹Jorge Atencio. Op cit, p117

1.1.3 La Geopolítica Científica

Como lo hemos venido señalando, la Geopolítica pertenece a las llamadas geociencias debido a su base geográfica, pero hoy mismo se considera que, debido a su finalidad, es decir, "la de proporcionar a la conducción política de los Estados, en cooperación con otras ciencias, las bases científicas necesarias para la adecuación de la realidad geográfica, en bien del poder nacional,"¹² ésta se relaciona también con aquellas ciencias que estudian el poder. Esto resulta cierto en tanto que la Geopolítica mantiene una relación muy estrecha con un gran número de ciencias, pues es a partir de sus conclusiones que construye sus propias especulaciones. Sin embargo, es con la Ciencia Política y la Geografía, que la Geopolítica mantiene una relación muy especial, debido a que la delimitación de su objeto científico deriva de los objetos científicos de éstas dos. Es generalmente aceptado que la Geografía tiene como objeto científico a la "Tierra", mientras que el de la Ciencia Política es el "poder", aunque para algunos autores, es el Estado.

Debemos deducir, por lo tanto, que el objeto de la Geopolítica debe ser un objeto compuesto, ya que su esencia deriva de los dos mencionados: Tierra y Poder.

Y entendemos que ello es lógico, toda vez que la Geopolítica es una ciencia compuesta, cuyo mismo carácter hace imposible asignarle un objeto simple, como sería en el caso del Derecho o de la Medicina.¹³

La Geopolítica es una ciencia que en su desarrollo, ha sido relacionada con distintos campos del conocimiento, sobre todo con la Geografía; es por ello, que en muchas ocasiones ha llegado a confundirse con la Geografía Política. Hecho comprensible, si tomamos en cuenta que en este caso como en muchos otros, los límites entre un campo del conocimiento y otro parecen difusos o no

¹²Ibidem, p50

¹³Intra. apartado "Geografía Política".

determinados. De tal manera que para esta ciencia, como para otras, la interrelación existente entre los diferentes campos es ineludible y necesaria, es por ello que sintetiza las conclusiones de otras ciencias para elaborar reflexiones propias.

En el caso de la Geografía y la Geografía Política, esta interrelación es muy estrecha, debido a que fueron estas dos, antecesoras inmediatas de la Geopolítica y, porque proporcionan a ésta su base más esencial.

Por un lado, la Geografía ha determinado la existencia humana, además de que ha influido en la formación de la idiosincrasia de los pueblos, lo que a su vez produce la modificación del paisaje y la transformación del espacio. De su desarrollo, el espacio en que el hombre vive ha podido ser conocido y, en muchos casos dominado.

La acción humana, por otra parte, retomada por las ramas de la Geografía, ha producido la elaboración de una descripción detallada de los aspectos humanos de la misma y, con ello, la construcción de un cuadro paisajístico que nos muestra los efectos que la acción humana produce en la Geografía mundial.

De manera que, en suma, la Geografía aportará no sólo el conocimiento de las condiciones físico-espaciales del hábitat y el inventario de los recursos con que la naturaleza lo ha dotado, sino que informará también sobre el aporte de la acciones que el hombre ha desarrollado en el medio para modificar su fisonomía.¹⁴

La Geografía Política¹⁵, por otra parte, pertenece a la subdivisión de la Geografía General, que engloba a la Geografía Cultural. Esta rama de la

¹⁴Leopoldo, González Aguayo. "Notas sobre la geopolítica de las fronteras" en *Relaciones Internacionales*, núm. 55 Jul/Sep. México, UNAM, FCPyS, 1992. p.24

¹⁵Ver apartado "Geografía Política", pp 5-14

Geografía nos muestra desde el punto de vista político la forma en que viven las sociedades humanas y es por ello que constituye una de las bases de la Geopolítica, sin ser la única, ni la más importante.

A continuación, presentamos una tabla, en la que Jorge Atencio presenta los aspectos más relevantes de la Geografía Política y la Geopolítica.

<i>Geopolítica</i>	<i>Geografía Política</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Geociencia con bases geográficas útil a la Ciencia Política 	<ul style="list-style-type: none"> • Rama o parte de la Geografía General
<ul style="list-style-type: none"> • Estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político. 	<ul style="list-style-type: none"> • Estudia la Tierra como habitación o morada de las sociedades humanas
<ul style="list-style-type: none"> • Útil para deducir necesidades 	<ul style="list-style-type: none"> • Útil para conocer condiciones
<ul style="list-style-type: none"> • Es dinámica 	<ul style="list-style-type: none"> • Es estática
<ul style="list-style-type: none"> • Finalidad: Guiar al estadista en la Política Internacional y, externar y orientar al militar en la preparación de la defensa nacional, y en la conducción estratégica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Finalidad: Conocer la situación pasada y presente relacionada con: gobierno, división política, etnografía, idiomas, religiones, cultura, ideología, etc, de las sociedades humanas en determinado territorio

Fuente: Jorge Atencio. *Qué es Geopolítica*, Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1986. p.47

La Geopolítica no es Geografía pura ni una rama de ésta, se trata de una Geociencia que se encuentra ampliamente relacionada con la Política, hecho que ha ocasionado que algunos autores la enmarquen en el espectro de las Ciencias Políticas.

En esencia, la Geopolítica es una ciencia política basada en la realidad geográfica, es decir siendo la política, organización social y autoridad, orienta y dirige las transformaciones sociales, mismas que modifican la estructura del Estado dentro del espacio geográfico. En otras palabras, existe una relación constante entre lo geográfico y lo político.

El espacio geográfico es el elemento menos cambiante de las variables que intervienen en la formulación de toda política, y es la conducción del Estado la encargada de obtener su progreso, mediante la aplicación de una determinada política, en este sentido la política debe estar basada en la previsión, y es aquí donde la geopolítica proporciona una útil ayuda en la planeación de la acción política, así como su viabilidad.

La Geopolítica pretende, en su función orientadora para la política, aprovechar los conocimientos fríamente descriptivos de la Geografía, no sólo para explicar la causalidad geográfica de los hechos históricos, que bien pueden servir como experiencia, sino también para proporcionar elementos de juicio que permitan suponer el curso de los acontecimientos, en cuanto éstos dependan del medio geográfico y estén condicionados por la interdependencia entre la Tierra y las sociedades humanas.¹⁶

Los conocimientos que proporciona la geopolítica, permiten al estadista conocer la conveniencia de ciertas políticas para el Estado, es decir, contribuye a delinear de manera prospectiva, las estrategias del Estado a nivel interno y externo, basándose para ello en la Historia

¹⁶Jorge Atencio. Op. cit, p.55

Es en este sentido, que la Historia adquiere gran importancia para la Geopolítica. Primero porque Geografía e Historia siempre van unidas pero además, porque la Historia no sólo es pasado, es experiencia humana y por ende aprendizaje, sólo a través de ella podemos comprender el presente, y en un momento dado, prospectar el futuro.

En su desarrollo, esta ciencia se ha visto nutrida por los trabajos de importantes autores, los cuales coinciden en señalar que todo aquel saber que refiere la influencia de los factores geográficos sobre la política de los Estados, se enmarca dentro de la Geopolítica.

En la actualidad su desarrollo ha sido de tal magnitud, que existe una gran cantidad de doctrinas estudios y conocimientos que conforman el cuerpo teórico de la Geopolítica, sin embargo, no existe aún una teoría general, pues al igual que otras ciencias jóvenes, ésta cuenta con un sistema teórico inconcluso, el cual ha tenido como principal objetivo el dar criterios científicos al estudio geopolítico.

En suma, hemos visto que la Geopolítica es una ciencia de reciente aparición, cuyo desarrollo ha sido constante, y que continua hasta nuestros días. Esta ciencia mantiene una estrecha relación con diversos campos del conocimiento, pero, sobre todo, con la Geografía, la Política y la Historia, y aunque no cuenta con una teoría general, su desarrollo teórico respalda su carácter científico y ofrece una valiosa herramienta de análisis de la realidad. Como conclusión. podemos decir que entendemos por Geopolítica :

Primero, el arte o la ciencia que permite a la dirigencia de los países y sociedades, conocer con respecto a sus vecinos y al resto de la sociedad internacional, tanto las ventajas materiales y sociales que se disfrutan y disponen, como las limitaciones inherentes de sus respectivas

entidades. En segundo lugar, dicha ciencia o arte, no sólo facilita sino clarifica o amplía el escenario permitiendo encontrar alternativas políticas que, eventualmente, sirvan de apoyo neutralicen y superen escollos o dificultades estructurales. En tercer lugar, la Geopolítica es un excelente aliado para identificar oportunamente la naturaleza y carácter de esas mismas alternativas. Y, finalmente dicha ciencia por definición utiliza las reglas y herramientas de la estrategia, lo que la hace preciso elemento decisivo y confiable no sólo para la planeación, sino consecuentemente para la prospectiva y la previsión”¹⁷

1.2. Teoría Geopolítica de los Estados Tapón

Una vez delimitado el basamento científico de esta investigación, procederemos a presentar las herramientas teóricas que guiarán el desarrollo de la misma, es decir, la “teoría de los Estados tapón”.

Esta teoría nos ofrece un acercamiento al papel que los Estados juegan en un momento histórico determinado, como tapones o amortiguadores de tensiones políticas interestatales. Resalta para ello, la importancia del medio geográfico, económico, social y político en la definición de los Estados en el ámbito de la política internacional.

Aquí presentamos, los lineamientos de esta teoría geopolítica, a fin de establecer sus elementos más importantes, y su planteamiento general.

1.2.1. Los Estados tapón

Esta teoría parte del hecho de que, los Estados a través de la historia adquieren diferentes roles en la escena internacional, mismo que

¹⁷Leopoldo González Aguayo. "Notas sobre la geopolítica de las fronteras" en *Relaciones*

es definido por sus condiciones internas, pero de manera especial, por la condiciones prevalectes en el escenario externo que les rodea.

De lo anterior se desprende que en el caso específico de algunos Estados, estos adquieren cualidades y funciones, de amortiguamiento, separación, contención, equilibrio y seguridad, respondiendo no a momento coyunturales, sino a momentos históricos, que los colocan en cierta posición frente a sus vecinos, o respecto de potencias dominantes.

A este tipo de Estados se les denomina Estados "tapón, colchón o amortiguador".¹⁸

Debido a su ubicación geográfica, estos Estados resultan ideales para atraer, neutralizar y separar tensiones.

*Normalmente dividen entre sí, otras entidades estatales más grandes y fuertes, incluso en el supuesto de que estas últimas no alcancen aún su plena o completa madurez, pero siempre y cuando, estuviesen desdibujadas o en vías de formación e integración. En cualquier caso, evitándoles por su intermedio el roce o contacto mutuo, directo y permanente, naturalmente, por efecto de la contigüidad y existencia de fronteras comunes.*¹⁹

El Estado es concebido como un ente político dotado de territorio y fronteras, sin embargo, esta teoría lo observa como parte de un sistema de interacciones, en el cual existen distintos niveles de contacto, siendo éste de carácter fronterizo en la mayoría de los casos, conformando la espina dorsal de la relación entre estos Estados y sus vecinos.

Internacionales. No.55 Julio/ Septiembre. México. UNAM. FCPyS. 1992 p.24

¹⁸Algunos autores, los denominan como Estados "topes", "paragolpes" o "Buffer States".

¹⁹(mimeo) Leopoldo González Aguayo. "Teoría Geopolítica de los Estados "Tapón".p.5

Es importante destacar que, dicha relación descansa sobre la noción de "frontera" y no de "límite nacional". De tal manera que, al hacerse referencia a la frontera estatal, se alude a una

franja potencialmente habitable por un conglomerado humano perteneciente a dos o más nacionalidades distintas (a veces pueden ser colateralmente distintos los idiomas, las culturas, las religiones, las costumbres), pero que se hayan a fuer de adyacencia en el espacio compartido.²⁰

Es decir, la frontera representa un territorio potencialmente habitable apto para el contacto social, aunque no todas están habitadas; mientras que el límite, es un factor lineal, cuya única función es la de separar.

La contigüidad existente, representa el elemento más importante de estas relaciones, pues aún cuando existen diversos tipos de fronteras (naturales, físicas, arcifinias y artificiales), éstas forman parte vital de la seguridad del Estado, debido a que involucra a los Estados con que ésta es compartida.

El límite sólo señala la separación entre lo nacional y lo internacional y, su carácter es más jurídico que humano. mientras que, la frontera es reconocida como un elemento político por excelencia.

La relación fronteriza es de suma importancia para los Estados, pero en el caso de los Estados tapón, ésta es esencial para su existencia, pues de ella depende el equilibrio político de la zona en que se

²⁰Kaldone G Nweihed. *Frontera y límite en su marco mundial*. 2da Caracas, Instituto de Altos Estudios de América Latina, 1992. P.29

encuentran, incluso en algunos casos, si estos Estados llegaran a desaparecer al ser anexados por alguno de sus vecinos, se propiciaría el enfrentamiento entre Estados rivales.

La dimensión de los Estados tapón es muy variada, pues aunque generalmente son pequeños, existen algunos territorialmente muy extensos, como es el caso de Mongolia y Bolivia.

Estos Estados cumplen ciertas funciones respondiendo al contexto histórico-geográfico en el que se desenvuelven, no existiendo una relación directa entre su dimensión territorial y el volumen geográfico de los Estados que separan.

Ubicación

Estos Estados se sitúan sobre líneas o regiones fronterizas, "o bien, ocupando el espacio de ciertos ángulos o cuñas geográfico-estratégicas"²¹ en medio o próximos a Estados más poderosos .

Algunos autores, como el Almirante Lorenzo del Peón Álvarez²², y Kaldone Newihed,²³ señalan que estos Estados adquieren funciones de amortiguamiento al conformar "zonas tope" o "cojín". Para Nweihed, este tipo de Estados

sirven de zona de detención o amortiguación entre las energías vitales de los Estados más poderosos, además,

²¹Leopoldo González Aguayo. "Geopolítica europea y Estados "Tapón", en *Relaciones Internacionales*. núm..49 Sep/Oct, México, UNAM, FCPyS, 1990. p.24

²²Lorenzo Del Peón Álvarez. *Geopolítica y Geoestrategia*, México, Centro de Estudios Superiores Navales, 1980.

*éstos se aseguran de que el territorio que ocupa el pequeño Estado no caiga en manos de otro y que no se produzcan conflictos entre ellos por su posesión.*²⁴

El papel de estos Estados no es fijo, pues son la posición geográfica y las circunstancias históricas las que determinan su actuación, siendo ésta última individual o en grupo, y ubicándose como tapón, ya sea conformando zonas de influencia de un Estado Potencia o, conteniéndola, formando los llamados "Cinturones de Astillamiento".

En este último caso, "éstos comprenden útiles zonas intermediarias, organizadas en Estados tapón a lo largo de las fronteras de grandes Imperios: Rusia y la Gran Bretaña habrían sabido poner en práctica este sistema; para efectuar pequeños cambios, manipular situaciones, activar movimientos, avanzar y retroceder a favor de la formación de Estados tapón en aquellos Estados que les eran limitrófes. Todo esto para efectuar, sin tocar, aquellas fronteras de los grandes imperios sin provocar una gran conflagración política."²⁵

Los Estados poderosos, preocupados por su ambiente externo, desarrollan estrategias dirigidas a mantener bajo su control toda acción

²³Kaldone, Nweihed .*Frontera y Límite en su marco mundial* Caracas. Instituto de Altos Estudios de América Latina.1992.

²⁴Idem p.194

fronteriza, razón por la cual, proyectan la fuerza de su núcleo hacia sus vecinos, impactándolos económica y políticamente pero, de manera especial, en lo ideológico, lo cultural y lo tecno-militar.

Es en esta lógica que los Estados tapón, en muchos de los casos, se encuentran inmersos en fuertes relaciones de dependencia con sus vecinos más poderosos, resultando de ello, una gran incapacidad para definir su postura dentro de su escenario internacional inmediato.

Para Jean Gottmann, el tamaño de los Estados es muy importante debido a que "para poner un Estado en marcha, éste debe tener un territorio lo suficientemente grande, de otro modo corre el peligro de convertirse en un Estado tapón que, en el mejor casos, puede jugar el papel de intermediario en un ataque, esto si logra mantener su neutralidad ; o bien, se convierte en vasallo de un poderoso vecino o dos".²⁶

Aunque no es posible establecer una generalización a este respecto,

los Estados Tope no pueden subsistir como libres fácilmente, dada su condición de inferioridad espacial,

²⁵Jean Gottmann. *La politique des États et leur géographie*, Paris, Librairie Aemand Colin. 1952. p.141

²⁶Jean GOTTMANN Op cit p.139

*económica y demográfica en medio de naciones más fuertes, dotadas de más elementos de acción.*²⁷

El valor de estos Estados es estratégico, determinado por su posición geográfica, ya que por lo general son pasos montañosos o ríos de trascendencia internacional, pero sobre todo, porque su existencia garantiza el equilibrio del poder entre Estados más fuertes en ciertas regiones continentales.

Funciones

Los estudiosos de la Geopolítica a través del tiempo, han caracterizado a los Estados tapón o amortiguador, partiendo del análisis del papel que éstos juegan en la escena internacional en momentos históricos determinados, subrayando la relación fronteriza entre Estados de diferentes dimensiones físicas, políticas y sociales.

En su análisis, estos estudiosos también nos muestran que debido a los cambios que se suceden en la realidad internacional, este tipo de Estados no tienen un papel estático sino que, por el contrario cambian de rol, respondiendo a cambios históricos trascendentes, mismos que les dotan de diferentes funciones.

De acuerdo con el Doctor Leopoldo González Aguayo, es posible distinguir cinco funciones de los Estados tapón o amortiguador: Separación, amortiguamiento, contención y disuasión, equilibrio y seguridad.

²⁷Alberto, ESCALONA RAMOS. Op cit p.136

• Separación

Función primaria de los Estados tapón. La separación se presenta como lógico resultado de su posición geográfica, pues generalmente se encuentran entre dos o más entidades, que son más extensas y poderosas, o bien con grandes posibilidades de llegar a serlo.

• Amortiguamiento

Esta función refiere la capacidad de estos Estados para disminuir o desviar las energías vitales de los Estados más poderosos, evitando la colisión directa de fuerzas, o bien la tensión política entre Estados.

El papel de los Estados tapón como amortiguadores del choque interestatal de fuerzas, los dota de un papel estratégico relevante, debido principalmente a que funcionan como elemento equilibrante del poder regional.

• Contención y disuasión

Función destinada a la protección de los intereses de cierta o ciertas potencias. La contención y disuasión funcionan como una estrategia para detener el avance territorial y la ampliación de la zona de influencia de estructuras rivales de poder,

es decir, se relaciona con el establecimiento por ciertos Estados, de : 1) Zonas de seguridad en sus áreas fronterizas, que se impone, así misma bajo ciertas circunstancias y condiciones estratégicas, una gran potencia para evitar y prevenir las malas sorpresas, frente y anticipadamente, a la futura colisión por la expansión de otras; o bien, 2) literalmente, creación de zonas y Estados destinados a contener y frenar de golpe, en otras áreas y

regiones mundiales de alto interés, la previsible expansión con espectaculares avances y desbordamientos territoriales y, naturalmente imperiales, sobre territorios, en su momento geopolíticamente vulnerable, por la acción y efecto de reales o futuras potencias rivales.²⁸

• **Equilibrio**

Los Estados Tapón, en ciertos momentos forman parte de un sistema de equilibrio de poder regional, es por eso que, mediante su estabilidad interna y externa tienen la capacidad de mantener dicho sistema. En el caso de que este tipo de Estado fuese anexado al territorio de otro, el equilibrio se rompería, desatándose un enfrentamiento entre rivales.

La potencia dominante busca:

a) Garantizar sin tropiezos ni interferencias en su provecho, el alentado crecimiento económico de los mercados así reparados, por la simple tranquilidad conseguida entre los Estados y simultáneamente, b) mantener el tutelaje político sobre el conjunto de dichos países.²⁹

El recuento de las funciones que desempeñan los Estados tapón o amortiguador, nos evidencian la manera en que un Estado puede adquirir diferentes roles a través del tiempo, mostrándonos además el impacto que tienen los cambios internacionales en los mismos.

Estos cambios, como ya se ha venido señalando, no son de origen coyuntural es decir, aún cuando algunos Estados pueden obtener algún

²⁸(mimeo)Leopoldo González Aguayo. "Teoría geopolítica de los Estados "tapón" p.3

rol diferente en el escenario internacional, como resultado de la modificación parcial de las condiciones internas y externas de los mismos; de manera temporal, éstos no juegan el papel de tapones o amortiguadores

Estos Estados cambiantes en su función, generalmente son arrastrados por enfrentamientos bélicos o graves conflictos regionales o globales, participando directa o indirectamente, es decir, siendo actor de guerras entre Estados, o bien, siendo impactados por el conflicto que les rodea. Situación que les obliga a mantener, en algunos casos, una difícil "neutralidad". O bien, que por los resultados y consecuencias de dichos conflictos, se originen en sus inmediaciones radicales cambios, entre otras cosas, tanto por la desaparición de algunos, como por el surgimiento de nuevos Estados.³⁰

Pero en un corto tiempo esos cambios desaparecen volviendo éstos a la situación anterior o modificándose en un sentido diferente al de amortiguamiento.

Los Estados tapón, cuentan con ciertas características, que el tiempo se ha encargado de evidenciar, es por ello que, aunque algunos Estados aparentemente pertenecen a esta categoría, tan sólo un vistazo a los elementos anteriormente señalados nos demuestra si esto es cierto o no.

²⁹Leopoldo González Aguayo. "Geopolítica europea de los Estados "Tapón" en *Relaciones Internacionales*. No.49 Sep/Oct. México. UNAM, FCPyS. 1990. p.3

³⁰(mimeo) LeopoldoGonzález Aguayo. "Teoría geopolítica de los Estados Tapón". p15

• **Comportamiento**

Debido a su situación geopolítica, estos Estados mantienen una estrecha relación con sus vecinos, misma que, como ya se ha señalado, es aprovechada por Estados más fuertes para influir en su manejo, beneficiándose de situaciones de efervescencia interna o bien, interviniendo en momentos de estabilidad.

Naturalmente, como resultado del fenómeno, las dirigencias de los países ocupando el papel de "amortiguadores", a su vez, normalmente adoptan cierto tipo de reglas políticas. Como puede deducirse, consecuentes y derivadas de su respectiva situación geopolítica.³¹

El comportamiento de estos Estados, está regularmente determinado por los equilibrios de poder entre sus vecinos, resultando actitudes de conciliación hacia los Estados poderosos y, en muchos casos, de aciesencia hacia ellos. Cabe mencionarse, que este comportamiento no esta definido necesariamente por la contigüidad, pues estos Estados al mantener una fuerte relación con los Estados poderosos, pueden inclinarse hacia el mantenimiento de los intereses de grandes potencias, no existiendo el contacto fronterizo. Asimismo, es común encontrar que su comportamiento hacia ciertas potencias sea trasladado hacia otros polos de poder, cuando exista el declive de las mismas.

A este traslado de preferencias, traducido en actitudes y políticas se le conoce como de "pendulo", las cuales responden a los intereses y prioridades del Estado tapón.

³¹ Idem. p.7

En ocasiones, esta manera de conducirse no necesariamente es dirigida hacia las grandes potencias, sino que, en ciertos momentos, a fin de mantener el equilibrio de poder en su región, se inclinarán hacia sus vecinos contiguos, poderosos o no.

1.2.2. Surgimiento y Praxis de los Estados tapón en Europa

A través de los siglos, las “zonas tapón” han estado presentes en las distintas latitudes del planeta, sin embargo, la forma geopolítica de los Estados tapón no aparece, sino hasta los siglos XV Y XVI, con el advenimiento del Estado en Europa.

Así, para referirnos a los Estados tapón propiamente constituidos, es necesario remitirnos a la Edad Moderna, cuando ya se han formado los auténticos Estados alrededor de sus respectivas monarquías y los grandes Imperios continentales avanzan con gran fuerza más allá del mar. Época correspondiente además, al nacimiento del capitalismo.

Entre los siglos XV Y XIX, es que podemos ubicar el surgimiento de los Estados Tapón en su forma “clásica”, pues tras las dos conflagraciones mundiales se observa la aparición de estos Estados tapón con características diferentes a las formas ya existentes en Europa.

Uno de los primeros, sino que el primer modelo de “Estado tapón” en la Europa de la edad moderna, es el de Suiza. Cuyos ciudadanos después de participar, durante largo

*tiempo, en las querellas de sus vecinos, principalmente los pequeños reinos italianos, encontraron más rentable a partir del siglo XVI acogerse a las dificultades de la inaccesibilidad de su propio territorio, que continuar participando en los conflictos, en adelante de poderosos Estados y Estados-naciones ya integrados.*³²

En el año de 1516, Suiza al firmar con Francia la "Paz Perpetua", echó las raíces de la postura que años más tarde la colocarán como ejemplo de neutralidad en el continente.

Aún cuando en diversas ocasiones fue invadida por las fuerzas de sus vecinos, ésta renunció a tomar parte en los conflictos internacionales, incluso durante la Guerra de los Treinta Años.

Durante la Paz de Westfalia (1684), la independencia suiza fue reconocida formalmente, hecho que marca la primera consagración europea para este Estado, pues fue considerada como un elemento importante para la seguridad continental, en un momento en que los grandes Imperios buscaban el dominio territorial de la región.

Ya en 1815, durante el Congreso de Viena, había quedado claro para las grandes potencias europeas que, la neutralidad e inviolabilidad

³² Gozález Aguayo, Leopoldo. "Teoría geopolítica de los Estados "Tapón". P.10

de Suiza, así como, su independencia, formaba parte de los intereses europeos; es por ello que fue garantizada su neutralidad perpetua.

Debido a su ubicación geográfica y a su neutralidad, este Estado ha presenciado las diversas transformaciones del mapa geopolítico europeo, jugando algunas veces el papel de amortiguador o conciliador entre sus vecinos, papel que ha dependido fundamentalmente del ascenso o declinación de éstos.

Su valor estratégico a través de los años ha ido acrecentándose, principalmente porque al encontrarse enclavado entre Francia, Italia, Austria y Alemania, forma parte del equilibrio del poder regional, convirtiéndose virtualmente en una ínsula inamovible la cual, ha acrecentado su valor, al albergar en su territorio un paraíso bancario-financiero para capitales de todo el mundo.

Durante las dos guerra mundiales, Suiza permaneció firme en su postura de neutralidad. Así fue invitada por la Sociedad de Naciones a colaborar en su acción política, sin embargo, en 1920 "negó el tránsito a través de su territorio a contingentes internacionales destinados a socorrer a Polonia.."³³

³³ André Siegfied. *Suiza un ejemplo de democracia*. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1958. P.159

En 1938, la Sociedad de Naciones declaró la neutralidad suiza compatible con las obligaciones de la misma, lo que significó el reconocimiento a su derecho de no tomar parte en las sanciones económicas y políticas resultado del conflicto internacional.

De manera análoga, tras la Segunda Guerra Mundial, fue planteado el acceso de Suiza a la Organización de las Naciones Unidas (ONU); sin embargo, no existía por parte de Suiza ninguna intención de hacer concesiones sobre su neutralidad.

Participar en las organizaciones técnicas internacionales, formaba parte de su tradición, y sin duda experimentaba cierto pesar por no entrar en la nueva familia de naciones, pero si debía tratarse de asociarse a medidas de cohesión militar, de otorgar a las fuerzas armadas el derecho de paso a través de su territorio, su reacción no era ya simplemente de reserva, sino netamente de rechazo.³⁴

El hecho de que Suiza mantuviera su neutralidad en momentos de conflicto, la convirtió en un "Estado tapón" por excelencia, debido principalmente a la conveniencia que de ello resultaba para sus vecinos.

³⁴ Ibidem p.160

Suiza fue convertida entonces, en un centro importante de información y espionaje, pero sobre todo, en protectora de los capitales de diversos Estados.

Otra de las claves del modelo suizo, esta cimentada en garantizar la "neutralidad", por sus propios medios. Es decir, desde hace largo tiempo, disuadiendo a quien lo dude, con su impresionante ejército y la originalidad de su sistema estratégico y logístico, complementado con un servicio de inteligencia a nivel de excelencia. Mecanismos capaces de infligir mayores pérdidas a los eventuales invasores de los que valdría no intentarlo.³⁵

En conclusión, podemos afirmar que a través de los siglos, Suiza ha sido y es, un ejemplo singular de "Estado tapón", aunque cabe agregar que sus funciones se han dirigido más hacia el amortiguamiento, que a la de separación o taponamiento de los conflictos de sus vecinos, hecho que nos confirma las particularidades de este caso, pero que también nos plantea la necesidad de revisar otros casos cuyo desempeño presenta el desarrollo de otras funciones.

³⁵Leopoldo González Aguayo. "Geopolítica europea y Estados "Tapón". en *Relaciones Internacionales*. No.44 Sep/Oct. México. UNAM. FCPyS. 1990 p.26

Siendo Europa la cuna del Estado y más tarde del Estado-nación, no resulta sorprendente encontrar que la aparición de los “Estados tapón” en su primera fase, se encuentren en su territorio. Observamos entonces, que junto con Suiza, otros Estados han jugado el rol de “tapones”, tal es el caso de Suecia y Bélgica, quienes en diferentes momentos y bajo circunstancias disímolas han desempeñado funciones de amortiguamiento y separación de conflictos interestatales.

Ocupando un papel similar al de Suiza, podría encontrarse el de Suecia. Registrando amplias iniciativas militar-estratégicas durante los siglos XV, XVI Y XVII, sobre el territorio y los asuntos de sus vecinos, principalmente polacos y rusos. Hasta retrotraerse, de manera similar a los suizos, cuando la iniciativa estratégica paso a favor de sus antiguas víctimas.³⁶

El caso sueco, similarmente al de Suiza ha debido adoptar la neutralidad a fin de no verse inmiscuida en los conflictos bélicos regionales; sin embargo, para sus vecinos esta condición ha sido favorable, pues Suecia cuenta con una situación geográfica del todo apta para el desarrollo de actividades de espionaje, así como, para el amortiguamiento de tensiones entre las fuerzas geopolíticas europeas. Vale mencionarse además que, Suecia cuenta con un enorme ejército, lo

que la colocaría, de no existir su neutralidad, como un peligrosos rival bélico para sus vecinos.

Durante las dos guerras mundiales, jugó un papel de neutralidad, que reafirmó su condición de "Estado tapón".

Por otra parte, el caso de Bélgica es sumamente interesante, pues de manera diferente a los casos de Suiza y Suecia, éste no ha desempeñado la función de amortiguador de los conflictos interestatales de sus vecinos, sino que al reunir ciertas variables no encontradas en los casos anteriores, se ha convertido en el modelo más clásico de los "Estados tapón".

"En el caso belga, aparece la variable de graves rivalidades y conflictos inter-étnicos e inter-culturales, escenificados entre valones y flamencos, que en buena medida perduran"³⁷; elemento esencial del intervencionismo imperial de las potencias europeas en sus territorios.

Así, encontramos que desde tiempos remotos, Bélgica fue objeto de disputas entre francos y germanos para pasar a manos de los Duques de Borgoña en el siglo XV, y posteriormente, al Imperio de Alemania.

³⁶ (mimeo) Leopoldo González Aguayo. "Teoría geopolítica de los Estados "tapón". p. 11

³⁷ Leopoldo González Aguayo. "Geopolítica europea y Estados "Tapón", en *Relaciones Internacionales* No. 49 Jul/Sep. México. UNAM. FCPyS 1992 p.26

Cuando el rey de España, Carlos I, fue elegido Emperador de Alemania en 1519, las ciudades belgas fueron sometidas a su dominio, hecho que llevó a Bélgica y a los Países Bajos a convertirse durante los dos siglos posteriores, en el campo de batalla en que se dirimieron enconadas disputas entre las dinastías europeas. A causa de los Tratados de *Utrecht* (1713), resultado de la guerra de sucesión en España, los Países Bajos y Bélgica fueron devueltos a la dominación austríaca, pero los ejércitos de la Revolución Francesa lograron desplazar a los austríacos, convirtiéndose en parte del Imperio francés hasta que Napoleón fue vencido en Waterloo, cerca de Bruselas, en el año de 1815.

Durante el siglo xvi, Bélgica fue protagonista de los cambios que trajo la llamada "Restauración" post-napoleónica y, durante el Congreso de Viena (1815), las grandes potencias resolvieron crear el "Reino Unido de los Países Bajos", el cual estaría conformado por Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo. Sin embargo, éste tuvo una vida efímera, pues los belgas expulsaron a los holandeses y, se declararon independientes.

Debido a los constantes conflictos sucedidos en esta región, las potencias europeas estuvieron muy interesados en lograr una solución definitiva en la que no se vieran afectada su propia postura, es por ello que no debe sorprendernos que

lo esencial de convertir el territorio belga, finalmente en una nación, haya venido del exterior, concretamente de la Gran Bretaña, potencia cuyo papel fiel a la balanza del poder europeo, durante la primera mitad del siglo XIX, resultaba particularmente atraída por el caso belga, a fin de apartar y consecuentemente proteger, la presencia de sus grandes intereses en Holanda y varios de los pequeños Estados alemanes, de los permanentes choques, iniciativas, y amenazas derivados de la expansión del contrapuesto polo geopolítico francés.³⁸

Tras su independencia, Bélgica se dotó de una monarquía constitucional, encabezada por Leopoldo de Sajonia-Coburgo-Gotha, y fue en ese mismo año que las potencias europeas acordaron respetar la "neutralidad perpetua" del territorio belga.

En lo sucesivo, Bélgica tuvo un desarrollo próspero, y en 1913 se había convertido ya una potencia comercial de Europa, ubicándose en el cuarto lugar del comercio mundial. Ochenta años de paz le permitieron además, la estabilización de sus instituciones y el fortalecimiento interno de la vida de sus pobladores; sin embargo, en 1914, y tras la invasión

³⁸ Ibidem p.26

alemana a sus territorios, quedó rota su "neutralidad", pues en 1920, Bélgica firma un Tratado mutuamente defensivo con Francia.

Concluida la contienda y habiéndose liberado de cuatro años de ocupación alemana, volvió a comenzar la reconstrucción del Estado belga, esta vez interrumpido en 1940, por el ataque de las tropas alemanas.

Al revisar estos tres ejemplos de "Estados tapón", nos ha sido posible constatar que aún cuando ya existían diversas fuerzas geopolíticas en Europa, dichos Estados se constituyeron respondiendo a circunstancias históricas muy particulares, las cuales dieron origen a formas geopolíticas amortiguadoras o separatrices individuales pues; aunque encontramos que estos Estados se encontraban ubicados con una relativa cercanía, ellos no llegaron a conformar sistemas ampliados. Esta es pues, la característica principal de los llamados Estados tapón clásicos, misma que los diferenciara de los que posteriormente aparecieron en el siglo XX.

Es decir, en nuestro siglo, hemos también presenciado la instauración, frente a la existencia de Estados "tapón" solitarios o sistemas de reducido número, de verdaderos y complejos sistemas "colchón" de que se dotaron o paralelamente les fueron impuestos, permanente o temporalmente, a las dos superpotencias. Hecho que

implica la coexistencia del sistema de los clásicos, ahora sustituidos por otros realizando idénticas o similares funciones, entre potencias medianas o aspirantes a esta última categoría con el famoso sistémico [sistema] del que hablamos y, aún, de aquel nuevo rápidamente lo sustituye.³⁹

La forma moderna de los Estados tapón está definida por las funciones que desempeñan, pero además, por su ubicación frente a los Estados-Potencia consolidados a partir de las dos Guerras Mundiales.

Debido a la amplitud de este tema, en la presente investigación, no abarcaremos todos y cada uno de los sistemas de Estados Tapón existentes en todo el planeta, sin embargo, presentaremos de manera general aquellos que hemos considerado tienen una relación más íntima con el objeto de nuestro trabajo.

El siglo XX ha presenciado el surgimiento de nuevos Estados tapón, lo que no implica que aquellos anteriormente revisados hayan desaparecido, por el contrario, Suiza, Bélgica y Suecia, han permanecido desempeñando las funciones ya mencionadas, pues en su caso, la ubicación geográfica los determina como tales, aunadas desde luego, sus condiciones internas y externas prevalecientes y el equilibrio que predomina en el continente.

³⁹ (mimeo) Leopoldo González Aguayo. "Teoría geopolítica de los Estados "Tapón". p. 6

Por otra parte, durante este siglo, el desarrollo de dos conflagraciones mundiales dejaron para el mapa geopolítico mundial importantes transformaciones, de las cuales sobresale la desaparición en Europa del Imperio Austro-Húngaro, misma que originó el sistema más importante de Estados "amortiguadores" en la región, entre los años 1918-1939.

Tras la muerte de Francisco Fernando, heredero al trono de la monarquía austro-húngara, en 1914, el gran enfrentamiento de las potencias europeas trajo consigo la derrota austriaca en 1918, y mediante los Tratados de *Saint-Germain-En-Laye* y *del Trianón* (1919-1922) el Imperio austro-húngaro fue desmembrado.

Surgieron entonces tres nuevos Estados: Austria, Hungría y Checoslovaquia, mientras que los dos países ya existentes, Serbia y Rumania, se agrandaron con porciones del Imperio. Asimismo, Polonia pudo ser reconstruida sobre trozos de Austria, Alemania y Rusia.

El papel de éstos fue entonces el de mantener la seguridad europea conteniendo la expansión del movimiento revolucionario soviético.

Primeramente dichos Estados aparentemente resultaron directamente beneficiados por los famosos "14 puntos"

propuestos por el Presidente Wilson en 1918, para incluirse en los Tratados de Paz de Versalles. Concretamente, al tratar el respeto a las nacionalidades. Pero en realidad éste fue el elemento que , permitió fácilmente a los aliados legitimar el desmembramiento, principalmente, de dos de los vencidos : el Imperio austro-húngaro y el Imperio otomano. Como es de suponerse, nada se decía de también desmembrar al Imperio ruso, quien había sido su aliado pero la propuesta venía al pelo, para solucionar al respecto, los temores suscitados por el derrumbe del zarismo y su sustitución por el radicalísimo régimen de la revolución de octubre de 1917, encabezado por los bolcheviques⁴⁰

Pero el cinturón internacional que se levantó alrededor de Rusia, no sólo se conformó por Austria, Hungría, Checoslovaquia y Serbia (Yugoslavia), sino que este sistema fue ampliado por cuatro Estados más: Polonia, Finlandia, Rumania y Bulgaria, sumando entre todos un total de nueve Estados, los cuales cubrían desde el Mar Ártico, hasta el Mar Negro cada punto de la frontera europea de la Unión Soviética. Además, cabe mencionarse el caso de los Estados Bálticos que al obtener durante dos décadas (1918-1938), una vida independiente, sirvieron como tapones a Rusia, para su acceso al mar. Esto hasta 1941 en que fueron

⁴⁰ Ibidem p.27

anexados a la URSS, mediante los acuerdos secretos entre los gobiernos alemán y soviético.

Tras el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial, la desestabilización de este sistema fue evidente, pues habiéndose creado para contener a la URSS para 1944, ahora era ésta la que avanzaba sobre los países del cinturón internacional hacia el corazón de Alemania, convirtiéndolos en 1945 en su zona de seguridad.

Surgió entonces en Europa un nuevo sistema de Estados “colchón”, conformado por Polonia, República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria.

Cabe resaltar que, aun cuando estos Estados ya conformaban un sistema de Estados Tapón al finalizar la Primera Guerra Mundial, éste adquirió nuevas características, no sólo en sus funciones, sino de manera importante, en sus condiciones internas, pues a partir de 1945, la influencia de la URSS en ellos fue enorme, ya que adoptaron la forma de las “democracias populares” del régimen socialista soviético, transformándose en una zona de seguridad para la URSS, dejando su antiguo papel de contenedor del avance revolucionario soviético.

En 1945, como resultado de la derrota alemana y sus aliados, el mapa geopolítico europeo sufrió importantes modificaciones, pues como

ya se ha mencionado, los Estados del Este y Centro europeo habían adoptado al socialismo como forma de gobierno, hecho que significó el fortalecimiento soviético, pero sobre todo, la consolidación de un sistema bipolar de fuerzas, el cual estaba encabezado por los Estados Unidos y la URSS.

Ambas potencias hegemónicas, se interesaron entonces por establecer con claridad sus respectivas zonas de influencia, así, la URSS consolidó su presencia en Europa con la creación de un bloque de países socialistas, mientras que Estados Unidos crearía la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en 1949, la cual garantizaría la seguridad de sus amplios intereses en Europa (Plan Marshall).

Como resultado de esta oposición entre ambas potencias, en Europa podemos observar la existencia paralela al sistema de "Estados tapón" socialistas, de un sistema menor de Estados tendiente a desarrollar funciones de amortiguamiento ante la amenaza de conflictos regionales.

Este sistema conformado por Austria, Finlandia y Yugoslavia estaría dirigido principalmente al mantenimiento de la seguridad de los países de la Europa occidental, misma que enarbolaría la defensa de la democracia liberal y el crecimiento de los mercados capitalistas.

De entre éstos, Yugoslavia fue la única que no siguió las reglas del capitalismo, sino las de un socialismo propio implantado por su dirigencia, incluso contrario a los criterios y directivas de Moscú. Posición con la que ganó rápidamente la expulsión del movimiento comunista mundial capitaneado entonces, desde la capital soviética y, literalmente salvándose de ser invadida, merced a no ser vecina contigua de la URSS.⁴¹

Estos modelos persistieron hasta 1989, año en el cual se suscitaron extraordinarios cambios en Europa tras el declive de los regímenes socialistas. Hecho que transformó el mapa geopolítico europeo, dando paso al surgimiento de nuevas formas geopolíticas del poder y la seguridad en el continente.

Debido a las diversas implicaciones que este acontecimiento trajo para la Europa del fin de siglo, muchos son los aspectos a revisar; tantos, que la extensión de esta investigación no nos permite hacerlo, sin embargo, debido a los objetivos de este trabajo sólo tocaremos el surgimiento de tres nuevos Estados tapón, es decir, Estonia, Letonia y Lituania, los cuales revisaremos con mayor exactitud en el desarrollo de esta tesis.

⁴¹ Ibidem p.31

2. Estonia, Letonia y Lituania

Cuando en 1985, Mijail Gorbachov llegó a la jefatura del Partido Comunista Soviético (PCUS), nadie podía imaginarse cuáles serían los resultados que la *Perestroika* y la *Glasnost* traerían, no sólo para la Unión Soviética, sino también, para el mundo entero.

La puesta en marcha de una reforma estatal de tal magnitud, sin duda transformaría al interior de la gran potencia los viejos esquemas gubernamentales nacidos de la Revolución Bolchevique, pero parecía casi imposible vislumbrar el desmembramiento de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas y con ello, la reconfiguración de la geopolítica europea, tras el colapso del socialismo en el Este.

En 1989, Alemania inició su proceso de unificación, mismo que inauguró una época de importantes cambios en el continente y en las relaciones internacionales en general. En unos cuantos años la URSS junto con Europa del Este habían transformado sus regímenes políticos; y aparecían nuevos actores en la vida internacional, esto como producto del desmembramiento de la Unión Soviética y la separación de Estados artificialmente conformados tras las dos conflagraciones mundiales.

Muchas fueron las implicaciones que trajo la reforma soviética en lo político, económico y social a nivel interno y externo, pero en esta investigación sólo revisaremos los efectos que ésta trajo para las hoy independientes Repúblicas bálticas de Estonia, Letonia y Lituania, mismos que enmarcaremos en el ámbito de la seguridad europea.

Por lo pronto, en este capítulo haremos una revisión de dichas Repúblicas y sus transformaciones, para aterrizar en su situación actual y su papel dentro del contexto de la postguerra fría.

2.1 Los Estados Bálticos

Estonia, Letonia y Lituania ubicados en la Europa oriental, forman parte del sistema de Estados ribereños del Mar Báltico, conformado por Dinamarca, Suecia, Rusia, Polonia, Alemania y Finlandia

El Báltico, es un mar interior del norte europeo que cuenta con una superficie de 415.000 km², y representa una de las más importantes salidas al Océano Atlántico, vía los estrechos de *Skhangerrak*, *Kattegat*, *Sund* y el *Grande y Pequeño Blet*, que desembocan en el Mar del Norte.

• Estonia

Este país cuenta con una extensión territorial de 45,100 Km². Se encuentra situada entre el Golfo de Riga y el de Finlandia, y posee casi 3,500 kilómetros de costas, con 1,500 islas que conforman el 10 por ciento de la totalidad de su territorio. Limita al Norte con Finlandia, al Sur con Letonia y al Este con Rusia. Su capital es Tallin. Cuenta con un territorio llano que alberga una gran cantidad de lagos, siendo el *Vortsjav* y el *Peipus* los más importantes.

Sus principales actividades económicas son la agricultura y la explotación de los recursos forestales, así como la industria; su población se compone de un 61 por ciento de estonios, 30 por ciento de rusos, 3 por ciento de ucranianos; un 2 por ciento de bielorrusos y el resto por otros grupos minoritarios.

Esta República mantiene una enorme afinidad cultural con Finlandia, no obstante su cultura se ha mezclado en diferentes momentos de la historia con alemanes, suecos y rusos. Su idioma oficial es el letón, aunque como resultado de la soviétización, hoy en día gran parte de su población habla ruso. La religión predominante es la luterana.

• Letonia (*Latvia*)

La República de Letonia cuenta con una superficie de 63,700 km². Su capital es Riga, al Norte limita con Estonia y al Sur con Lituania. En el Este comparte fronteras con Bielorrusia y la República rusa.

En su territorio abundan los bosques alternados con praderas, lo que permite el desarrollo de una importante actividad agrícola y ganadera.

De sus habitantes sólo el 52 por ciento son letones, ya que la rusificación trajo para Letonia la implantación de una enorme población rusa, la cual hoy en día conforma el 34 por ciento del total de la población. Otros grupos menores son los ucranianos y los bielorrusos que representan el 3 y 5 por ciento de la población. El resto de la población lo conforman otros grupos menores.

• Lituania

Lituania es la más grande de las Repúblicas Bálticas. Su superficie es de 65200 km² y es la única que comparte fronteras con un Estado europeo. Limita al Oeste con el conclave ruso de Kaliningrado, al Norte con Letonia, y al Este con Bielorrusia.

El país presenta una relativa homogeneidad étnica, ya que el 80 por ciento de la población es lituana. En esta República, la población rusa constituye la minoría más grande, con un 9% de la población, mientras que los polacos representan un 7 por ciento y los bielorrusos un 2 por ciento. El dos por ciento restante lo conforman otras minorías. Su territorio cuenta con algunas colinas, las cuales son separadas por pequeños lagos de origen glaciar. Sus actividades económicas más importantes son la explotación forestal y la agricultura. Su subsuelo es rico en carbón, petróleo y gas natural.

Aunque presentan marcadas diferencias, sobre todo en los planos lingüístico y cultural. Estonia, Letonia y Lituania forman

un conjunto homogéneo. La geografía les ha dado una historia común hasta el punto en que pueden confundirse. Situados en la desembocadura de los grandes ríos rusos, acorralados entre grandes imperios y los reinos expansionistas de la Europa del Norte y del Este, los países bálticos tenían que ser codiciados por sus poderosos vecinos. Pequeños y débiles, sufrieron, en conjunto, los yugos sucesivos de Polonia, Suecia, Alemania y Rusia. Absorbidos por la tormenta de la historia, su condición de pueblos sometidos parecía que sería su único porvenir.¹

2.1.1 Orígenes

Los orígenes de Estonia, Letonia y Lituania los encontramos en el pasado remoto de Europa, cuando tribus procedentes de este y sur del continente se establecieron en las regiones costeras de la franja europea del Atlántico hasta el Mar Báltico en el segundo milenio antes de Cristo. No obstante, son pocos los elementos que se conocen sobre su historia hasta antes del siglo XIII, debido principalmente a que las fuerzas conquistadoras de los siglos anteriores no ocuparon sus territorios.

El Imperio romano, aún al haber alcanzado su máxima extensión hacia el siglo II de nuestra era, estableció sus límites en las orillas de los ríos Rin y Danubio, incursionando en el Oriente sólo en la región de Dacia. En realidad dicho Imperio tuvo la intención de ampliar sus límites hacia el oriente europeo, pero las tribus guerreras teutonas de la región del norte de Germania, no se lo permitieron.

Más tarde, ya desintegrado el Imperio Romano Occidental, la invasión de los Hunos, tribu nómada procedente de Asia-, empujó a diversas tribus germanas hacia Occidente, mismas que al desaparecer el poder huno,

¹Pascal Lorot. *Los países bálticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996. p.7

ocuparon el territorio del antiguo Imperio romano, conquistando extensos espacios, e imponiendo el dominio teutón en Occidente.

Los siguientes siglos presenciaron diversos movimientos de conquista, los cuales se desarrollaron básicamente en la región occidental de Europa, mientras que en la parte oriental, diversas tribus permanecieron nómadas; hecho que explica la poca existencia de información acerca de los acontecimientos ahí desarrollados.

A mediados del siglo VII, el reino de los francos dominaba el territorio de la actual Francia y en el oriente casi todo el territorio habitado por las tribus germanas.

En el año 768, Carlomagno (nuevo rey franco), inició la expansión de su reino hacia el Este conquistando los pueblos sajones, última tribu germana no cristianizada, reforzando su poder en Baviera, y avanzando hasta Hungría y Bohemia.

En el año 800, Carlomagno fue coronado en Roma por el Papa, como emperador romano entonces, la relación entre el Imperio y la Iglesia se estrechó de tal manera que ésta última quedó sujeta al Rey y a los nobles, pues los obispos de Roma, una vez desintegrado el Imperio romano se constituyeron como sucesores espirituales del Rey. Esta situación hizo que los Papas fueran confirmados por el Emperador, convirtiéndose en parte de las fuerzas reales. Así el avance del Imperio tuvo una doble intención. por un lado, la fortificación del reinado carolingio y, por otro, la expansión del cristianismo.

Carlomagno murió en 814 y su Imperio fue dividido en el reino franco occidental y en el oriental. En ambos gobernaban los descendientes de Carlomagno. Las

fronteras del nuevo reino fueron ajustadas en 870, acercándose más a los de la futura Alemania.²

El dominio del reino franco oriental llegó a su fin en 911, al extinguirse la dinastía carolingia, con lo que se rompieron los lazos con el reino franco oriental, naciendo entonces Alemania. En adelante, ésta quedó bajo el dominio de reyes, elegidos por los príncipes más importantes del reino. En 919 ascendió al trono alemán la dinastía sajona, con lo que se consolidó el *Regnum Teutonicum*.

La dinastía sajona se dedicó a conquistar y a cristianizar a los pueblos eslavos del oriente, los cuales ocupaban diseminadamente los territorios orientales del río Elba hasta el mar Báltico.

Bajo el pretexto de introducir el cristianismo a la región, Alemania avanzaba violentamente sobre los pueblos paganos, exterminando o bien asimilando a los eslavos dentro de sus territorios conquistados. Bohemia, Polonia y Hungría prefirieron adoptar el cristianismo, antes que desaparecer.

La dinastía sajona que había gobernado a Alemania desde el año 919, se extinguió con la muerte de Enrique II (después San Enrique). Una asamblea de los príncipes alemanes eligió rey al duque Conrado, descendiente en la línea materna del rey Otto II de la dinastía anterior. Se conservó, pues, una cierta continuidad. A Conrado se le considera fundador de la dinastía franco-sálica. Después de ser coronado en Aquisgrán (Ciudad de Carlomagno) rey de Alemania, Conrado entró en Italia, que era una

² Jean Bazant. *Breve historia política y social de Europa central y oriental*, México, El Colegio de México, 1991. p.21

*posesión alemana, y fue coronado por el Papa Emperador romano.*³

Hacia los primeros siglos de la Edad Media, la familia Hohenstaufen ocupó el trono de Alemania, con lo que la dinastía franco-sálica llegó a su fin. Federico I, también conocido como "Barba Roja" ocupó el trono alemán en 1152, resucitando las aspiraciones universalistas de la monarquía.

Intentó restaurar el Imperio romano de Augusto, anterior a la iglesia de San Pedro, razón por la cual la Iglesia de Roma debía quedar subordinada a su mandato. Sin embargo, este Emperador reconoció la independencia del papado en los asuntos eclesiásticos y la autonomía de las ciudades italianas.

En 1157 un legado papal afirmó que el Imperio dependía de la Santa Sede, entonces el imperio comenzó a llamarse en Alemania "Sacro Imperio Romano" aunque el carácter supremo de Roma era religioso, pues el Emperador estableció la supremacía política del Imperio sobre Roma y sobre el norte y el centro de Italia.

Barba Roja dirigió todos sus esfuerzos a mantener el control de las ciudades italianas rebeldes a su mandato, y personalmente dirigió diversas campañas de dominio en el sur europeo, mismas que permitieron el establecimiento de la hegemonía alemana en Italia.

Para 1185, la paz y la alianza del Imperio con Roma quedó reforzada mediante la boda del hijo mayor del emperador Enrique I, con Constanza, hermana del emperador Guillermo II, en la ciudad de Milán, capital de la Liga Normanda, antiguos enemigos de Federico Barba Roja. El Imperio confirmaba su carácter sagrado apoyando a la Iglesia en su tarea de cristianización, específicamente en las llamadas "Cruzadas".

³ *Ibidem* p.24

En 1187, Jerusalén se encontraba bajo el yugo del sultán egipcio Saladino, los Estados cruzados habían sido dominados y la Iglesia cristiana retrocedía en Oriente. Federico "Barba Roja" en una *Dieta Jesu Chiristi*, en Maguncia abrazó la cruz, y entonces fue seguido por príncipes y obispos, conformándose la Tercera Cruzada.

En mayo de 1189, un ejército bien equipado partió desde Regensburg en la empresa guerrero-religiosa, de la cual el Emperador no habría de volver. Como resultado de esta Cruzada, en 1190 fue fundada la *Orden Alemana del Hospital de la Virgen María*, la cual poco tiempo después se transformaría en una orden de caballería.

Esta Orden conformada por monjes guerreros, después de haber combatido en Tierra Santa, emprendió la conquista del Este, territorio que se encontraba habitado por pueblos eslavos que permanecían paganos. La conquista tuvo como objetivo la expansión del Imperio Romano, y la cristianización de los pueblos prusianos.

Los alemanes fundaban ciudades —Brandemburgo, Stendal, Spandau, Tangermunde, Berlin, Francfort de Oder— y desarrollaban el comercio y la artesanía. Gente industriosa y con espíritu emprendedor tuvieron pronto gran ascendiente sobre los eslavos. Hubo príncipes o reyes de esa casta que antes de resentir la colonización alemana la alentaron. De esta suerte procedieron los duques polacos de Silecia; y los reyes de Bohemia también atrajeron a los alemanes con poderosos incentivos en forma de privilegios reales.⁴

⁴Antonio Ramos-Oliveira. *Historia política y social de Alemania*, México, Fondo de Cultura Económica, 1952. pp. 118-119

El cristianismo logró avanzar en la región Oriental de Europa, en donde muy pronto se erigieron iglesias y abadías, y el clero cristiano crecía a un ritmo impresionante.

Sin embargo, en los dos lados del río Vístula, la población báltica mostraba gran resistencia a la dominación cristiana y a la cultura occidental, pues rechazaba la evangelización y se mostraba renuente a abandonar sus lenguas bálticas.

De acuerdo con el espíritu de la época, la conquista de los pueblos eslavos fue interpretada como un símil de las luchas por los lugares santos. Así, en 1118, el Papa Inocencio III declaró a Alberto de Buxhoeven como Obispo de Livonia, quien en ese mismo año creó la "*Orden de los Caballeros de la Espada de Cristo*," misma que más tarde en 1236 se reorganizaría como la orden livoniana de los *Caballeros Teutónicos*

La extensión del reino en el Noreste revestía una importancia doble. Por una parte, en efecto, el comercio de todo el Báltico quedaba en manos de Alemania, con lo que abría una fuente de riqueza. La posesión de las cabezas del puente de Riga y Reval, que aún bajo el dominio danés siguió siendo una ciudad alemana, permitía al comerciante alemán la penetración de la vasta llanura rusa, cuyos productos naturales (madera, cera, miel, pieles) representaba en el intercambio con productos del occidente y del sur un valor creciente.¹⁶

La posesión de toda la región báltica, abría para el Imperio alemán una importante ruta comercial de futuro prometedor. El avance alemán prosiguió hacia el norte en Estonia, en donde la conquista no fue fácil, debido a que los

¹⁶Johanes Heller, *De los carolingios a los Stauffer*, México, UTEMA, 1964. p. 349

principes rusos de Pskov y Novgorod asistieron a las tribus locales para detener la expansión.

En 1218, Teodoro quien había sido consagrado como obispo de Estonia en 1211 por Alberto de Brema, llamó a los daneses a apoyarlo en la lucha contra la resistencia de Estonia.

El rey danés Vildemaro II desembarcaría con 60 000 hombres para participar en la lucha de conquista junto con los caballeros alemanes, así fue fundada la ciudad de *Tallin*, como "*ciudad de los daneses*".

Desde la primavera de 1224, Estonia fue dividida entre los daneses que obtuvieron la parte norte de los territorios conquistados ,y los caballeros alemanes que permanecieron en la parte central.

Entre los años 1225 y 1226, la situación interna de la región se vió ordenada por el prelado pontificio de Guillermo de Módena. La Iglesia obtuvo dos tercios del territorio conquistado, mientras que los caballeros de la "*Orden de la Espada de Cristo*" recibieron la parte restante.

Los obispos de Riga y Dopart recibieron la investidura de príncipes de sus respectivas regiones, las cuales fueron declaradas provincias fronterizas del reino de Enrique VII, en diciembre de 1225.

En aquellos años, la "*Orden de los Caballeros Alemanes*" fue llamada por Polonia para luchar en contra de sus vecinos prusianos, ocasión que trajo para la Orden la realización de la pacificación y evangelización de las naciones establecidas en las orillas del Mar Báltico. La "*Orden de la Espada de Cristo*", en el año de 1236, intentó continuar sus conquistas en los territorios de Lituania, sin embargo, ésta fue derrotada y exterminada por el príncipe ruso Alejandro Nevsky.

Ese mismo año otra orden, la *Orden de los Caballeros Teutones*, avanzó sobre toda la costa báltica, ocupando en Livonia el lugar de los Caballeros de la Espada de Cristo, que después de su derrota fue incorporada a dicha orden por el Papa. es por ello, que en los años que siguieron la extinción de la Orden de los Caballeros de la Espada de Cristo, el Imperio buscó el dominio de Lituania.

No obstante, el avance de la Orden de los Caballeros Alemanes nunca pudo conquistar Lituania, en parte por las características pantanosas de su territorio, pero también, debido al poder belicoso de su pueblo. Esta nación conservó durante todo el siglo XIII su independencia política y su religión pagana.

En el año 1252, se intentó crear un reino cristiano-católico, independiente de Alemania, el jefe Mindaugas fue bautizado dentro de la iglesia romana y coronado dos años después por el Papa; sin embargo, éste llegó a su fin en 1263, tras el asesinato de Mindaugas a manos de uno de los jefes paganos, y el país abandonó el cristianismo.

Con Guediminas (1316-1341), Lituania fue organizada como un ducado hereditario tras la expulsión de los alemanes, gracias a las victorias de Zeimiai y de Viamiai. Aprovechando la debilidad de los principados eslavos, amplió sus territorios hacia Bielorrusia y Ucrania. En adelante Lituania adquirió un gran poderío; al establecer su capital en Vilnius presentó un notable crecimiento de sus actividades comerciales, además del fortalecimiento de sus fuerzas guerreras que hizo posible que más adelante Vytautas el Grande (1392-1430) consiguiera para Lituania la liberación de la Orden Teutónica.

La orden de los caballeros teutones nunca cesó en su avance hacia el Oriente. Apoyado en su gran fuerza bélica, la orden pudo dominar a la región báltica a través de la creación de numerosas aldeas alemanas, en las que pronto fue absorbida la población eslava.

Hacia finales del siglo XIII la guerra de conquista en Lituania llegó a su fin. La Orden arrolló al pueblo lituano, en una guerra de exterminio y dominación, en la que pronto fue dividida en vastos campos agrícolas.

El Imperio alemán ahora cubría gran parte de la región báltica, por lo que el comercio marítimo y terrestre fue cada vez en aumento. La explotación de los recursos y la sumisión del campo a la ciudad generaban para éste, inmensas riquezas y control sobre las salidas al mar.

A fin de establecer un control más fuerte de la vida del Báltico, el puerto alemán de Luebeck promovió la creación de puertos y ciudades en toda la zona costera. Así fue fundada la ciudad de Danzig, en la desembocadura del río Vístula; la de Riga, después capital de Letonia y, la ciudad de Reval, en Estonia.

La creación de las nuevas ciudades, respondió al modelo medieval de las ciudades alemanas, pues al igual que en éstas, se construyeron altas murallas alrededor que señalaban los límites de las mismas. En su interior las actividades comerciales constituían el eje central de la vida económica.

Entre los siglos XII y XV la burguesía en constante ascenso, promovió en las ciudades periféricas del Imperio, sublevaciones y negociaciones, para conquistar alguna forma de independencia o autonomía. Su logro más significativo fue la creación (en el siglo XII) de la *Liga Hanséatica* o *Hansa*, fundada sobre los intereses económicos y políticos de los países bálticos.

La *Hansa* fue una confederación, no sólo de mercaderes, sino también de ciudades del interior, como Breslau y Münster. En Livonia, la *Hansa* estableció una confederación descentralizada, por la que se reservaron el comercio portuario dominaron las ciudades aldeañas, mientras que los señores alemanes se apoderaron con gran rapidez de grandes extensiones de tierra. Hacia el siglo XV la Liga alcanzó su

mayor apogeo, pues dominaba política y económicamente el Mar del Norte y Báltico, sin embargo, la figura de los príncipes alemanes se impuso sobre las pretensiones de la burguesía, limitando cada vez más el contacto político de las ciudades con la *Hansa*, manteniéndolo sólo en el ámbito económico.

En los inicios del siglo xv, el descenso en el poderío del Imperio, hizo que los príncipes alemanes se manejaran cada vez con mayor autonomía, y el avance de la orden teutónica fuese cada vez más infructuoso.

En 1409, Ladislas Jagellon, príncipe lituano ocupó el trono polaco, mediante su matrimonio con Hedwige, hija del rey húngaro Luis de Anjou, quien reinaba en Polonia; este matrimonio posibilitó la alianza polaco-lituana en contra del dominio alemán. Ese mismo año dio comienzo la guerra contra la Orden Teutónica, misma que llevaría a su derrota en la famosa batalla de Grünwald (Tannenberg).

No obstante, la Orden continuó siendo una amenaza para Polonia, ya que mantuvo el control de las ciudades y campañas del norte polaco, lo que impedía un libre acceso al mar.

La dinastía de los Jagellon, luchó contra el dominio teutón aún después de la muerte de Ladislas. Su hijo Casimiro IV recuperó para Polonia, la ciudad de Pomerania.

En 1454 los caballeros se sometieron a la soberanía feudal de Polonia. En 1466 el gran Maestro entregó a Casimiro III de Polonia la Prusia oriental, con Danzig, Thorn, Mariemburgo y Elbing. Polonia había conseguido la salida al Báltico. El resto de Prusia conservó su autonomía política, pero en lo sucesivo fue parte del Estado polaco. El país se polonizó con gran rapidez.⁶

⁶ Antonio Ramos-Oliveira. *Op. cit.* p.121

Con las acciones de Casimiro IV, Lituania estableció contacto con Moscovia al noreste y con Ucrania ocupada por los tártaros. Así, los lituanos expulsaron a los tártaros de Ucrania y ocuparon Kiev.

La unión lituano-polaca conformó el más grande estado del noreste europeo, el cual llegó a abarcar desde el Báltico hasta las estepas ucranianas.

Los éxitos militares de los primeros Jagellon, que permitieron a Polonia afianzarse como gran potencia independiente frente al Santo Imperio Romano y a los Caballeros Teutónicos en el Oeste y en el Norte, y frente a los tártaros en la Moscovia naciente al Este, permitieron al país conocer en el siglo XVI una era de paz propicia a la eclosión y al desarrollo de una brillante civilización.⁷

En 1569, la unión entre Polonia y Lituania quedó consolidada mediante la creación de la Unión de Lublín, que convertía a Polonia y a Lituania en una República indivisible. Entonces se estableció un mismo parlamento para ambos países, y las instituciones políticas se afianzaron dentro de la formalidad de la República, la cual desde luego era nobiliaria.

Por otra parte, Estonia y Letonia corrieron con una suerte diferente, pues continuaron bajo el dominio de los Caballeros Teutones, asimilando la cultura y las formas políticas alemanas, y más tarde la religión luterana.

2.1.2 La reforma religiosa en el báltico

La inestabilidad del control alemán, no sólo se reflejó en Polonia y Lituania, sino que en Occidente era igualmente notoria la inopia imperial. En Bohemia se presentaron importantes choques entre alemanes y checos, principalmente porque en

⁷Henry Bodgan, *La historia de los países del este*, Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 1990. p.66

aquellos años las doctrinas del inglés Wycliffe, resultaron en la fractura de la Iglesia romana y la aparición de una nueva Iglesia encabezada por Juan Huss.

Esta nueva Iglesia, puso en duda la calidad moral de la Iglesia de Roma, quien para el siglo XV contaba con grandes cantidades de tierra y riqueza. Otro elemento destacable de esta época, es el ascenso al trono alemán de Wenceslao IV. en el año de 1378. Este joven rey sentía una marcada preferencia por la burguesía, dejando de lado, poco a poco, a la Iglesia y subordinando a la nobleza. Así, para los primeros años del siglo XV, el rey alemán había ganado el repudio tanto de la Iglesia como de los nobles.

Mientras tanto en Bohemia, la actitud del rey Wenceslao le había ganado la simpatía de los partidarios de la reforma clerical de Huss, los pueblos oprimidos por la conquista alemana, levantaban su voz en contra de la Iglesia de Roma.

La Iglesia se encontraba en una difícil situación, por una parte, había perdido el apoyo del Imperio y, por otra, en toda Europa se levantaba el clamor en contra de la existencia de los dos Papas surgidos del llamado "*Gran Sisma*", exigiendo la realización de un *Concilio Eclesiástico*.

Como respuesta a los grandes conflictos surgidos dentro de la Iglesia romana, en 1414 se llevó a cabo el Concilio de la ciudad alemana de Constanza. En él, se puso fin a la figura de Juan Huss de Bohemia, pero su máximo logro fue el dar inicio a la "*Reforma de la Iglesia*", con la elección de un solo Papa. Sin embargo, la desaparición de Huss, no logró contener la ola de violencia en Bohemia. La revolución abierta estalló en 1419, cuando el pueblo armado tomó por asalto a las autoridades de Praga.

Wenceslao, murió poco tiempo después, dejando vacante el trono alemán, y al no tener herederos, subió al trono su hermano Segismundo. El nuevo rey debía

ocupar el trono de Bohemia, pero la revolución, que tomaba cada vez más fuerza, hacía parecer esto casi imposible.

Para la Iglesia la única solución consistió en proclamar una Cruzada en contra de los wycleffistas y hussistas. El avance de los ejércitos encabezados por el rey Segismundo no tuvo ningún éxito, pues los hussistas pronto derrotaron la Cruzada en las cercanías de Praga.

Para los checos, la paz era necesaria, además de que reconocieron que entre su fe y la Iglesia católica no existían grandes diferencias. Así, en 1432, accedieron a asistir a un nuevo Concilio, esta vez en la ciudad de Basilea.

En 1436, se concertó en esta ciudad la paz entre la Iglesia y los hussistas, y el emperador Segismundo fue elegido rey de Bohemia, prometiendo respetar el Concilio y a los hussistas.

Al año siguiente el rey Segismundo murió, por lo que la corona del reino alemán recayó en Alberght II, perteneciente a la casa de los Habsburgo. El imperio romano o reino alemán estaba fragmentado en varios cientos de principados laicos y eclesiásticos que eran prácticamente independientes, lo cual hizo imprescindible el establecimiento de una figura capaz de lograr la unificación de los diversos pueblos que aglutinaba el Imperio alemán, aún sobre las diferencias raciales y culturales existentes entre unos y otros.

En 1438, tras la muerte del rey Segismundo, esta tarea recayó sobre Alberght II, a quien se le consideró como la figura idónea para ello, ya que al pertenecer a la Casa de los Habsburgo, hacía parecer más viable la unificación de Austria, Bohemia y Hungría para el Imperio, pero sobre todo, para hacer frente a la inminente expansión turca en el oriente europeo.

No obstante, el mandato de este Rey fue efímero, pues al año siguiente de su coronación murió. En aquella ocasión, la Casa de los Habsburgo conservó el trono imperial, con la designación del archiduque Maximiliano, hijo de Federico III.

Entre los Estados en que se dividía el imperio, el más poderoso era el de la familia de los Habsburgo, de la que se elegían los emperadores desde 1438 y de la cual, a pesar de las veces que estuvieron a punto de perder, siguieron siendo elegidos mientras duró el imperio. El centro de su poder se hallaba en los cinco ducados que se extendían de Viena hasta el Adriático. De estos el principal era Austria...⁸

La llegada de Maximiliano, posibilitó el logro de los anhelos de unificación imperial, ya que éste había contraído matrimonio con la heredera de Carlos "El Temerario de Borgoña", permitiendo la fusión de dos grandes grupos de Estados.

El hijo de éste, nunca heredó el Imperio, ya que murió muy joven. Sin embargo, al morir el joven heredero al trono, nadie podía contar con que su esposa, heredaría el reino de Castilla y Aragón con todas sus posesiones de ultramar. Así, Carlos de Habsburgo, nieto de Maximiliano, pudo heredar en 1506, el conjunto de provincias de su padre, Aragón y Castilla de sus abuelos maternos, Fernando e Isabel, y los territorios alemanes de los Habsburgo. Convirtiéndose entonces en Carlos I de España y V de Alemania.

Las grandes posesiones del reinado de Carlos I eran inmensas, aunque la Iglesia mantenía casi la mitad bajo su posesión, lo cual trajo una seria decadencia en la moral del clero. Este hecho quedó evidenciado en 1517 tras la recolecta de fondos, que realizó el Papa León X para la reconstrucción de la Basílica de San Pedro, para lo cual se estableció un pago obligatorio a los servicios religiosos.

⁸George Clark, *La Europa moderna 1450-1720*, México, Fondo de Cultura Económica, 1970. p.62

Surge entonces en Alemania la figura de *Martín Lutero*, sacerdote católico que contaba con estudios universitarios en Letras y Teología, y quien en noventa y cinco tesis expresó su desacuerdo con la indulgencia.

Lutero es excomulgado en 1521 y entonces escribió *“Un llamado a la nobleza cristiana de la nación alemana”*, en la que exhortaba a la nobleza del Imperio a sublevarse contra la tiranía y corrupción de la iglesia romana, al año siguiente en la ciudad de Wittenberg empieza a organizar una nueva Iglesia, la cual era mucho más radical que la de Juan Huss, aparecida un siglo antes.

Pronto se acercó a la nobleza, la cual en esos años enfrentaba una importante sublevación campesina, entonces escribió *“Contra las hordas asesinas y rapaces de los campesinos”*, asimismo escribiría el credo *“Confesión de Augsburgo”*.

La Confesión de Augsburgo, en primer lugar, reconoció precisamente a la Biblia como la única autoridad; en ella no se habla de papas ni de cardenales u otros altos dignatarios de la Iglesia; tampoco habló el Nuevo Testamento de los bienes de la Iglesia, no los había. En segundo lugar, la Confesión de Augsburgo negó la existencia del purgatorio...⁹

Las ideas de Lutero, junto hicieron un gran eco en los países del centro y este europeo, en donde sus partidarios, los nobles y algunos príncipes laicos, se posesionaron de los bienes de la Iglesia.

En Polonia, la reforma luterana penetró primeramente en las ciudades septentrionales con mayor población alemana, para posteriormente extenderse por todo el territorio de la Unión de Lublín, que incluía a Lituania.

⁹ Jean, Bazant. *Op cit.*, p.85

En Estonia, la reforma luterana predicada en Tallin, quebrantó en 1524 el poderío de los caballeros teutónicos, quienes un año después bajo la batuta del gran maestre de la Orden Teutónica, Alberto de Brandenburgo, secularizó los bienes de su orden, y se proclamó duque de Prusia y vasallo de Polonia.

En Livonia, la Confederación establecida por la *Hansa* en el siglo XIII, se desmembró, pues por una parte, se encontraba ya muy debilitada por las disensiones internas, y por la otra las revueltas campesinas, la amenaza rusa y la difusión de la reforma luterana hicieron que existiera un gran fractura entre el pueblo y la misma clase gobernante.

Entre 1587 y 1632, el reinado de Segismundo III Vasa dejaba claro que la fuerza de Polonia era aún la suficiente para mantener la unidad del gran Estado; sin embargo, a su muerte se evidenció la debilidad institucional del Estado polaco, debido a la gran diversidad étnica y religiosa, pero sobre todo ante la amenaza de sus vecinos Prusia, Suecia y Rusia, quienes en el siglo XVII se habían convertido en potencias.

Primeramente, se presentó una gran rebelión campesina en Ucrania, que como ya se ha mencionado permanecía bajo el dominio polaco desde el siglo anterior, tras las victorias en el nororiente de Casimiro IV. El enfrentamiento con los campesinos, resultó en una avasalladora derrota de las tropas reales. Al final de la contienda, el pueblo ucraniano se puso bajo la protección del zar Alexis, iniciándose la guerra ruso-polaca, de la cual Polonia habría de salir mal librada, pues los territorios de Dniéper, Kiev y Smolensko, fueron cedidos a Rusia.

Al mismo tiempo, Polonia fue invadida por Suecia, inmiscuyéndose en la *Primera Guerra del Norte*, en la cual Livonia fue cedida a Suecia y Prusia. Entonces el protestantismo se afianzó en Livonia, en donde el dominio sueco sería total hasta 1721.

Por otra parte, en 1540 en el centro y este europeo, el conflicto entre los príncipes protestantes y el Emperador católico estalló en una violenta guerra, en la que los países luteranos formaron una liga contra el imperio alemán. La guerra terminó en 1555, mediante el tratado de la "Paz Religiosa de Augsburgo", en la que los príncipes determinarían la religión de sus súbditos, y mediante el cual se legalizó la conservación de los bienes secularizados en manos de los gobernantes protestantes

La confiscación luterana más radical fue la que realizó el Gran Maestro de la Orden de los Caballeros Alemanes, Albert Hohenzollern (pariente del duque de Brandenburgo, ambos de la familia o dinastía Hohenzollen, quien había disuelto en 1521 la Orden y se había proclamado duque de Prusia¹⁰

La paz entre católicos y protestantes no incluyó a los seguidores del francés Calvino, quien edificaba una nueva Iglesia, que si bien reconocía a la Biblia como máxima autoridad religiosa, rechazaba la institución del Papa y de los obispados, así como su carácter sagrado; además, el culto a las imágenes y a los Santos, y concebía a la cruz como pura idolatría. Calvino fue considerado como demasiado radical, no obstante que sus seguidores dominaban algunas pequeñas regiones de Alemania y Suiza.

Para la Iglesia esto supuso la urgencia de una profunda reforma, por lo que fue convocado un Concilio general en la ciudad de Trento, que duraría de 1545 hasta 1563. Durante el Concilio la Iglesia resultó más fortificada e intolerante frente al protestantismo, por lo que la tensión entre la iglesia católica y la luterana se hizo evidente.

En 1618, estalló la guerra entre ambas Iglesias, primeramente como consecuencia de un incidente al parecer sin importancia en Bohemia, para luego

¹⁰ Ibidem, p.89

extenderse hacia toda Alemania, involucrando a algunas potencias europeas. Con el tiempo la guerra perdió su carácter religioso, lo que posibilitó la *Paz de Westfalia en 1648*, mediante la cual fueron reconocidas las iglesias luterana y calvinista a nivel internacional. Alemania quedaría definitivamente dividida en el norte protestante y el sur católico.

Durante el siglo XVI, podemos encontrar que Letonia permaneció bajo el dominio e influencia alemana, pues aunque no formaba parte del Imperio, ésta era considerada como una de sus provincias periféricas. Así, el protestantismo que había sido adoptado en el norte de Alemania, lo fue también en este país.

Por otra parte, Polonia permaneció siendo en su mayoría católica, aunque se conservó una política de tolerancia religiosa. En Lituania, el protestantismo fue asimilado por la población alemana, siendo sólo católicos los campesinos, mientras que el calvinismo con menos adeptos que cualquier otra religión, estuvo representado por la familia Radziwill. Otras sectas, como la de los antitrinitarios, tuvieron poca presencia en Polonia, debido a que la existencia de la Trinidad era muy importante para los protestantes y los católicos.

Inmediatamente después del Concilio de Trento, Polonia aceptó todos sus decretos, por lo que expulsó de sus territorios en 1658 a los herejes más extremistas. Sin embargo, en esos años Polonia lejos de ser un Estado fuerte presentaba un constante enfrentamiento entre los miembros de la Dieta (órgano legislativo, conformado por hombres de la realeza y la Iglesia), lo que ocasionaba que poco a poco, la estabilidad polaca se viera fracturada.

En 1697, fue elegido rey Augusto II "El fuerte", gran elector de Sajonia, apoyado por Austria y Rusia. Esto dio origen a una alianza polaco-rusa, mediante la cual en 1700, Polonia participaría en la *Segunda Guerra del Norte*, guerra en la que Rusia y Polonia avanzaron contra Suecia.

En ese mismo año, Suecia invadió Polonia, y sólo mediante la ayuda de Pedro El Grande ésta última pudo recuperar su trono, pues con sus tropas liberó a Varsovia.

Mientras tanto en Letonia, Rusia avanzó sobre Suecia, estableciendo su dominio en el año de 1721, lo cual no trajo ningún cambio en la situación de servilismo en la población campesina; se puede decir que la única mejora que la población obtuvo del dominio zarista fue la recuperación de su lengua.

En este año, Estonia pasó a ser propiedad de Rusia, por el *Tratado de Nystad*, los barones bálticos recuperaron algunos privilegios feudales y pasaron a gozar de una cierta autonomía política.

Sin embargo, Polonia era consciente de que Rusia tenía serias pretensiones sobre sus territorios, los cuales significaban un enorme obstáculo para establecer un contacto directo entre el zarismo y occidente. Además, por otro lado, para el Estado prusiano, convertido en reino en 1701, los territorios bálticos de Polonia impedirían su consolidación territorial sin parcelamientos.

En 1721, Rusia tomó posesión de Letonia y Estonia, con lo que consiguió una importante salida al mar. Estos dos países eran muy pequeños territorialmente pero significativamente más avanzados que Rusia, debido a que, bajo el dominio teutón la vida económica y social había sido totalmente organizada. De tal manera que, cuando pasaron a ser parte de su territorio, ésta no los absorbió administrativamente.

Una de las primeras acciones de Pedro *El Grande* en el Báltico, fue la construcción de una nueva capital para el Imperio, así miles de campesinos, siervos y prisioneros de guerra fueron empleados para la edificación de la ciudad de San Petesburgo.

A la muerte del rey polaco Augusto II, la Dieta eligió, en 1733, a Estanislao Leczynski, lo que disgustó enormemente a Rusia, que apoyaba al hijo del fallecido

Augusto ; debido a ello, después de la elección de Estanislao, Rusia invde Polonia, logra su abdicación y la ocupación del trono polaco por Augusto III.

Polonia viviría algunos años de paz, sin embargo, la poca tolerancia religiosa hizo que Rusia y Prusia miraran con desconfianza al mandato polaco. Al morir Augusto III, Catalina II de Rusia y Federico II de Prusia buscaron establecer en el trono polaco a un aliado de la Iglesia protestante; así, apoyaron a Estanislao Augusto Poniatowski, quien con el tiempo daría a estos países la suficiente influencia en el manejo de los asuntos religiosos en Polonia, asuntos de gran importancia social.

La Dieta polaca, llegó a aceptar las recomendaciones extranjeras, por lo que pronto hubo una gran resistencia entre los miembros de la Dieta. Algunos nobles llegaron a organizarse en contra del intervencionismo ruso-prusiano. Rusia contestaría con la incitación de campesinos ortodoxos de Ucrania y Podolia. La Confederación de *Bar "por la fe y la libertad"*, que aglutinaba a la nobleza de la frontera con Austria, hizo un llamado a Francia, para ayudar a los turcos a declarar la guerra a Rusia, a fin de que ésta se alejara de Polonia.

Austria se acercó a Rusia y Polonia, decidida a detener la invasión rusa en Turquía. De esta forma, en 1772, se firmó el primer acuerdo de repartición territorial de Polonia. Austria obtenía el condado de Zips y Galitzia con la ciudad de Leopold; Pomerania y Prusia oriental quedaron en manos de Prusia, mientras que Rusia se anexó los territorios situados al este de la Duna y las regiones del alto Dniéper.

En 1795, Prusia, Austria y Rusia realizaron una repartición más de los territorios de Polonia, esta vez argumentando que la situación era insostenible debido a la expansión de la ideas revolucionarias de Francia (1789), las cuales había producido el levantamiento de la población polaca en contra de la injerencia de las potencias vecinas en el manejo de la política estatal.

En 1795, Lituania fue absorbida por Rusia y Prusia. La zarina Catalina dueña de la mayor parte de su territorio, pronto reprimió todo intento de sublevación del pueblo lituano, al tiempo que fue impuesta la religión ortodoxa rusa, eliminando la lengua lituana.

En una tercera repartición, Rusia ocupó toda Lituania y las comarcas al este del Niemen y del alto Bug con la ciudad de Brest-Litovsk, con lo que Polonia no existió más.

Ya en el siglo XIX, Rusia mantuvo el dominio sobre los países bálticos. En Estonia, como producto de la Revolución Francesa, fue promulgada una ley mediante la cual no quedó abolida la servidumbre, pero sí se terminó con la venta de campesinos y, tampoco podrían ser expulsados de las tierras que trabajaban.

En 1809, San Petesburgo exigió a la nobleza báltica revisara profundamente el trabajo obligatorio gratuito y las servidumbres impuestas al campesinado. Convencidos de la permanencia futura de la presión gubernamental, los barones tomaron la delantera. En 1816, abolieron la servidumbre en Estonia.¹¹

Más tarde esta medida fue tomada por Curlandia y Livonia ; sin embargo, en Lituania esto no fue así, debido principalmente a la agitación campesina surgida durante toda la primera mitad del siglo, aunque, sí se llevó a cabo una época liberal en el ámbito de la religión y la enseñanza.

En 1821, esta política hizo posible el resurgimiento de la cultura polaco-lituana, lo que permitió el crecimiento intelectual y político dentro de Lituania y Polonia; así fue como se creó la "Sociedad Nacional de Patriotas". La reacción imperial no se hizo esperar, ante el peligro de enfrentar un ataque a su gobierno. A partir de 1824 se

¹¹ Lorot, Pascal. *Los países bálticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996. p.69

desarrolló una intensa campaña de represión ante los movimientos ideológicos nacionalistas en Lituania.

2.1.2 La revolución en el Báltico

Entre 1830 y 1840 se presenta en el Báltico un fuerte movimiento tendiente a desplazar el dominio ruso. Los principales movimientos se desarrollaron en Polonia y Lituania, pues Estonia y Letonia permanecieron bajo el férreo control de los caballeros alemanes.

En 1830, Polonia se levantó contra el dominio ruso, extendiéndose hasta Lituania y los territorios de Podolia y de Volhinia. Debido a que este movimiento provenía de las escuelas y universidades, la reacción rusa se dirigió sobre todo a este sector; muchos maestros y estudiantes fueron transferidos a la ciudad de Kiev y los centros de enseñanza fueron suprimidos. Una fuerte campaña de rusificación se encargó de establecer la lengua rusa y la religión ortodoxa como obligatorias, y en adelante la Iglesia católica fue severamente reprimida.

En los territorios de Lituania, la nobleza de origen polaco fue extirpada, mientras que la iglesia católica fue decapitada.

Después de 1840, las sociedades secretas prepararon una futura revolución social, que buscaba el rápido estallido de la insurrección que, preconizaba la cooperación de los revolucionarios polacos y rusos en la lucha contra el despotismo zarista, así como la unión de la lucha por la independencia e insurrección en todas las tierras polacas.¹²

¹²Fernando Del Angel Bautista. *La formación del Estado nacional polaco y la crisis de la nación hasta 1945*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Tesis de Licenciatura. 1996. p 197

Sin embargo, todo intento de llevar a cabo un movimiento revolucionario sería perseguido y reprimido por las fuerzas zaristas, las cuales en un corto tiempo lograron la desaparición total de cualquier protesta.

Tras la muerte del zar Alejandro II en 1855, se presagió una época de cambios para los pueblos bajo el dominio ruso, debido a que su sucesor Alejandro III, se mostraba más abierto a las ideas liberales, pero esto no significó transformaciones para Polonia y Lituania.

En Polonia nació la *Sociedad Agrónoma* que aglutinó a miles de propietarios rurales. Esta pronto se convirtió en centro de reunión de la oposición liberal, su postura moderada propugnaba por una Polonia unida a Rusia sólo por un soberano común. Por otra parte, surgió también un importante movimiento radical, con el establecimiento del Partido Rojo, el cual buscaba una independencia total para Polonia.

Producto de esta actividad política en Polonia, en 1860 estalló una de las revueltas más importantes de los últimos veinte años. Las fuerzas del Zar pronto deshicieron a la Sociedad Agrónoma, y entonces las fuerzas moderadas y radicales se hicieron una sola, para enfrentar al poder ruso.

En 1863 el *Comité Central Revolucionario* hizo un llamado para la insurrección general. En Wilno se formó una organización similar, que proclamó a Lituania parte integrante de Polonia. Este evento tuvo importante trascendencia a nivel internacional, pues las fuerzas revolucionarias acudieron a Napoleón III de Francia para invocar su ayuda. Este intervino frente al Zar a favor de Polonia sin embargo, sus propuestas fueron rechazadas por Rusia. Gran Bretaña y Austria harían lo mismo, de tal manera que sólo Prusia ratificaría apoyo incondicional al Imperio ruso.

El Imperio avanzó con gran violencia sobre Polonia y Lituania, y los dirigentes del movimiento fueron encarcelados y mandados a Siberia, lo mismo sucedió con las

autoridades de la iglesia. Una fuerte campaña de rusificación fue instaurada, por lo que todo rastro de lengua y cultura polaca fueron suprimidos.

Durante el resto del siglo los países bálticos se mantuvieron bajo el dominio ruso, lo cual hizo que se viviera una época de paz relativa, principalmente porque aun cuando la revolución había sido detenida, y las campañas de rusificación se fueron intensificando, no llegó a desaparecer el ímpetu nacionalista en Letonia, Estonia y Lituania, el cual más tarde sería el motor de la búsqueda de su independencia.

La rusificación trajo consigo un espectacular desarrollo económico. La región del Báltico pronto estableció una fuerte interdependencia con el imperio, " la primeras industrias instaladas son rusas; se abastecen de materias primas en Rusia y a menudo le venden a ésta la mayor parte de su producción. Riga será el centro industrial más importante de la región, sobre todo por su situación estratégica sobre el báltico."¹³

2.2 Los grandes cambios del siglo xx

2.2.1. La primera Revolución en Rusia

Rusia abrió el siglo con una importante expansión hacia el Oriente, en donde logró importantes concesiones de China, obteniendo el territorio de Port Arthur. La reacción de Japón fue inmediata ya que esto ponía en juego sus propios intereses en la región. Así, entre 1904 y 1905 se llevó a cabo la guerra ruso-japonesa en la que habría de resultar perdedora Rusia; lo cual avivó el descontento que desde hacía años existía en el pueblo ruso contra el régimen zarista.

Ante la perspectiva de la guerra ruso-japonesa, en Lituania se levantaron las restricciones religiosas, y fueron disminuidos los mecanismos de rusificación, lo que

¹³ Pascal Lorot. *Op Cit.*, pp.76-77

dio pie a que en 1905, se reuniera en Vilna un Congreso que declararía la república y, la instauración de la figura presidencial, la cual recayó en la persona de Basanavicius. Sin embargo, la fuerza del zarismo pronto chocó con las fuerzas renovadoras, restableciéndose la autoridad del Imperio.

En 1905 estalló la primera Revolución Rusa, la cual tuvo un carácter mixto. Fue una revuelta de los liberales y constitucionalistas burgueses contra una autocracia arbitraria y anticuada. Fue una revuelta obrera, desatada por la atrocidad del "domingo sangriento", y que condujo a la elección del primer soviét de diputados obreros de Petersburgo.¹⁴

Al ser ésta un movimiento carente de coordinación y extremadamente violento, pronto pudo ser dominada tras algunas concesiones constitucionalistas.

Para la región del Báltico este movimiento revolucionario traería importantes repercusiones. En Estonia y Lituania estallaron revueltas campesinas, mientras que en Letonia se reunió un congreso que proclamó la República de Letonia.

Sólo mediante un gran despliegue de fuerzas militares Rusia pudo restablecer el orden en estos países, presentándose una vez más una ola de fuerte represión y deportación de activistas.

2.2.2 Los bálticos en la Primera Guerra Mundial

Desde 1914 eran múltiples las causas de tensión en Europa: el antagonismo entre Francia y Alemania se había acrecentado después de la guerra de 1870-1871 ; en el Este, la anexión de Bosnia-Herzegovina por parte del Imperio Austro-Húngaro y las guerras bálticas de 1912-1913 habían exacerbado el enfrentamiento entre los pueblos de la región. Serbia y Montenegro contaban con el apoyo ruso, y la misma

¹⁴E.H. Carr. *La revolución rusa de Lenin a Stalin, 1917-1929*, Madrid,. Alianza Editorial, 1983. p.12

Rusia se había comprometido con Francia mediante acuerdos de cooperación militar (1905). El Imperio austro-húngaro por su parte contaba con el respaldo de Alemania e Italia en lo que se conoció como la "Triple Alianza".

Serbia contaba con que Rusia, Francia y eventualmente la Gran Bretaña la apoyarían en caso de desarrollarse un enfrentamiento con Austria-Hungría. Entonces abiertamente se manifestó antiaustro-húngaros.

En ocasión de encontrarse en Bosnia-Herzegovina, el heredero al trono del Imperio Austro-Húngaro, un grupo clandestino denominado "Mano Negra", organizó un atentado en su contra. En 1914, el archiduque Francisco Fernando sucumbió junto con su esposa, bajo las balas del estudiante serbio Gavrilo Prinzip.

Y un mes exactamente después, Austria-Hungría declaró la guerra a Serbia. Rusia de inmediato movilizó sus tropas, entonces Alemania le envió un ultimatum para que cesara sus preparativos y solicitó a Francia que declarara su neutralidad.

La respuesta negativa de Rusia desencadenó inmediatamente la guerra, la cual pronto se generalizó. Gran Bretaña entraría en la contienda en agosto, tras ser violada la neutralidad belga por tropas alemanas. Prusia por su parte se alió con las potencias centrales y combatió junto con Alemania y al Imperio austro-húngaro. El conflicto se convirtió entonces en un enfrentamiento europeo.

Desde la primavera de 1915, las tropas alemanas rompieron el cerco ruso en la región del Báltico, pues para Alemania esta región históricamente había permanecido dentro de su zona de influencia.

El avance alemán comenzó en el puerto curlandés de Liepaja, para extenderse hasta Kaunas y Vilnius. En Lituania, el saqueo alemán fue contundente, pues sabiéndose dueños de ésta, procedieron a explotarla en toda su dimensión con el fin de sostener el esfuerzo de guerra.

En 1914 un numeroso grupo de lituanos exiliados en los Estados Unidos, organizó en Chicago, un congreso en el que pedían la independencia para Lituania. Dos años después, el presidente Wilson patrocinó la realización de una "jornada lituana", destinada a movilizar la ayuda al país devastado por la guerra. Esto hizo que las autoridades de la ocupación realizarán una gran asamblea nacional., en la que los delegados asistentes exigieron la constitución de Lituania como Estado independiente. Entonces se organizó un Consejo nacional ejecutivo, conformado por 20 miembros, que rompería toda relación con Rusia en 1917.

La Primera Guerra Mundial siguió su curso durante año y medio, al tiempo que Rusia se encontraba inmersa entre las convulsiones sociales y políticas de la revolución. En 1917, estalló en Rusia la segunda revolución con la participación de muchos de los revolucionarios que habían sido deportados a Siberia, y otros que permanecieron en el exilio. La revolución, esta vez, contaba con grupos bien definidos, así como toda una base ideológica para su desarrollo. Los grupos Bolchevique y Menchevique, respondían al Partido Obrero Socialdemócrata y al Partido Socialista revolucionario.

Existía ya un gran descontento frente al zarismo, por lo que se propugnó por la abdicación del Zar. En consecuencia la autocracia fue reemplazada por un Gobierno Provisional basado en la autoridad de la Duma. Al lado de la ésta se estableció el *Soviet* de Petrogrado, con lo que Mencheviques y Bolcheviques encontraron una plataforma de proyección del mismo.

Pronto se enfrentarían las dos autoridades (Gobierno Provisional y *Soviet*), debido a que en un corto tiempo los *soviets* se propagaron por todo el territorio del Imperio, además de que éstos respondían a las demandas de la mayoría de la población constituida por obreros y campesinos.

La figura de *Lenin* tomó entonces una gran fuerza, pues enarbolaba el interés de constituir una República socialista, la cual distaba en mucho del establecimiento de un régimen parlamentario burgués. El avance de los *soviets* fue lento, pero Lenin manifestaba la disposición de los bolcheviques de obtener el poder gubernamental.

El Gobierno Provisional, al sentirse amenazado por la fuerza de los bolcheviques inició una campaña de desprestigio y represión en contra de sus miembros. Lenin se vio obligado a retirarse a Finlandia, desde donde redactó uno de sus más famosos escritos *El Estado y la Revolución* en el que las ideas marxistas eran revisadas. De ellas se rescataba de manera fundamental la destrucción del Estado burgués, y la instauración de una dictadura del proletariado que, con el tiempo tendería a hacer desaparecer al Estado. Se consideró que la existencia del Estado era contraria a la definición de una sociedad sin clases.

En septiembre el partido bolchevique adquiere la mayoría en los *soviets* de Petrogrado y Moscú. Al asistir Lenin a la reunión del comité central del partido, se decide llevar a cabo la toma del poder.

Bajo la dirección de León Trotski, el 25 de octubre de 1917, según el calendario ruso, 7 de noviembre para el occidental, la Guardia Roja tomó posiciones estratégicas en Petrogrado y avanzó sobre el "Palacio de Invierno". Entonces, el Gobierno Provisional se desplomó.

En marzo de 1918, Rusia firmó con Alemania la paz por separado mediante el *Tratado de Brest-Litovsk*, en condiciones realmente desfavorables para Rusia, perdiendo grandes porciones de su territorio.

El 3 de marzo de 1918, el tratado de Brest-Litovsk consagraba la dominación alemana sobre el conjunto Báltico. Según su artículo III: "Los territorios que se encuentran situados al oeste de la línea convenida entre las partes contratantes y que han

*pertenecido a Rusia ya no estarán sometidos a la soberanía rusa; la línea convenida queda indicada por el mapa adjunto como parte esencial del presente tratado de paz.*¹⁵

Este Tratado estableció en su artículo vi la desocupación rusa en Estonia y Letonia.

2.2.3 Hacia la independencia de los bálticos

En el mismo año en que se firmó el Tratado de Brest-Litovsk, la guerra llegó a su fin. Alemania fue derrotada por las potencias europeas, y la “Paz de Versalles” la obligó a retirarse de la región báltica y renunciar al Tratado.

Para los países bálticos se establecían las bases para reivindicar su independencia. En Lituania, el movimiento independentista había surgido desde 1917, pero fue en 1918 cuando el Consejo nacional o *Taryba* proclamó su independencia, a pesar de que las fuerzas alemanas aún permanecían en sus territorios. El Reich no reconoció la independencia de manera inmediata, sino sólo después de haber obtenido importantes concesiones, mediante el establecimiento de acuerdos económicos y militares privilegiados.

Lituania, presionada por Alemania (quien planeaba llevar a cabo una anexión disfrazada), ofreció su corona al príncipe alemán Guillermo de Urach (Mindaugas II), y estableció, aún en contra de las autoridades de Berlín, un Consejo de Estado, el cual más tarde anularía la elección de Guillermo de Urach.

El 11 de noviembre de 1918, se constituyó el primer gobierno independiente de Lituania en Vilnius, con la institución de un Consejo de Ministros. En adelante, y bajo la ayuda de los aliados, en Lituania se estableció un régimen republicano. En 1920 y tras el *Tratado de Moscú* del 12 de julio, Rusia reconoció su independencia.

¹⁵ Pascal Larot. *Op. cit.*, p.79

Para Estonia, las cosas fueron diferentes debido a que la proliferación de *soviets* locales mantenían una estrecha relación con la revolución bolchevique. En 1917, los *soviets* se apoderaron del poder, declarándose el estado de sitio. El enfrentamiento entre alemanes y los *soviets* no se hizo esperar. El *Reich*, desembarcó sus tropas en Estonia en busca del logro de la posesión del territorio en cuestión.

En 1918, al ser derrotadas Rusia y Alemania, el Consejo Nacional de Estonia, establecido un año antes por el Gobierno Provisional ruso, proclamó la independencia de Estonia. Se constituyó un gobierno libre, la Asamblea Nacional estableció una democracia parlamentaria, y la presidencia fue ocupada por Konstantin Pats.

En Letonia, la caída del poder zarista había dejado la constitución de un Consejo de Administración Autónomo, el cual se extendió hacia el territorio letón no ocupado. Tras la invasión alemana, un Comité Nacional Letón clandestino creó un movimiento independentista, que al fusionarse con el Consejo de Emigrados, formaría en San Petesburgo ,el Consejo Nacional de Letonia.

El 18 de noviembre de 1918, el Consejo Nacional proclamó la independencia de Letonia, con lo que se constituyó un nuevo gobierno nacional apoyado en un sistema parlamentario democrático. En los años posteriores se crearía un fuerte movimiento que propugnó por la elaboración de una Constitución fiel a los principios democráticos de la Estonia independiente; así en 1922, fue promulgada la Constitución Política de esta República

La amenaza bolchevique

Cuando Alemania fue vencida, los Estados bálticos ya independientes, tuvieron que enfrentar a las fuerzas bolcheviques ya consolidadas en Rusia. Estos países presentaban una gran desventaja frente a Rusia ya que, al retirarse las tropas alemanas, los Estados bálticos (excepto Estonia) no contaban con fuerzas armadas

propias . Hacia 1918 las fuerzas bolcheviques avanzaron sobre Narva, y en 1919 sobre Riga y Vilnius.

• **Estonia**

Estonia contaba con una fuerza militar propia, debido a que el gobierno independiente había organizado un ejército por medio de la movilización general; en consecuencia fuerzas rusas fueron definitivamente rechazadas.

El 2 de febrero se firmó la *Paz de Tartu*, con lo que Rusia reconoció la independencia de esta República; así posibilitó una eficaz reorganización de la vida política en Estonia, en donde se llamó a elecciones para establecer una Asamblea Constituyente.

Lituania y Letonia seguirían el ejemplo de Estonia al constituir ejércitos propios, llegando incluso a enfrentar al ejército alemán que, bajo la petición de las potencias triunfadoras permaneció en la región para detener el avance bolchevique.

• **Lituania**

Lituania enfrentó a las fuerzas rusas hasta la línea de Grodno-Vilna-Dunaburgo, sin recuperar su capital histórica, la ciudad de Vilnius. Tras rechazar a las fuerzas rusas, Lituania hubo de enfrentar a las fuerzas polacas, las cuales avanzaron sobre su territorio con el objetivo de recuperar Vilnius.

En esa ocasión esta región, de mayoría polaca y judía, fue entregada a Polonia, mientras que la región de Memel, codiciada por Alemania, adquirió el *status* de tutelaje internacional. La Sociedad de Naciones la entregaría en administración a Lituania.

Como ya se mencionó, en 1918, el Consejo Nacional proclamó la independencia lituana, pero el reconocimiento internacional llegó más tarde, razón por la cual el Estado sufrió el embate de las fuerzas europeas que encontraban en sus territorios numerosos intereses estratégicos.

El 15 de mayo de 1920, fue ratificada la independencia lituana por la Asamblea Constituyente. Tras la firma *del Tratado de Moscú* entre Lituania y la Rusia soviética reconoció esta última la independencia del gobierno lituano. Por su parte, Polonia reconoció la independencia lituana, devolviéndole mediante la firma del *Tratado de Suwalki*, la ciudad de Vilnius.

- **Letonia**

En junio de 1919, se presentaron algunos enfrentamientos entre letones y alemanes, pues el movimiento independentista de los países del báltico se encontraba en uno de sus mejores momentos, y se presentaba un claro rechazo hacia la injerencia extranjera.

Las autoridades bálticas exigieron la total desocupación de los ejércitos ruso y alemán, apelando al derecho de autodeterminación de los pueblos de la región. Sin embargo, los rusos ocuparon Riga, por lo que el Gobierno Provisional tuvo que refugiarse en Liepeja, en la costa de Curlandia, desde donde las fuerzas del Ejército Nacional de Letonia avanzaron hacia Riga, recuperándola el 22 de mayo de 1919. Tras ser enfrentadas las fuerzas alemanas en la ciudad de Cesis, éstas fueron derrotadas y expulsadas del territorio letón en junio del mismo año.

El ejército letón apoyado por la Gran Bretaña pudo deshacerse de las fuerzas alemanas y rusas. Para noviembre de 1919, toda fuerza extranjera había desocupado sus territorios.

El 1 de mayo de 1920, se reunió una Asamblea Constituyente, la vida política interna era reorganizada, por lo que se llamó a elecciones libres. Así, el 11 de agosto de ese año, es reconocida por el gobierno bolchevique la independencia de Letonia.

La independencia de los tres países bálticos se formalizó mediante la firma de un tratado de reconocimiento, el cual en su primer artículo enunciaba lo siguiente:

Fundándose sobre la declaración hecha por la RSFSR de que todos los pueblos tienen derecho de libre determinación, derecho que hasta la separación completa del Estado del que formaban parte, Rusia reconoce sin más la independencia y soberanía del Estado con todas las consecuencias jurídicas que derivan de este reconocimiento y renuncia voluntariamente y para siempre a sus derechos soberanos sobre la nación y su territorio. El hecho de que este Estado dependiera antiguamente de Rusia no entraña para dicha nación y su territorio ninguna obligación para con este país.¹⁶

Desde 1920, los tres países bálticos gozaron de un breve estadio de independencia; las tareas fueron entonces arduas, principalmente, porque al no tener una experiencia democrática, la reorganización política debió atravesar por grandes confrontaciones nacionales.

En Estonia, la Constitución liberal presentó serias dificultades para funcionar correctamente, además de que la devastación producto de la guerra hizo ineludible una fuerte crisis económica. La población urgente de una mejora en sus condiciones de vida presentó un descontento generalizado. Es por ello que las ideas fascistas encontraron un campo fértil para su desarrollo.

En 1933, el movimiento Vabs "*Liga de los combatientes por la libertad*" de fuerte tendencia fascista, obtuvo mediante un plebiscito local, la aceptación mayoritaria de la población. Esta liga proponía la elaboración de una Constitución totalmente opuesta a la existente.

Cuando las elecciones presidenciales y parlamentarias estaban por realizarse, el presidente Konstantin Pats declaró el "estado de defensa", debido a que los grupos fascistas se habían fortalecido de manera espectacular. La Liga fue disuelta, y se

¹⁶ *Ibidem* p.90

llamó a la formación de una nueva Asamblea constituyente, la cual elaboró una nueva Constitución que fue adoptada en 1937.

En Lituania, la izquierda llegó a radicalizarse a tal grado que, en 1926, realizó un golpe de Estado en contra del gobierno de Grinius. Augustinas Voldemaras asume el poder (quien será sucedido por Antanas Smetona en 1929) su régimen inspirado en el fascismo italiano se encargó de disolver el Parlamento. La Constitución establecida por éste reforzó el poder del ejecutivo y modificó profundamente el sistema electoral. Sin embargo, la fuerte presión que ejerció el medio internacional sobre este régimen, originó que en 1938 se regresara al sistema democrático.

Para Letonia las cosas no fueron diferentes, la gran efervescencia política que trajo consigo la independencia hizo que aparecieran una multitud de partidos de todas las tendencias, sin embargo, un gran movimiento fascista encontró la aceptación de gran parte de la población.

En 1934 fue instaurado un régimen dictatorial, que se apoyó en cinco cámaras profesionales. El Partido campesino tomó el poder, e impuso un sistema autoritario que sobrevivió hasta la Segunda Guerra Mundial.

2.2.4 La Segunda Guerra Mundial

El periodo de entreguerras trajo para las potencias vencedoras la posibilidad de extender su influencia sobre los nuevos Estados nacidos del desmembramiento de los Imperios austro-húngaro, otomano y ruso.

Las potencias europeas tratarían de aprovechar a su favor el debilitamiento alemán y el aislamiento soviético.

En efecto, los países de la Europa centro-oriental representaban para los de Europa occidental una excelente muralla de protección que separaba el mundo alemán del

soviético... Para hacer frente a una eventual alianza del nacionalismo alemán y el bolchevismo ruso, los aliados pensaron en aplicar la política llamada de cordón sanitario, consistente en separar mediante un bloque de Estados aliados entre sí e integrados en el sistema de defensa occidental. Esta política fue sobre todo la de Francia.¹⁷

El temor de las potencias vencedoras se apoyó básicamente en el gran acercamiento entre Alemania y la Unión Soviética, quienes desde 1922 mantenían una relación formal tras la firma del Tratado de Rapallo, que dotaba a ambos países de una cooperación en materia comercial, técnica y militar.

En el área del Báltico, esta política fue evidente en los momentos en que la independencia recién adquirida, estuvo en peligro ante la amenaza rusa, polaca y alemana.

Para los fines de Francia y Gran Bretaña, la existencia de un tapón territorial capaz de separar a la Unión Soviética y a Alemania era de suma importancia, por ello siempre manifestaron su apoyo a los movimientos independentistas en la región; incluso en el caso polaco llegó a manejarse este mismo argumento.

Para los Estados bálticos quedaba muy claro que se encontraban aprisionados entre dos temibles enemigos Alemania, y la Unión Soviética, razón por la cual, desde 1920 trataron de conformar una unión báltica en contra de las amenazas de sus vecinos, aunque sin éxito alguno. Es hasta 1923, que Estonia y Letonia formalizan su alianza defensiva con la firma de un tratado, estableciendo las bases de la ayuda mutua en caso de un ataque extranjero. A este acuerdo fue invitada Lituania, pero debido a que su dirigencia no consideró apropiado el establecimiento de una alianza de tal magnitud, se negó a participar del mismo.

¹⁷ Henry Bodgan.Op cit., p.209

En 1934 se consolida la alianza de los tres países bálticos, esta vez tras la firma de un tratado signado por las autoridades de Estonia, Letonia y Lituania. A diferencia del acuerdo de 1923, éste es por mucho más débil, ya que establece la coordinación de dichos Estados, pero sólo en el ámbito de sucesos pacíficos, lo cual descarta todo tipo de compromiso militar.

Alemania

Por otra parte, durante los inicios de la década de los treinta, Alemania se encontraba sumergida en una profunda crisis económica, producto de la Paz de Versalles, ya que se veía obligada a pagar por daños de guerra a los países vencedores de la Primera Guerra Mundial, además de que el dislocamiento de la economía internacional tras la crisis de 1929, había golpeado duramente a una economía ya de por sí debilitada. Esta crisis propició el fortalecimiento del nacionalsocialismo en Alemania.

En 1928 el Partido Nacional Socialista obtuvo entre el 2 y 3% del voto total de la nación; tres años después, un tercio del voto total y el número correspondiente de diputados al Reichstag. Se convirtió así en el partido político más fuerte, pero carecía de mayoría parlamentaria para gobernar.¹⁸

En 1933, Adolfo Hitler, miembro del Partido Nacional Socialista, fue instruido por el mariscal de campo Hindenburg para formar un gabinete en el que los grupos nacionalistas conservadores estarían en minoría.

Debido al despliegue de todo un aparato de propaganda por parte de este partido, Hitler fanatizó no sólo a los alemanes sino también a los austríacos, quienes pedían su incorporación al Reich.

¹⁸ Jean Patula *Op cit.*, p.185

Para 1936, la identificación entre los gobiernos fascistas de Italia y Alemania dio origen al llamado "Eje *Berlin-Roma*", al cual se sumaría más tarde Japón, quien al igual que los anteriores manifestaban un enorme repudio hacia los Estados Unidos, la Gran Bretaña y las potencias occidentales.

Esto no era, más que el anuncio del establecimiento de una gran fuerza contraria a los vencedores de la Primera Guerra Mundial, y el presagio de un enfrentamiento de dimensiones aún mayores al de la Gran Guerra anterior

El 15 de marzo de 1938 se llevó a cabo la anexión de Austria a Alemania, con lo que la influencia socialnacionalista obtenía una gran plataforma de difusión.

A finales de ese año, las presiones sobre los Estados bálticos aumentaron notablemente. El Tercer *Reich* exigió la anexión de Memel a Alemania, la cual se encontraba, como ya se ha mencionado, bajo el *status* de tutelaje internacional, administrada por Lituania.

Durante la primera mitad de 1939, los países bálticos tratan de llegar a una situación de neutralidad en la conflagración europea que ya se anuncia. Al comienzo del verano firman un tratado de no agresión con Alemania.¹⁹

Después de celebrada la Conferencia de Munich, mediante la cual Alemania obtuvo la cesión de los territorios germanoparlantes de los Sudetes en Checoslovaquia, Polonia intentó recuperar el territorio de Teschen, ocupándola con sus tropas. En consecuencia las relaciones polaco-alemanas se degradaron notablemente, pues Alemania se mostraba como una abierta defensora de los derechos de los pueblos, además de que se preocupaba por mantener el dominio sobre Danzig y el corredor hacia el mar.

¹⁹ Pascal Lorot. *Op. cit.*, p.99

Así, Alemania propuso a Polonia el establecimiento de su dominio sobre Danzig, donde construiría una autopista y una línea férrea que gozaría de extraterritorialidad; Polonia gozaría de una zona franca en Danzig y podría utilizar la línea férrea. Por otra parte, se elevaría la duración de su pacto de no agresión de diez a veinticinco años, así como la definición de fronteras.

Al no aceptar Polonia, Alemania se dispuso a reclamar la cesión de Danzig, esta vez estacionando sus fuerzas navales en el Vístula. La Gran Bretaña inmediatamente manifestó su apoyo a Polonia. Francia y la Gran Bretaña volvieron sus ojos hacia la Unión Soviética, en quien buscaban un apoyo más contra la amenaza alemana. Sin embargo, ésta desarrollaba paralelamente negociaciones con Alemania, puesto que Polonia se mostraba reticente a permitir el paso de las tropas antialemánicas soviéticas por su territorio.

El doble juego soviético quedó al descubierto en agosto de 1939, cuando una delegación alemana, encabezada por el ministro de relaciones exteriores Von Ribbentrop llegó a Moscú para firmar un pacto de no agresión.

Este pacto fue conocido como *Molotov-Ribbentrop*, y en él se establecía la no agresión; pero lo más importante de éste era un protocolo secreto que preveía, en caso de la modificación de Polonia, la posibilidad de que la URSS integrara a su esfera de influencia las provincias polacas orientales, así como Estonia, Letonia y Finlandia y, en un momento dado, la Besarabia rumana.

La ocupación alemana a Polonia fue secundada por la URSS, y en un mes de guerra Polonia una vez más había sucumbido ante el agresor extranjero. Entonces se dio el cuarto reparto de Polonia: Alemania obtuvo los territorios situados al oeste del Bug, y Lituania fue entregada a la URSS.

El 28 de septiembre de 1939, se firmó un nuevo pacto germano-soviético, en el que se formalizó la repartición territorial para ambos países. En los meses siguientes,

Estonia, Letonia y Lituania fueron obligados a firmar una serie de pactos de ayuda mutua con Moscú, en ellos se estableció la cesión de bases navales y aéreas a las fuerzas soviéticas, así como el acantonamiento de sus tropas en el territorio de las Repúblicas.

En adelante, las autoridades de los gobiernos bálticos fueron perseguidas y exterminadas bajo el cargo de provocación a las tropas soviéticas. La soviétización no se hizo esperar: mediante elecciones en los tres países se establecieron autoridades prosoviéticas; aunque se estableció la soberanía de cada una de las Repúblicas, el control político y económico de las mismas pasó a manos de la dirigencia de Moscú. Mediante deportaciones masivas se estableció el control total de la población. Las tierras fueron nacionalizadas y, toda actividad nacional, cultural, social, profesional, económica y religiosa fue suspendida. Los medios de producción fueron también soviétizados, el Estado tomó el control sobre toda actividad industrial y comercial. El rublo fue establecido como moneda oficial.

Por otra parte, en 1940 Rusia presentó un *ultimátum* a Rumania para que le cediera Besarabia y el norte de Bukovina, ambas ricas en recursos petrolíferos.

Después del ultimátum ruso del otoño, Alemania e Italia transfirieron partes del territorio rumano a Hungría y Bulgaria y garantizaron el resto, con Ploesti, evidentemente contra Rusia. (...) Esta ocupación alemana de Rumania ofendió a Stalin y estimuló a Mussolini a invadir Grecia. En la primavera de 1941 los yugoslavos desafiaron a Hitler, y en abril los soldados alemanes irrumpieron en la península balcánica.²⁰

En febrero de 1941, rusos y alemanes llegaron a un acuerdo de no agresión; Rusia suministraría recursos a Alemania por un valor de 420 a 430 millones de marcos, y Alemania otro tanto, en un plazo no mayor a tres meses.

²⁰ E. Wiskemann. *La Europa de los dictadores 1919-1945*, México, Siglo XXI., 1978. p.202

Sin embargo, Alemania sólo ganaba tiempo, pues el invierno hacía que las condiciones para su avance no fueran las óptimas, lo que parecía bastante claro era que ya había decidido acabar con Rusia.

El 22 de junio de 1941, Alemania invadió Rusia, mediante la Operación "Barba Roja". La llegada de las tropas alemanas a los países bálticos, significó para su población la retirada de las repudiadas fuerzas soviéticas, de tal manera que en Estonia y Letonia, la fuerzas del *Reich* pudieron reclutar hombres para sus ejércitos.

Alemania decidió reunir bajo un sólo Estado a los tres países bálticos con Bielorrusia, en un *Ostland*. de tal manera que entonces dio inicio una fuerte campaña de represión, con el establecimiento de campos de concentración, donde al igual que en Alemania, los judíos fueron los más afectados.

La presencia alemana en estos países duraría hasta 1944, cuando ante el avance del Ejército Rojo, tuvo que abandonar la región, conservando, hasta 1945, la provincia letona de Curlandia.

La Segunda Guerra Mundial, llegó a su fin al aplicarse las decisiones tomadas durante la conferencia internacional de Yalta, en la que Estados Unidos, el Reino Unido y la URSS decidieron colocar a los países del Este dentro de la esfera de influencia soviética.

Así fue como nació en Yalta esa Europa del Este, tal como la entendemos hoy en nuestra jerga política, una Europa del Este de la que forman parte todos los Estados del Danubio y de los Balcanes, Polonia y la parte del ex territorio del Reich que fue atribuido a la URSS como zona de ocupación y que en 1949 se convirtió en la República Democrática Alemana. En adelante, Europa del Este vivirá a la sombra de Moscú.¹²¹

²¹ Henry Bodgan. *Op cit.*, p.251

En adelante las Repúblicas bálticas pasaron a formar parte del territorio de la URSS, por lo que fueron aplicadas, una vez más, una serie de políticas tendientes a la soviétización de la totalidad de la vida en el Báltico.

Como parte de la URSS, constitucionalmente se les garantizó la autonomía política y cultural, pero en la realidad, los rusos detentaban el poder ocupando todos los puestos de mando.

La soviétización es impuesta en los pueblos bálticos en forma implacable. Cubre tres aspectos esenciales: inmigración masiva de poblaciones eslavas, persecución religiosa y eliminación de los elementos antisoviéticos. El objetivo era claro: erradicar toda identidad Báltica.²²

2.3 Las Repúblicas Soviéticas Socialistas del Báltico

La guerra dejó profundas marcas en las tres Repúblicas bálticas, tanto que es hasta los años sesenta que los programas de reactivación económica se consolidan totalmente.

En estas Repúblicas, la población no volvió a alcanzar la cifra de 1940, sino hasta 1963 y la población implantada por el gobierno soviético en esta región (desde 1940) fue en ascenso, logrando colocarse dentro de la burocracia y la industria. Este hecho hizo que en las dos décadas posteriores, la capacidad productiva de la región del Báltico se elevara por encima de las otras Repúblicas soviéticas.

En los años subsecuentes los distintos planes quinquenales previeron el fortalecimiento de la economía soviética mediante el desarrollo de eficaces mecanismos de producción, en los que la industrialización jugó un importante papel. Así, en las Repúblicas bálticas se planteó la posibilidad de desarrollar este sector,

²² Pascal Lorot. Op. cit., p.109

optimizando la productividad del más importante recurso de la región, es decir, su mano de obra, dirigiéndola a la transformación de las materias primas obtenidas de la explotación de sus recursos naturales.

En adelante, la administración soviética se dedicó a capacitar, profesionalizar y tecnificar a la población, logrando en tan sólo unos años, un significativo crecimiento de la industria y de los salarios de los trabajadores.

En los años setenta, el nivel de vida de la población se elevó notoriamente con respecto al de las otras Repúblicas soviéticas. Además, el crecimiento de la producción hizo necesaria la creación de toda una red de comunicación entre las repúblicas y Europa, que propició una gran actividad comercial y, el flujo de diferentes mercancías de todo el bloque de países comunistas que no eran encontradas en otras latitudes.

Durante los años setenta, Letonia suministró el " 47% de las centrales telefónicas de la Unión Soviética y la quinta parte de los vagones de viajeros; Estonia, un tercio de los transformadores eléctricos, de los aparatos de mantenimiento y de excavadoras; Lituania un tercio de los grupos de soldadura."²³ Además desarrollaron la industria de la lana y la confección de calzado, telas y marroquinería.

Debido a su alta productividad, hacia los años ochenta los grandes centros industriales ligados al comercio atrajeron la mayor parte de la inversión soviética a la producción de equipo electrónico y de informática altamente sofisticado.

Por otra parte, aunque las actividades agrícolas tenían una gran tradición en la región, el desarrollo de la industria las desplazó, debido principalmente a que las propias características físicas del terreno hacía difícil la siembra y, el uso indiscriminado de fertilizantes industriales había llegado a afectar los terrenos de cultivo.

²³Andre La Blanc y Henri Chambre. *La U.R.S.S.*, Barcelona, Editorial Ariel, 1971.p.84

Durante los años setenta, cuando el crecimiento económico de la región se encontraba en pleno auge, apareció la primera manifestación nacionalista que logró tener una difusión mundial. En 1972, un joven lituano de 19 años, llamado Romas Kalanta se prendió fuego para alertar a Occidente sobre la gran represión que existía en su país. Aunque la KGB intentó ocultar el hecho, el acto suicida de este joven lituano, logró levantar a la masa descontenta en contra del régimen soviético. Las revueltas duraron dos días, mismos en que las fuerzas soviéticas masacraron a los inconformes.

En 1975, se presentó otro incidente. Esta vez la tripulación del barco militar *Storojevoi* se amotinó, intentando refugiarse en Suecia. El crecimiento nacionalista va ir en aumento en los tres países bálticos, y al llegar Mijail Gorbachov a la presidencia del PCUS, estas manifestaciones encontraron canales adecuados en la implantación del GLASNOST.

La reivindicación nacionalista fue aumentando en la denuncia de los estragos de la soviетización y la defensa de las lenguas bálticas, que en ese momento se encontraban relegadas a un segundo término por la lengua oficial, el ruso; y la defensa del medio ambiente.

A partir de 1986, la acción nacionalista se incrementó. En Letonia se conformó un grupo llamado *Helsinki 86*; este grupo emprendió su acción a nivel internacional, señalando mediante cartas a la ONU y al Papa, las condiciones prevalecientes en la República. En los años posteriores las muestras nacionalistas se cristalizarían en numerosas manifestaciones públicas en contra del dominio soviético. La represión al movimiento no se hizo esperar, sin embargo, el movimiento nacionalista no fue aplastado, y sería este mismo el que más adelante empujó la búsqueda de la independencia de Letonia.

En Lituania, el movimiento nacionalista surgió en 1972, y desde entonces fue creciendo cada vez más. En 1987, al igual que en las otras Repúblicas bálticas, la

conmemoración de los tratados germano-soviéticos, trajo la movilización de la población en contra de su anexión y los métodos de soviétización, así como para exigir la independencia del pueblo. La fuerza de este movimiento consiguió para 1988, la legalización de la bandera y el himno de la Lituania independiente.

En Estonia, el movimiento nacionalista fue sumamente radical, pues sus exigencias no sólo apuntaban hacia la reivindicación nacional, sino que además demandaban la independencia política y económica de su República. En 1988 se creó el *Pilistvere*, partido por la independencia de Estonia, y ese mismo año el *Presidium* del *Soviet* supremo restableció la bandera nacional.

2.3.1 La búsqueda de la independencia

Como ya se ha mencionado, los movimientos nacionalistas aparecieron desde los años sesenta en las tres Repúblicas, y cada vez fueron en aumento tras la instauración de la reforma de Gorbachov. Sin embargo, este fenómeno no respondió sólo a la implementación del GLASNOST, en realidad basta con echar una mirada a las condiciones generales de la vida política y económica de la U.R.S.S. para comprender el origen de las reclamaciones de las naciones bálticas.

Durante los años en que la U.R.S.S. mantuvo bajo su control la economía y la política de la región, Estonia, Letonia y Lituania padecieron al igual que el conjunto de las Repúblicas soviéticas los errores y abusos de la clase dirigente.

La aplicación de los planes quinquenales, hizo que los modos de producción atravesaran por un largo periodo de transición en el que, la colectivización forzosa de la tierra provocó el desplazamiento de las actividades del campo por las de la industria.

En el campo, la instauración del sistema centralizado de producción agraria de los *koljoses* y los *sovjoses*, no obtuvo los resultados esperados, principalmente porque

este nuevo sistema carecía de los elementos técnicos indispensables para alcanzar altos niveles de productividad.

En el Báltico, a este problema se sumó la acidez de los suelos, lo cual impidió la explotación natural de las tierras de cultivo para lograr un nivel regular de producción agrícola, por lo que fue promovido el uso de fertilizantes químicos con la creación de zonas agrícolas artificiales.

Los errores del experimento soviético en materia agrícola fueron la causa de la crónica baja productividad, que aunada al burocratismo en el proceso de recolección y distribución provocaba en el decenio de los ochenta la pérdida de hasta un tercio de la producción²⁴,

La industria fue uno de los sectores más importantes para la región Báltica, y aún cuando ésta presentó un enorme desarrollo, también es cierto que no quedó exenta de los males que aquejaron a dicha actividad en las otras Repúblicas soviéticas, es decir, el largo período de tecnificación produjo un serio atraso productivo en este rubro con respecto a Occidente; además, la industria provocó un gran deterioro en el paisaje báltico.

Por otra parte, la existencia de una clase gobernante que controlaba la economía de cada República hizo que la distribución de la riqueza fuera inequitativa, en detrimento de las condiciones de vida de la mayoría de la población.

De hecho, paradójicamente, la chispa que desató las protestas en las Repúblicas bálticas está directamente ligada con la irracionalidad del sistema de planificación central stalinista. Innumerables decisiones de inversión en éstas y otras Repúblicas pasaron por alto el daño ecológico que provocarían

²⁴ Ana Teresa Gutierrez de Cid. "Algunas reflexiones sobre las causas económicas y políticas de la desintegración

muchas de las plantas industriales construidas por el centro en la periferia. Gracias a la ignorancia de los planificadores centrales —tan grande en la U.R.S.S como entre nosotros—, la contaminación en los países bálticos alcanzó niveles altísimos. Un grupo de letones “verdes”, preocupado por la ecología de su país, fundó en 1987 el “Club de Protección del Ambiente”. El movimiento se convirtió rápidamente en una de las organizaciones más activas en Letonia y fue la semilla de donde germinaron muchas otras, en particular, la organización que constituye el eje de la lucha separatista: el Movimiento Letón de Independencia Nacional.²⁵

El campo de la política, como ya se ha mencionado, estaba dominado por los cuadros rusos provenientes del U.R.S.S central, lo que marginó la participación de los originales de cada República en los puestos más importantes de la dirigencia estatal . De tal manera que, la aparición de grupos contrarios al gobierno de Moscú resultó natural.

Estonia

En 1987, en ocasión del aniversario del pacto germano-soviético por el cual las Repúblicas bálticas fueron anexadas a la U.R.S.S., en Estonia fue creado el *Grupo Estonio para la Publicación del Pacto*, del que un año más tarde surgiría el *Partido para la Independencia Nacional de Estonia*, que llevaría la vanguardia del movimiento independentista en el Báltico. Ese mismo año, se establecía también un *Frente Popular* estonio que, en oposición al partido ya mencionado, abogaba por la renovación federal de Gorbachov, la cual proponía la reorganización del poder central, convirtiendo al Consejo de la federación en una estructura funcional.

de la U.R.S.S”, en *Relaciones Internacionales*, núm. 54 abril/junio UNAM, FCPYS. 1992, p.26

²⁵ Isabel Torrent. *El deshielo del Este*, México, Vuelta, 1991, p.109

La aparición de estos grupos, coincidió con la realización de la XIX Conferencia federal del Partido Comunista Soviético. En aquella ocasión, la delegación de Estonia se mostró contraria a la reforma constitucional propuesta por el Buró político del Comité Central, ya que consideró que los planteamientos de dicha reforma, marginaban a las Repúblicas pequeñas de los órganos centrales de representación, limitando sustancialmente los nuevos derechos de las repúblicas federadas, reforzando la existencia de un Estado unitario y no una Unión de Repúblicas independientes.

La reacción de la dirigencia estonia fue inminente, reforzándose su postura nacional; entonces, el *Partido Comunista* local restableció la bandera tricolor estonia. El siguiente paso fue la elaboración de una declaración en la que manifestaba su postura.

Así, el 16 de noviembre de 1988, en ocasión de la VIII sesión extraordinaria del Soviet Supremo de la RSS de Estonia, se proclama la soberanía de la República.(...) La declaración afirma que : el desarrollo futuro de Estonia debe efectuarse en condiciones de soberanía. La soberanía de la RSS es una e indivisible.²⁶

En una modificación constitucional, ese mismo año, se estableció el sometimiento de las leyes federales a la aprobación del Parlamento estonio. Aunque esta declaración presentó un gran avance para la condición de dicha República, ésta no sugería su separación de dicha república de la URSS .

La reacción de Moscú no se hizo esperar, por lo que el *Presidium del Soviet Supremo* estimó la declaración, como contraria a la Constitución de la U.R.S.S. Sin embargo, sí reconocieron algunas medidas aprobadas por el Parlamento estonio. De

²⁶ Larot Pascal. Op. cit. p.117

esta manera los movimientos sociales consiguieron su reconocimiento formal, el cual incluyó la oficialización de la lengua estonia.

En marzo de 1990, se llevaron a cabo las primeras elecciones legislativas en Estonia; en ellas, quedó confirmada la posición dominante de las fuerzas nacionales que consiguieron el 72 por ciento del total de escaños del Parlamento. Por otra parte, ese mismo mes, el *Partido Comunista Republicano* declaró su separación del PCUS.

una declaración de independencia tras un periodo transitorio (30 El nuevo Soviet Supremo, con Arnold Ruutel a la cabeza, votó de marzo de 1990) y eligió a Edgar Savisaar, líder del Frente Popular, jefe de gobierno.²⁷

El 3 de marzo de 1991, quedó evidenciada la gran fuerza del movimiento independentista en Estonia, pues mediante la realización de un plebiscito republicano, confirmó la voluntad de independencia de la mayoría de la población.

Tras las crecientes diferencias entre las fuerzas políticas estonias y el gobierno central, las fuerzas nacionalistas encontraron un punto de convergencia, en el que moderados y radicales coincidieron en señalar la urgencia del establecimiento de la independencia definitiva de su República.

Ese mismo mes, durante el desarrollo del golpe de Estado al gobierno de Gorbachov, las fuerzas soviéticas avanzaron sobre la ciudad de Tallin a fin de recuperar la posición y facultades del PCUS. No obstante, el incidente no impidió la reunión del Parlamento local que declaró el 20 de agosto de 1991, la independencia total de Estonia, que sería reconocida de manera inmediata por los países miembros de la CEE.

²⁷ Francois Joyaux. *Enciclopedia de Europa. Geografía, Historia, Sociedad, Política, Economía*, Madrid, Alianza Editorial, 1994, p 113

Letonia

Aunque poco turbulenta, esta República desarrolló desde 1984 algunas organizaciones informales de protección al medio ambiente y a los derechos humanos, que con el tiempo llegaron a propugnar por la independencia política y económica de Letonia.

En 1988, estos grupos se rebelaron contra el establecimiento de centrales nucleares dentro de su territorio, y más tarde contra la construcción del Metro en la ciudad de Riga, aduciendo la defensa de esta ciudad histórica. *"La lucha llegó a un punto decisivo el 7 de octubre de 1988, cuando se formó una asamblea popular donde los oradores discutieron las posibilidades del Estado de derecho en la república".*²⁸

En ese momento se pensaba en la obtención de una autonomía, que estableciera la ciudadanía, el idioma y los símbolos nacionales de manera oficial, el tema de la independización aparecería con más fuerza algunos meses más adelante.

Gracias a la gran hostilidad creciente hacia la presencia rusa dentro de estos movimientos y en el mismo Partido Comunista local, es concedido por Moscú, el estatuto de lengua oficial al letón, la soberanía económica y de autogestión financiera. Sin embargo, estas medidas adoptadas por el gobierno de Gorbachov sólo alentaron el crecimiento de la oposición, creándose el Frente Popular letón y el Partido de la Independencia Nacional.

Aunque en un principio el Frente Popular se creó como apoyo a la *Perestroika*, a partir de 1989 se radicalizó al igual que el partido independentista. Ese mismo año, ocho meses después que en Estonia, el Soviet Supremo letón, declaró su soberanía , y con ello dió pie a la creación del Partido Comunista local que a diferencia de estonio, se formó con pocos disidentes del PCUS.

²⁸ Edit Antal. *Crónica de una desintegración*, México, UNAM,FCPYS, 1994. p.92

En 1990, durante la celebración de las elecciones parlamentarias, el *Frente Popular* obtuvo una clara victoria sobre las fuerzas del PCUS en la elección del Primer Ministro sin embargo, la presidencia recayó sobre Anatoly Gorbunovs del PCUS.

Una de los primeros logros del nuevo parlamento, fue la votación mayoritaria para la declaración de independencia de la República de Letonia, tras un periodo transitorio.

Mientras tanto, el Congreso letón, instaurado paralelamente al Parlamento, pero conformado por sólo aquellos ciudadanos letones nacidos hasta 1940 y sus descendientes, exigieron la restauración de la independencia de manera inmediata.

La vida política en Estonia se convirtió en una de las más radicalizadas de la región báltica, movilizando a grandes sectores de la población en contra del control soviético. La respuesta del gobierno central no se hizo esperar, y así en enero de 1991, las fuerzas soviéticas del interior (OMON), avanzaron violentamente sobre la república, ocupando importantes edificios gubernamentales y de los medios de comunicación.

El operativo militar fue calificado por los nacionalistas de las Repúblicas como un intento de golpe de Estado; por el contrario, las autoridades comunistas lo consideraron como una medida para restablecer el orden, conseguir que los gobiernos separatistas devolvieran sus propiedades al PCUS y defender a las minorías étnicas.²⁹

El resultado de esta incursión fue la polarización de las fuerzas políticas locales, las cuales el 3 de marzo del mismo año, apoyaron la realización de un referéndum republicano, organizado por el gobierno letón, sobre la obtención de la independencia para Letonia.

²⁹ Edit Antal. *Crónica de una Desintegración*, México, UNAM-FCPyS, 1994. p.193

Dicha consulta, evidenció de manera contundente la voluntad del pueblo por recuperar su independencia, con lo que además, se rompió con los viejos argumentos soviéticos de la reticencia a la separación de la población rusa establecida en Letonia tras la anexión

En agosto, durante el fallido golpe de Estado contra el gobierno de Gorbachov, el proceso de independización de esta República se aceleró notablemente, pues una vez que aquel renunció a la dirección del PCUS e invitó a la autodisolución de su Comité Central, las otras Repúblicas que conformaban la URSS, proclamaron su independencia.

Este hecho originó que la alarma se encendiera en los países del occidente europeo, ya que se vislumbraba un caos incontrolable que traería consecuencias negativas para toda la región. Así el 27 de agosto, los 12 países de la *Comunidad Económica Europea*, reconocieron la independencia de Letonia y las otras Repúblicas bálticas, a fin de detener una cruenta lucha civil en las proximidades de sus fronteras; la URSS haría lo mismo en septiembre de ese año, y ese mismo mes, Letonia ingresó a la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Lituania

La manifiesta oposición lituana contra el gobierno soviético es tal vez, la más antigua en la región del Báltico, debido en gran medida a la población mayoritaria de lituanos que comparten idioma y religión dentro de la República. En este sentido, podemos observar que desde la anexión soviética, los grupos nacionalistas permanecieron en lucha por la reivindicación de su cultura y lengua, siempre en contra de la rusificación. Sin embargo, es con la reforma "gorbachiana" que estos grupos encuentran los canales adecuados para tener una actuación más dinámica, gracias a la existencia de una mayor libertad para la difusión de sus ideas.

En 1988, en ocasión del aniversario de la proclamación de independencia de Lituania y del pacto germano-soviético Molotov-Ribbentrop, grandes movilizaciones

populares fueron organizadas en toda Lituania. Ese mismo año se creaba el *Movimiento lituano por la Perestroika*, el cual llevaría el nombre de *Sajudis*.

Los dos años siguientes servirían para afianzar la consigna proindependentista de los movimientos nacionalistas lituanos y la conformación de algunos partidos políticos como el Partido Democratocristiano, el Partido Verde, y el Partido de la Independencia, entre otros.

Al llegar 1990, durante la realización de las elecciones parlamentarias, el *Sajudis* obtuvo una aplastante victoria sobre sus contrincantes, recayendo la presidencia del mismo sobre Vytautas Landsbergis, con quien sería votada la independencia inmediata de Lituania.

La respuesta de la URSS, fue la inmediata revocación de la proclama de independencia, utilizando como forma de presión el bloque económico y la ocupación del territorio lituano por las fuerzas militares soviéticas (OMON).

Durante la incursión de los militares en Lituania, conocida como el "domingo sangriento" de Vilnius, la población fue duramente reprimida, y tomados los edificios de gobierno y de comunicación.

Al igual que en las otras Repúblicas, las medidas del gobierno soviético no hicieron más que avivar el descontento nacional, polarizando las fuerzas políticas locales en contra del *Soviet Supremo*.

Durante el golpe de Estado de agosto de 1991, el *Consejo Supremo* lituano, se reúne con carácter de urgencia mientras entraban en Vilnius los carros de combate, y desde allí, fue votado el apoyo a Boris Yeltsin, declarando fuera de la ley al Partido Comunista, exigiendo la retirada de las fuerzas armadas soviéticas. Una vez derrotado el golpe de Estado en Moscú, Boris Yeltsin reconoce la independencia lituana, así como la "Ley de ciudadanía"

El 27 de agosto, la independencia lituana es reconocida por los países de la Comunidad Económica Europea (CEE), seguida por otros países, entre ellos, Rusia (6 de septiembre 1991). Al igual que las otras Repúblicas bálticas, Lituania obtiene su ingreso a la Organización de las Naciones Unidas, el 17 de septiembre de ese mismo año.

2.4 Las Repúblicas bálticas en la actualidad

A partir de 1991, Estonia, Letonia y Lituania se convirtieron en Repúblicas independientes, adquiriendo todas las capacidades soberanas anteriormente perdidas tras la anexión a la URSS. Este hecho significó para cada uno de los nuevos Estados independientes, el establecimiento de toda una reorganización política, económica y social dentro de sus fronteras, pero además, el establecimiento de una nueva relación con las naciones que, al igual que ellas, vivían dentro del sistema de la democracia.

Después de atravesar un periodo de transición política, estas tres Repúblicas adoptaron un régimen parlamentario constitucional, en el que las fuerzas políticas anti-soviéticas obtuvieron, en mayor o menor medida, un lugar dentro de la vida política. Sin embargo, el periodo de transición política resultaría mucho más corto si lo comparamos con el periodo de transición que hubo de atravesar (y atraviesa) la economía de estos países, la cual heredó de la URSS, la organización centralista de la producción y el intercambio comercial, con la consecuente marginación de los mercados internacionales.

A continuación, enumeramos de manera muy general las características más importantes de las hoy independientes Repúblicas de Estonia, Letonia y Lituania.

Estonia

A partir de 1991, el nombre de este país es el de "República de Estonia". A pesar de que en los meses que sucedieron a la proclamación de independencia, se presentaron fuertes diferencias entre el Frente Popular, los reformistas del Partido

Comunista, el Partido de la Independencia, así como por parte los demás movimientos de oposición centralistas-liberales, se optó por un régimen parlamentario unicameral, compuesto por 101 diputados elegidos por voto directo, cuyo mandato tiene una vigencia de 4 años.

Asimismo, se estableció una figura presidencial con amplios poderes, elegido mediante sufragio universal, por mayoría absoluta mediante una primera vuelta o bien, designado por la Asamblea nacional, en caso contrario.

En junio de 1992, entró en vigor una nueva Constitución, misma que dio origen a las primeras elecciones liberales en la República independiente, las cuales se efectuaron entre septiembre y octubre del mismo año. Como resultado de estas elecciones, Lennart Meri obtuvo el puesto de Jefe de Estado, mientras que Maart Laar ocupó el de Jefe de Gobierno.

En marzo de 1995, mediante elección éste último fue sustituido por Tiit Vähi, de la corriente centro-izquierda, y ratificado por Meri tras el escándalo político conocido como el *Watergate* estonio. Al año siguiente, durante las elecciones presidenciales Lennart Meri, no obtuvo la mayoría durante la primera vuelta, por lo que la Asamblea Nacional declaró su reelección.

Economía

Durante sus primeros años de vida independiente, Estonia inició un proceso de restructuración tendiente a liberalizar y estabilizar su vida económica.

Uno de sus primeros objetivos fue el de estabilizar sus indicadores macroeconómicos, por lo que se procedió a introducir una serie de políticas liberales, en donde la privatización ocupó un lugar muy importante. Este proceso se extendió principalmente hacia las pequeñas empresas del sector de servicios y de la propiedad inmobiliaria; sin embargo, la gran empresa estatal permaneció bajo el control del gobierno.

En cuanto a los precios, desde 1991 se llevó a cabo una acelerada liberalización, en la que sólo el 10 por ciento de los productos de la canasta básica permanecieron bajo el control gubernamental.

Las autoridades estonias estuvieron dispuestas a adoptar rápidamente precios de mercado, más altos que los de otras Repúblicas de la antigua URSS, con la pretensión de estimular las importaciones y desincentivar las exportaciones, para aliviar así la escasez de oferta que padecía el país desde 1989. No obstante, este procedimiento lo único que consiguió fue favorecer el aumento de precios, que además se ha ido alimentando con el encarecimiento de las compras a Rusia, lo cual tiene un efecto inmediato en el aumento del coste de los productos estonios, con el consiguiente reflejo en los precios internos.³⁰

Paralelamente, con el aumento de precios, se presentó la descentralización del sistema de salarios, lo que repercutió en su crecimiento desigual.

Entonces, la estructura salarial se conformó en tres niveles, en donde el más alto correspondió al sector privado, y el segundo al de las empresas estatales, para ubicarse en el nivel más bajo, el de las actividades del sector público.

El incremento de los salarios trató de atender, sin ningún éxito, el aumento de precios, provocando la pérdida del poder adquisitivo en la mayoría de la población.

Por otra parte, Estonia fue la primera de las Repúblicas ex-socialistas soviéticas en introducir su propia moneda, "la Corona", la cual descansa sobre sus divisas nacionales, mismas que fueron recuperadas por el gobierno estonio al acceder a su

³⁰ (mimeo) María Jesús Vara. 1995

independencia, y que permanecieron en forma de oro depositadas en el Banco de Pagos Internacionales de Inglaterra y en Suecia desde antes de la guerra.

La moneda estonia ha logrado mantener una buena estabilidad, desde que fue puesta en circulación pues la Junta Monetaria estonia, ha sido obligada a mantener su credibilidad absteniéndose de hacer uso de sus reservas para financiar el déficit público, implantando rígidas medidas de control de la inflación y del sector público.

INDICADORES ECONOMICOS (1993-1995)

Rubro	Cantidad	Año
Producto Interno Bruto	5.000 mill. Dls.	1993
Importaciones	865 mill. Dls.	1993
Exportaciones	765 mill. Dls.	1993
Deuda Externa	155 mill. Dls.	1993
Inflación	2.6% por mes	1993

Fuente Central Intelligence Agency. *The World Factbook*, National Trade Data Bank. 1994, en w.w.w. srcmuns@umslvma.umsl.edu

Rubro	Porcentaje	Año
Estabilidad de precios	7.1 %	1995
Privatización	7.9 %	1995
Infraestructura	7.3 %	1995
Productividad	7.5 %	1995
Desempleo	4.9 %	1995

Fuente Ministry of Foreign Affairs of Estonia. *Press Release*, Internet Edition, 1995, en w.w.w. gopher://marvin.nc3a.nato.int:70/00partners/estonia/mfa/reflect/est/1702

Como parte de la nueva relación que Estonia ha establecido con las naciones europeas, en 1994 firmó un acuerdo comercial con la European Free Trade Association (EFTA), así como con la Unión Europea, misma que evalúa las condiciones políticas y económicas de Estonia, para aprobar su adhesión como miembro de pleno derecho.

Población

Estonia cuenta con una de las poblaciones menos numerosas de la región; esto como uno de los efectos de la Segunda Guerra Mundial y la soviétización de los años cuarenta. La población originaria ha disminuido notablemente, aunque ha logrado recuperarse notablemente en los últimos años.

Actualmente, la población total de Estonia es de 1,500,00 habitantes, con una densidad de 33.2 habitantes por km² con una composición étnica múltiple, siendo el grupo estonio el mayor," con un 61.5%, seguido del ruso 30.3%, el ucraniano 3.1%, el bielorruso 1.8%, el finlandés 1.1%.³¹

Letonia

En los años que sucedieron a la proclamación de independencia de esta República, surgió un fuerte debate acerca del sistema político que regiría la vida de la misma. La principal preocupación de las fuerzas políticas letonas fue el determinar el restablecimiento de la antigua República, o bien crear un nuevo Estado.

A partir de 1991, se optó por un régimen parlamentario unicameral, compuesto por 100 miembros elegidos por voto directo para mandatos de seis años. La Constitución de 1922 fue restaurada ese año, con lo que se restableció la antigua República, pero se incorporaron los preceptos necesarios para la nueva vida política de dicho Estado.

Uno de los primeros asuntos que fueron abordados por la instancia legislativa fue el establecimiento de la ciudadanía letona, por lo que se elaboró una *Ley de*

ciudadanía, en la cual se incorporó como prerequisite para obtener la ciudadanía la comprobación de una estancia mínima de 16 años en la República y el conocimiento del idioma letón, mientras que para los ciudadanos que ya lo eran antes de 1940, ésta fue concedida automáticamente.

Este hecho provocó la reacción inmediata de los eslavos, quienes al no cumplir con los requisitos fueron excluidos de las primeras elecciones legislativas de octubre de 1992.

A partir de entonces, el gobierno letón ha intentado avanzar sobre las fallas que presenta su legislación nacional, llevando a la Asamblea Nacional toda una serie de iniciativas tendientes a su perfeccionamiento.

Como resultado de las elecciones de junio de 1993, Guntis Ulmanis ocupó el puesto de Jefe de Estado. A diferencia de la República de Estonia, en Letonia la figura presidencial no posee amplias capacidades, pues obedeciendo a la Constitución vigente, es el Parlamento el poder con mayor peso decisivo dentro del Estado.

Por otra parte, tras la realización de elecciones generales en 1995, Andris Skele ocupó el puesto de jefe de Gobierno. Ambos personajes continúan en dichos puestos en la actualidad.

Economía

La orientación económica de esta República es neoliberal, producto de la fuerte influencia nórdica sobre los intercambios con las tres Repúblicas bálticas.

A raíz de su independencia, Letonia ha puesto en marcha una serie de políticas dirigidas a la consecución de su estabilización macroeconómica y a la introducción de profundas reformas estructurales.

³¹ Guía Mundial, Almanaque Anual 1998, Editora Mexcinco, 1998. p.305

Uno de los primeros pasos, fue el establecimiento de mecanismos de privatización, apertura a la inversión extranjera, diseño bancario y emisión de una moneda nacional, mismos que exigieron la separación administrativa total de la URSS.

El proceso de privatización lleva un camino muy lento, en especial en lo que afecta a las grandes empresas estatales. La intención gubernamental es convertirlas en sociedades anónimas y tratar de que algún porcentaje de sus acciones pase a manos de los trabajadores. Las pequeñas empresas han contribuido en mayor proporción a crear un sector privado, sobre todo en el área de servicios.³²

La inversión extranjera, como es lógico en un sistema neoliberal, ha jugado un papel importante, pues mediante ésta se pretende incentivar la producción y el intercambio comercial. En la actualidad, el gobierno de Letonia ha creado una serie de leyes especiales para este fin.

La reforma bancaria al igual que en Estonia, ha contribuido a crear un Banco Central capaz de llevar a cabo la emisión de la moneda nacional, la cual en un inicio fue el rublo letón, para transformarse en su moneda totalmente independiente, el Lat.

INDICADORES ECONOMICOS

(1994)

Rubro	Porcentajes (PIB)	Año
Agricultura	9%	1994
Industria	34%	1994
Servicios	57%	1994

Fuente: Ministry of Foreign Affairs of Estonia. *Press Release, Internet Edition, 1995*, en [w.w.w.gopher://marvin.nc3a.nato.int:70/00partners/estonia/mfa/reflect/est/1702](http://www.gopher://marvin.nc3a.nato.int:70/00partners/estonia/mfa/reflect/est/1702)

³² (mimeo) María Jesús Vara

Rubro	Millones de dólares	Año
PIB	\$ 3. 3332	1994
Importaciones	\$423	1994
Exportaciones	\$429	1994
Deuda Externa	\$231	1994

Fuente: Ministry of Foreign Affairs of Estonia. *Press Release*, Internet Edition, 1995, en w.w.w. gopher ://marvin.nc3a.nato.int :70/00partners/estonia/mfa/reflect/est/1702

Población

Letonia cuenta con una población de 2.500.000 habitantes, con una composición pluriétnica en la que los letones conforman "el 33 % del total de la población , seguidos de los rusos 33.5%, los bielorrusos 4.2%, los ucranianos 3.2%, los polacos 2.2%, los lituanos 1.3% y otros."³³

Lituania

A partir de 1991, las tensiones políticas internas aumentaron notablemente en esta República, sobre todo durante el debate acerca de la creación de una nueva Constitución.

En 1991, los resultados de las elecciones mostraron la desconfianza de la población con respecto al *Sajudis* (movimiento por la Perestroika), que en 1990 había triunfado en las elecciones, ese año era tachado de autoritario.

Este hecho provocó que las elecciones fueran adelantadas; así *Algirdas Brazauskas* sucedería al presidente *Lands Bergis*, con lo que el Partido del Trabajo obtuvo un importante éxito.

El régimen parlamentario adoptado en esta República estableció como figura política principal a la Asamblea Nacional, la cual está presidida por *Gediminas*

³³ Guía Mundial, Almanaque Anual 1998, Editora Mexcinco, 1998. p.394

Vangnorius (1996), mientras que la figura presidencial, aunque fuerte, no cuenta con amplios poderes como sugería el anterior presidente *Landsbergis*.

En la actualidad, la vida política ha permitido el surgimiento de numerosos partidos políticos, de los que sobresalen: el Partido Demócrata Laborista, el Unión Patria, el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Social-Demócrata.

Economía

En Lituania, el sistema capitalista de libre comercio fue adoptado a partir del logro de su independencia; sin embargo, con la llegada de *A.Brazauskas* a la presidencia, la aplicación de las medidas de reestructuración económica han sido moderadas.

Durante el proceso de privatización de las empresas gubernamentales, se estableció el sistema de bonos no transferibles, a fin de permitir a los lituanos acceder a la propiedad privada. Dichos bonos son distribuidos gratuitamente por una Caja de Ahorros, según la edad de los ciudadanos.

La privatización que se inició en septiembre de 1991, afectó en primer lugar a la casi totalidad de las viviendas, ofrecidas a sus ocupantes, y a pequeñas empresas vendidas en subasta (salvo la tierra), lo que a menudo provocó huelgas de los asalariados, por no haber tenido prioridad en el acceso a la propiedad.³⁴

El periodo de transición de esta República ha dejado algunas consecuencias negativas, ya que su tasa de inflación a presentado altos niveles de aumento, al igual que su déficit presupuestario.

³⁴ Francois Joyaux. *Enciclopedia de Europa. Geografía, Historia, Sociedad, Política, Economía*, Madrid, Alianza Editorial, 1994, p.191

El sector más afectado ha sido el agrario, en donde la reforma de la producción manifiesta graves desequilibrios. Los *Koljoses* y otras formas de producción colectiva han desaparecido por completo; sin embargo, para este sector productivo resultaban eficaces y más rentables, en comparación con la privatización.

Las nuevas formas de pequeña propiedad privada, aunque creadas con el fin de subsanar las desventajas del modelo soviético de producción, sólo han logrado deprimir la producción agrícola, provocando por consiguiente la escasez y el encarecimiento de los productos de este origen.

Como parte de las políticas gubernamentales, hoy en día Lituania trata de establecer mecanismos transitorios menos severos, así en los últimos años el agro ha presentado un leve crecimiento, que se espera aumente en el presente año.

Por otra parte, el nuevo sistema bancario, ha logrado controlar la emisión de una moneda totalmente independiente, que vino a sustituir al rublo lituano, el Lito.

INDICADORES ECONOMICOS

Rubro	Porcentajes (PIB)	Año
Agricultura	21%	1994
Industria	41%	1994
Servicios	38%	1994

Fuente: Ministry of Foreign Affairs of Estonia. *Press Release*, Internet Edition, 1995, en w.w.w. gopher ://marvin.nc3a.nato.int :70/00partners/estonia/mfa/reflect/est/1702

Rubro	Millones de dólares	Año
PIB	\$ 5.000	1993
Importaciones	\$340	1993
Exportaciones	\$560	1993
Deuda Externa	\$291	1993

Fuente: Ministry of Foreign Affairs of Estonia. *Press Release*, Internet Edition, 1995, en w.w.w. gopher://marvin.nc3a.nato.int:70/00partners/estonia/mfa/reflect/est/1702

Población

En la actualidad Lituania cuenta con una población de 3.700.000 millones de habitantes en la cual, los lituanos ocupan el 82% del total de la misma, mientras que otros grupos como los rusos y los polacos representan el 8.5 y el 7 por ciento respectivamente. Otros grupos importantes son el bielorruso y el ucraniano.

3. Evolución de la Seguridad Europea

3.1 Contexto Histórico

A través de su historia, Europa ha permanecido inmersa en un proceso de constantes acomodados y reacomodados de las fuerzas hegemónicas de los pueblos con mayor desarrollo económico y militar. Sin embargo, durante el siglo XX y con el advenimiento de la Primera Guerra Mundial, quedaría de manifiesto la postura de las grandes potencias, Gran Bretaña, Alemania y Francia, con respecto a la búsqueda de mecanismos efectivos para la preservación de sus intereses político-militares nacionales y continentales.

Aún cuando la idea de una articulación europea para el mantenimiento de la paz y el desarrollo había surgido desde tiempos remotos, en los primeros años de este siglo esta idea quedaba rebasada por las pretensiones hegemónicas y de supremacía de dichos Estados dando como resultado el establecimiento de una hegemonía compartida de las grandes potencias sobre los Estados pequeños.

Los instrumentos utilizados por dichos Estados, no plantearon la posibilidad de una amplia coalición para la cooperación sino que, por el contrario, sólo se recurrió al establecimiento de alianzas y pactos tendientes a mantener el equilibrio del poder en el continente.

Los intentos de estabilización de las relaciones políticas, tras el fin de la Primera Guerra Mundial, mediante la firma de los Tratados de París y de la construcción de la Sociedad de Naciones, oscilaría entre el experimento de orden pacífico colectivo y la política hegemónica tradicional.

El fin de la Primera Guerra Mundial, no trajo para Europa el logro de un orden estable, pues al mantenerse Estados Unidos alejado de la Sociedad de Naciones y

ratificando sin mayor presencia la Paz de Versalles, así como al marginar a la URSS y a Alemania del marco internacional de la cooperación para la paz, se dio paso al establecimiento de un orden en el que el viejo mecanismo de alianzas volvería a imponerse sobre el de la cooperación.

Francia entonces, pudo restablecer su hegemonía apoyando la constitución de la "Pequeña Entente" de 1920, con Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumania; para al año siguiente, consolidar su círculo de seguridad con la alianza rumano-polaca y el tratado polaco-checoslovaco sobre neutralidad. Además, Francia se aseguraría de mantener alejados a Rusia y Alemania, apoyando los tratados de amistad con Polonia, Letonia, Lituania y Estonia.

El sistema de alianzas de Francia pronto provocó la reacción de Alemania, quien guiada bajo el mismo esquema, buscó el entendimiento por separado con Rusia mediante el Tratado de Rapallo.

Sólo en 1925, durante la Conferencia de Locarno, podemos encontrar el fortalecimiento del espíritu de cooperación en Europa, pues Alemania garantizaba las fronteras de Bélgica, Francia y Checoslovaquia, comprometiéndose a recurrir al arbitraje internacional para modificar sus fronteras. Hecho que por cierto, le valió su ingreso a la Sociedad de Naciones en 1926.

Por otra parte, al garantizar la Gran Bretaña las fronteras entre Alemania y Bélgica, se abrió la posibilidad de mantener un arreglo permanente en Europa.

Sin embargo, esta Conferencia no fue, sino un punto de inflexión en la política hegemónica tradicional, pues para 1930, tanto Francia como Alemania abandonaron su postura de conciliación, optando por una política de poder. Así, Locarno marcó el fin de la época del "Idealismo" internacional.

Durante los primeros años de la década de los treinta, Europa presenciaría el establecimiento de nuevas alianzas para la preservación de la paz, mismas que tuvieron como fin primordial, el mantener a Alemania sujeta a los acuerdos internacionales no obstante, estas alianzas provocarían más adelante la aparición de un nuevo enfrentamiento al interior del continente europeo.

A pesar de que en 1930, Aristid Briand, promovió una propuesta en favor de una "Unión Federal de Europa", las circunstancias económicas predominantes en toda la región, hicieron imposible la construcción de mecanismos europeos de cooperación; más aún, el crecimiento de los movimientos nacionalistas y fascistas contribuyeron en gran medida a reforzar el alejamiento de las potencias europeas del espíritu anti-bélico de Locarno y del Pacto Briand-Kellogg sobre la proscripción de la guerra de 1928.

Con la Segunda Guerra Mundial, todo intento de cooperación se derrumbó, dando paso al resurgimiento de las clásicas alianzas para la guerra, en donde la paz fue vista como un objetivo cada vez más lejano.

Al término de ésta, quedó evidenciada la necesidad de establecer mecanismos internacionales para el mantenimiento de la paz, los cuales fuesen capaces de conjuntar el esfuerzo de las potencias europeas, pero esta vez asegurando la participación de la URSS y de los Estados Unidos.

Aún cuando desde 1939 existían ya algunas iniciativas sobre la creación de compromisos internacionales para el mantenimiento de la paz universal, es hasta 1941 cuando éstas se vieron cristalizadas en la llamada "Carta del Atlántico".

Esta Carta, nacida de las conversaciones entre Roosevelt y Churchill, en agosto de 1941, manejó ocho principios comunes a la política nacional de Estados Unidos y el Reino Unido, los cuales referían la igualdad jurídica de los Estados, la libertad de autodeterminación, la paridad de oportunidades económicas, el progreso social y la paz basada en la justicia para todas las naciones. Esta carta sería transformada en un instrumento multilateral, mediante la adhesión de la misma por las Naciones Unidas en una declaración con el mismo nombre, firmada el 1 de enero de 1942.

En esta misma lógica, al año siguiente apareció la *United Nations Relief and Rehabilitation Administration* (UNRRA), en la que participaron las naciones europeas y los Estados Unidos. Mediante la creación de este organismo, se reconoció la íntima relación existente entre la paz y el desarrollo económico de las naciones, sobresaliendo la postura norteamericana de apoyar iniciativas internacionales en favor de la pacificación europea, fundamentadas en su propia seguridad, es decir, en un sistema económico internacional, multilateral y próspero.

Las iniciativas impulsadas desde Estados Unidos, por lo tanto, no estuvieron encaminadas a marginar al comunismo de dicho sistema, más aún, en 1943 los norteamericanos convencieron a los rusos de comprometerse en una futura cooperación internacional, mediante la firma de la "Declaración sobre Seguridad General de las Cuatro Potencias".(Es importante resaltar, que en toda iniciativa sobre seguridad y pacificación, el factor económico ocuparía un lugar preponderante.)

En julio de 1944, se celebró en la ciudad norteamericana de *Bretton Woods*, New Hampshire, la primer conferencia monetaria y financiera internacional, desde la abortada Conferencia de Londres de 1933. En dicha Conferencia, Hans

Morgenthau, Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, presentaría claramente la postura de su país.

*Haciendo eco del Pacto del Atlántico, Morgenthau llamó a la Conferencia como "parte de un programa más amplio de una acción conjunta para producir la expansión de la productividad, el empleo y el comercio", y recordó a los representantes que: "la agresión económica no puede tener otro resultado que la guerra". Añadió que el hecho de crear una economía mundial dinámica "es la piedra angular indispensable de la libertad y la seguridad."*¹

Como resultado de la *Conferencia de Bretton Woods*, fueron creados el Fondo Monetario Internacional (FMI), mismo que garantizaría la estabilidad de las monedas, y el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo., el cual fungiría como fuente de préstamos internacionales dirigidos a la inversión de largo plazo.

Aunque no todos los gobiernos participantes en la Conferencia, estaban convencidos de que las instituciones económicas liberales fueran la clave para el logro de la paz mundial, éstos terminaron adoptando la Conferencia. Sin embargo, permanecía el temor de una interferencia externa en los asuntos internos de sus Estados.

Al mes siguiente durante la Conferencia Internacional de *Dumbarton Oaks* (Washington D.C.) se exploraría el terreno para establecer una organización más amplia y eficaz que la ya existente Sociedad de Naciones.

¹Robert Pollard, *La Seguridad Económica y los orígenes de la Guerra Fría, 1945-1950*, México, Gemika. 1988.pp. 32-33

.En esta Conferencia, en la que participaron Estados Unidos, la URSS, la Gran Bretaña y China, se sentaron las bases de la nueva organización internacional, en la que el tema de la paz y el desarrollo económico de las naciones se convirtieron en el eje de la nueva relación entre los Estados. Por ello, fueron incluidos en sus capítulos XVII y IX disposiciones para la conservación de la paz y la seguridad internacionales, que incluyó la prevención y la supresión de la agresión, así como la cooperación internacional en la solución de los problemas económicos y sociales. Asimismo, en su capítulo VI, ésta creaba el Consejo de Seguridad.

3.2 Las Conferencias de Yalta y Postdam

Después de la Conferencia de Dumbarton Oaks, fue aceptado el principio de que la paz internacional dependía del acuerdo de las grandes potencias. Así, en 1945, Stalin convocaría a Churchill y a Roosevelt a una Conferencia en la ciudad de Yalta, Crimea.

Esta Conferencia tuvo como objeto, el establecer las bases de un acuerdo político-militar entre nueve de los países participantes, a fin de garantizar el apremiante fin de la guerra.

...los problemas postbélicos ya habían adquirido, en cierto modo, un carácter urgente. La última ofensiva de Hitler en las Ardenas ya habían fracasado, y naturalmente, se prestó una gran atención a los problemas del futuro de Alemania y de Polonia y al de las fronteras entre ellas, el cual, en cierto modo, era el más urgente, pues se había agudizado tras la Declaración del 5 de febrero según, la cual las autoridades comunistas polacas habían asumido el control de la administración del país al Este y más arriba de la línea marcada por los ríos Oder y la orilla occidental del Neisse.²

² E. Wiskemann, *La Europa de los dictadores*, México, Siglo XXI, p. 286

La Conferencia de Yalta, retomó las líneas establecidas en Teherán (1943) en la que Roossvelt y Churchill concedieron a la URSS la "Línea Curzón" como futura frontera polaco-soviética, es decir, la cesión para ésta de la parte oriental de Polonia, con la correspondiente compensación a Polonia de los territorios alemanes en el Oeste. Además, fue tomado en cuenta el arreglo soviético-británico de 1944 sobre la futura influencia en el Oriente europeo, exceptuando a Yugoslavia y Grecia que serían zona de interés británico.

En Yalta se estableció la frontera polaco-alemana a lo largo del Río Oder y a la orilla occidental del *Neisse*. Se acordó además, que Prusia Oriental se uniría a Polonia, mientras que Köninsberg pasaría a manos de la URSS.

En resumen, las dos potencias occidentales aceptaron la división de Europa en dos esferas de interés, misma que definirá más adelante la división de bloques en Europa.

Entre el 17 julio y el 2 de agosto, se llevó a cabo la *Conferencia de Postdam* para continuar las discusiones de Yalta. Una vez más, las tres grandes potencias discutirían los términos en que se desarrollaría su victoria sobre Europa. Los territorios alemanes se encontraban ya divididos entre los aliados occidentales, y aunque fueron incluidas Francia y Austria, estos países no fueron invitados a Postdam.

Al final de esta Conferencia, la URSS resultaría muy beneficiada, pues tras la muerte del presidente norteamericano Roossvelt y la sustitución de Churchill, su posición se vio fortalecida, debido principalmente a que los sustitutos retomaban una negociación ya muy avanzada, la cual enfrentaba personalidades ciertamente distintas a la de sus antecesores.

En realidad lo que se buscó durante cada Conferencia Internacional, fue contar con la declaración de guerra de la URSS contra Japón; esto sería aprovechado por Stalin obteniendo todo cuanto pedía. Entonces aseguró para su país el control sobre Europa del Este, incluida Alemania Oriental.

Este año trajo para la Unión Soviética, el logro de sus ambiciones más añoradas, pues por un lado, las potencias occidentales la impulsaban fuertemente hacia la consecución de sus objetivos hegemónicos en el Oriente europeo, y por otro, se consolidaba como potencia reconocida internacionalmente, puesto que durante la Conferencia de San Francisco fueron retomados los Acuerdos de Dumbarton Oaks y Yalta, y aún cuando esta Conferencia rompió el principio sobre las grandes potencias al incluir a naciones pequeñas, la URSS estaba en el camino de implantar "Democracias Populares" en Europa, las cuales estarían bajo su control.

3.3 El fin de la guerra y la división de bloques en Europa

Durante el último año de guerra, Alemania junto con sus aliados demostraron contar con fuertes elementos militares de resistencia, sin embargo, la ofensiva occidental pudo acabar con las fuerzas del eje mediante una estratégica avanzada por diferentes flancos. En mayo de 1945, los ejércitos alemanes fueron derrotados y sus altos mandos se rindieron incondicionalmente.

Cuando se rindió Alemania, los Estados Unidos ya habían reconquistado las Filipinas, las fuerzas británicas, norteamericanas y chinas se habían posesionado de Birmania y el Japón sostenía una lucha ya perdida en Okinawa.³

³David Thomson, *Historia mundial de 1914 a 1968*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992. p.207

Con el lanzamiento de las dos bombas atómicas en Hiroshima el 16 de agosto y en Nagasaki tres días después, Japón fue rendido, dando fin a seis largos años de guerra

La Segunda Guerra Mundial dejó para Europa una gran devastación, pero más grave resultaría el debilitamiento de las potencias europeas y el fortalecimiento en el Este de la gran potencia soviética.

Los Estados Unidos, no sólo habían apoyado a Rusia en todo sentido durante las Conferencias internacionales sobre la guerra, sino además, le abastecieron de armas, ropas, víveres y grandes cantidades de dólares; pero al final todo resultaría inútil, pues la declaración soviética contra Japón dos días después del lanzamiento de las bombas atómicas norteamericanas llegaba demasiado tarde. Al finalizar la guerra, quedó de manifiesto el poderío de sólo dos potencias capaces de intervenir en los asuntos de Europa, y buscar una rápida estabilización del continente, Estados Unidos y la URSS.

Las condiciones que prevalecieron en Europa durante el resto de la década de los cuarenta, hicieron que Estados Unidos se mostrara temeroso de padecer una sobreproducción que afectara no sólo su economía, sino a la economía internacional en general; mientras que para la URSS se planteaba otra situación, pues aunque severamente golpeada por la guerra, su preocupación se dirigió más hacia las posibles consecuencias que traería el gran debilitamiento de los países europeos y el establecimiento de una relación de dependencia total con Estados Unidos, que mermara su posición en Europa, adquirida durante la conflagración.

A partir de 1943-1944 fue creciendo entre los dirigentes soviéticos el temor a la expansión del capitalismo norteamericano en la debilitada Europa, al que junto con las fuerzas anti-soviéticas del viejo continente

–principalmente, las de los países vecinos de Europa Oriental – consideraban una nueva amenaza a largo plazo para su propio imperio. Entre los dirigentes norteamericanos se impulsó entre 1945 y 1946 la idea de que el comunismo europeo –al igual que el fascismo – de índole expansiva y –mundial – trataría de aprovechar la precaria situación económica de Europa para extender su área de influencia al conjunto de la región europea, amenazando con ello no sólo el bienestar sino también la seguridad de Estados Unidos.⁴

La respuesta de ambos gobiernos fue la de fortalecer una influencia duradera en el continente, en aquellos territorios donde ya contaban con una presencia fuerte, quedando de manifiesto las diferencias fundamentales entre los conceptos de seguridad entre soviéticos y estadounidenses.

Para los soviéticos, la seguridad dictaba medidas extraordinarias para controlar el destino político y económico de Europa Oriental, mientras que para los estadounidenses, la esfera soviética casi cerrada, parecía amenazar el orden económico abierto e integrado sobre el que descansaban las esperanzas de E.E.U.U. de alcanzar la paz y la prosperidad.⁵

Después de diversos ajustes políticos internos, Polonia, Hungría, Rumania, Bulgaria y Yugoslavia, se reafirmaron como parte de la zona de influencia de la Unión Soviética, estableciéndose en ellos gobiernos comunistas leales a Moscú; lo que marcó el desplazamiento definitivo de Estados Unidos en la región Centro y Este de Europa.

⁴Wolfgang Benz y Hermann Graml, *Europa después de la Segunda Guerra Mundial 1945-1982, Tomo II*. México, 1986. pp. 19-20

⁵Robert Pollard, *Op. Cit.* p. 61

El caso alemán aparecería como uno de los puntos más delicados en el incipiente enfrentamiento Este-Oeste, pues al ser vencida por las potencias mundiales aliadas, su destino se vería determinado por la corresponsabilidad de las mismas.

Ya antes de que terminara la guerra, tanto los Estados europeos occidentales, como la Unión Soviética y Estados Unidos habían manifestado su interés en definir el *status* de una Alemania no nazi, controlada militarmente y dividida en Estados fraccionarios autónomos.

No obstante, al llegar la guerra a su fin, de ambos lados de Europa se acrecentó la preocupación por el destino de Alemania como presa de las hegemonías de Estados Unidos y del comunismo soviético. Esta preocupación llevó en 1947, a Francia y al Reino Unido, a establecer el *Tratado de Dunkerque*, por el cual estos países establecieron las bases de apoyo mutuo en el caso de una agresión alemana.

Sin duda, los gobiernos europeos se percataban de lo inconveniente de permanecer bajo el mandato de dos potencias definitivamente antagónicas, por lo que la expansión de las ideas europeístas de integración empezaban a tomar cierta fuerza; más aún, el caso alemán trajo para Europa una situación abierta de enfrentamiento y cooptación entre un lado y otro del continente.

La idea de conformar a Europa como una tercera fuerza entre los dos hegemones, no llegaría a consolidarse sino hasta varios años después, debido principalmente a que las circunstancias prevalecientes al finalizar la guerra, hacían necesario el contar con el apoyo económico y de seguridad que los Estados Unidos ofrecían a sus aliados europeos.

En 1947 cuando se dio a conocer el *Plan Marshall* como un programa para la reconstrucción europea, se llegó a vislumbrar una nueva oportunidad para evitar la división del continente y lograr la compatibilización de las políticas europeas para la construcción de una Europa pacífica y próspera.

Sin embargo, este Plan fue rechazado por Moscú y los países del Centro y Este europeo, y ese mismo año en la ciudad silesia de Schreiberhau, los dirigentes de los países comunistas fueron informados del rumbo que tomaría la política soviética, comprometiéndose a colaborar con la Oficina Comunista de Información (KOMIFORM).

De esta forma, quedaba definido el enfrentamiento Este-Oeste, en el que cada una de las potencias hegemónicas miraría a la otra como una fuerza antagónica.

Conforme al modelo soviético, se implantó en cada uno de los Estados comunistas europeos, las políticas centralistas de planificación económica, de industrialización y colectivización de la tierra, así como la reducción violenta de los vínculos con los mercados occidentales.

La aplicación del Plan Marshall, y la decidida política norteamericana de reindustrialización alemana, definiría la postura soviética frente al destino alemán, de tal manera que Stalin pretextando la reforma monetaria aplicada a las zonas alemanas occidentales, bloqueó las comunicaciones terrestres entre Berlín y las zonas occidentales, como forma de detener las resoluciones tomadas por Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos en los Acuerdos de Londres (1948) para fusionar las tres zonas alemanas de Occidente.

Tras esta acción, Estados Unidos obtuvo los elementos necesarios para alegar la necesaria construcción de un Estado alemán en Occidente. Así, el 8 de mayo de 1949, el Consejo Parlamentario de los Territorios de Alemania Occidental, promulgó las leyes fundamentales de la República Federal Alemana.

La reacción soviética fue la de aceptar el establecimiento de una República de corte federal en occidente, y por consiguiente, la fundación de otro Estado alemán en el Este, lo cual se había venido postergando en la búsqueda de una solución global para el caso alemán.

El 7 de octubre de 1949, la República Democrática Alemana se erigió como otro Estado comunista en el Este europeo, conformándose como la última de las piezas del enorme bloque de países comunistas en el continente.

Con ello, a mediados de 1949 se formaría, en lugar del sistema de equilibrio europeo destruido, dos bloques de poder contrapuestos dominados por las dos potencias mundiales, que dividían a Europa en un hemisferio oriental y otro occidental. Así se llenaba el vacío de poder en Europa provocado por la caída del REICH, las esferas de influencia de las potencias mundiales quedaban claramente delimitadas y se aseguraba la realización de sus intereses fundamentales.⁶

3.4 Los Instrumentos de Seguridad en Europa

Durante los años de la contienda mundial, tanto los Estados europeos como los Estados Unidos se percataron de la necesidad de establecer mecanismos de

cooperación internacional de amplia participación, los cuales fuesen capaces de lograr el mantenimiento de la paz en el mundo y la consecución de buenos niveles de desarrollo económico para los Estados.

De hecho, este fue el espíritu de la Carta de San Francisco, que funda la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y con la que se da paso a la conformación de una nueva estructura para la organización internacional.

Aunque muchos fueron los Estados que coincidieron con los objetivos de esta nueva organización, en lo local la existencia de estas ideas llevarían a distintos grupos de países a crear formas propias de organización. Este fue el caso de Europa, que ya desde siglos atrás había venido desarrollando algunas ideas alrededor de la integración europea para el logro de sus intereses.

En 1943, aún cuando la guerra no había llegado a su fin, en la ciudad de Londres, los gobiernos exiliados de los Países Bajos, Luxemburgo y Bélgica crearon el BENELUX, con lo que se sentaron las bases para la construcción de una estructura de cooperación europea, y aún cuando los objetivos planteados por este grupo de países no fueron alcanzados, sino hasta varios años después, esta organización representó el primer paso para el desarrollo de la cooperación europea.

En los años de la posguerra, cuando Estados Unidos aplicó diferentes programas para la reconstrucción de Europa, principalmente el Plan Marshall, ésta quedó inmersa en una serie de procesos políticos y económicos internacionales, en los que ideas del federalismo encontraron un campo fértil para su desarrollo.

⁶ Wolfgang Benz y Hermann Graml, *Op. Cit.* pp. 37-38

En aquellos años, fuertes movimientos paneuropeos surgieron en la Europa occidental, con figuras tan importantes como Winston Churchill y Konrad Adenauer. En 1947, fue creado en la ciudad de París el *Comité Europeo de Cooperación Económica*. Esta organización creada por los países occidentales de Europa, fue construida como contraparte del *Economic Cooperation Administration (ECA)*, órgano norteamericano rector del *Plan Marshall*. De esta manera, 16 países europeos quedaron representados dentro de una nueva estructura de cooperación netamente europea.

El alcance de este tipo de organización, previó la cooperación en el ámbito estrictamente económico, y aún cuando no podemos hablar del establecimiento de compromisos en el plano de la seguridad y la defensa, este tipo de organización, marcó en definitiva la oposición entre el proyecto de desarrollo occidental y el dirigido por Moscú para la Europa Oriental.

Esta serie de diferencias, llevaría a los países europeos occidentales a replantear su papel ante el temor de la expansión del comunismo soviético. Es decir, la cooperación económica debería revestirse de una cooperación de tipo militar, la cual garantizara el desarrollo económico y político europeo. Los primeros pasos los dieron Francia y la Gran Bretaña en 1947, con el *Tratado de Dunkerque*, mismo que en 1948 sería ampliado a los países del *BENELUX* bajo el Tratado de Bruselas.

Con la firma de este Tratado se reforzó la división Este-Oeste en Europa, evidenciando las pocas posibilidades de actuación militar de manera comunitaria en Europa, pues la unión que se estableció en Bruselas dejó fuera a muchos Estados europeos, y además, al depender sus economías de la ayuda norteamericana no pasaría mucho tiempo sin que Estados Unidos interviniera en una organización de este tipo. Así, el Tratado de Bruselas preparó el terreno para que en 1949, y bajo la

batuta de Estados Unidos fuera creada una organización de defensa noratlántica de mayores proporciones, la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

3.4.1 La Organización del Tratado del Atlántico Norte

El 4 de abril de 1949, como parte del movimiento que Gran Bretaña, Francia y los países del BENELUX dirigían hacia la construcción de una organización para la defensa y seguridad de sus países, fue fundada junto con los Estados Unidos la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Cabe señalar que, aún cuando los países firmantes del Tratado de Bruselas de 1948, invitaron a Estados Unidos a participar del mismo, éste no dio respuesta sino hasta 1949 con la creación de la OTAN.

Ya desde julio de 1948, los Estados firmantes del *Tratado de Bruselas* habían celebrado conversaciones en *Washington* con los Estados Unidos y Canadá acerca de la creación de instrumentos de defensa para Europa, sin embargo es hasta diciembre de ese mismo año en que se plantea la redacción de un Tratado sobre el tema.

En marzo, fueron invitados a adherirse al pacto Dinamarca, Noruega, Islandia, Portugal e Italia, procediéndose, el 4 de abril, a su firma, por los doce países, sin que pudiera impedirlo la protesta de la Unión Soviética, que alegaba su carácter contrario a la Carta de las Naciones Unidas y a las decisiones del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores. El mismo año al ser depositados los últimos instrumentos

*de ratificación en Washington, entró en vigor, para un periodo de veinte años, con cláusula de tácita reconducción*⁷.

La OTAN se concibió en 1949, como una organización de amplios objetivos, en la que sus integrantes habrían que distinguir su vocación democrática y de actuación conjunta duradera. Esta organización se definió como de legítima defensa, constituida de acuerdo con el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, renunciando al uso o amenaza de la fuerza y al arreglo pacífico de las disputas internacionales.

Objetivos generales de la alianza:

Artículo 1: Las partes se comprometen tal como se estipula en la Carta de las Naciones Unidas, a solucionar por medios pacíficos todas las controversias internacionales en las que puedan verse implicadas...

Artículo 2: Las partes contribuirán al desarrollo de las relaciones internacionales pacíficas y amistosas mediante el reforzamiento de sus instituciones libres.

Tratarán de eliminar toda oposición en sus políticas económicas internacionales y alentarán la cooperación económica entre cada una de ellas y entre todas.

*Artículo 5: Las partes convienen en que un ataque armado contra una o varias de ellas que ocurra en Europa o en Norteamérica será considerado como un ataque contra todas las partes...*⁸

Como lo señala su artículo 2, la Organización prevee su participación en el ámbito de la armonización de políticas económicas, sin embargo, ésta nunca ha

⁷ Modesto Seara Vázquez, *Tratado General de la Organización Internacional*, México, Fondo de Cultura Económica. 1974. p. 751

desempeñado una función al respecto, siendo otras instancias internacionales las encargadas de dicha función.

Mediante su artículo 9, la OTAN establece la creación de instituciones para la operacionalización de sus funciones, así fueron establecidos el Consejo Atlántico, el Comité de Planificación para la Defensa, el Comité Militar, así como una serie de órganos subsidiarios civiles creados por el Consejo, para la solución de problemas específicos.

En su artículo décimo, la Carta de la OTAN establece el mecanismo de admisión para nuevos miembros, los cuales deben cumplir con ciertas condiciones y siguiendo el procedimiento establecido en la misma.

Condiciones:

- a) Ser un Estado europeo
- b) El Estado solicitante deberá estar en posibilidad de promover los principios del Tratado y contribuir a la Seguridad del área del Atlántico Norte.

Procedimiento:

La admisión a la organización se realiza mediante invitación, adoptada por unanimidad de los miembros, seguida de la aceptación del Estado invitado.

En 1949, doce fueron los países que signaron el Tratado del Atlántico Norte, los cinco del Tratado de Bruselas, Canadá, Estados Unidos, más Dinamarca, Islandia, Noruega, Italia y Portugal.

⁸ Francois Joyaux. *Enciclopedia de Europa, Geografía, Historia, Sociedad, Política, Economía*. Madrid, Alianza, 1994, p.191

El número de sus miembros ha ido aumentando al correr de los años, llegándose a incluir en la primera mitad de la década de los noventa a los países anteriormente socialistas, creándose para ello la *Asociación para la Paz*

- La Ampliación de la OTAN

La conformación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte por doce Estados, en el año de 1949, ha ido cambiando paulatinamente debido al gran interés que han mostrado los Estados europeos en permanecer insertos en una estructura amplia y formal de seguridad en Europa.

Siguiendo su artículo noveno, sobre admisión de otros miembros, algunos Estados europeos han podido formar parte de la alianza noratlántica. Este proceso de admisión podemos ubicarlo en dos momentos principales.

El primero de ellos, corresponde a los años que sucedieron a la creación de la misma, dentro del contexto de la Guerra Fría, en los años que van de 1949 y hasta 1975.

En una segunda fase, encontramos la admisión de nuevos miembros, a partir de 1991 y hasta nuestros días, en lo que corresponde al periodo del ocaso de los regímenes socialistas en el Centro y Este europeo, en la llamada Postguerra Fría.

Durante los primeros años de existencia de esta Organización, Turquía, Grecia y la República Federal de Alemania, fueron los primeros países en solicitar su admisión.

En 1950, Turquía anunció su deseo de pertenecer a la OTAN, declarando su disposición a participar como asociada en sus trabajos, en virtud de la invitación que el Consejo Noratlántico le había hecho llegar en octubre de ese año. Pero es hasta 1952 cuando logró su aceptación como miembro de pleno derecho.

En el mismo caso estuvo Grecia, quien recibió la invitación a formar parte de la Organización en octubre de 1951, lo que le convirtió en miembro asociado; es hasta febrero de 1952 cuando adquirió el *status* de miembro de pleno derecho.

Por otra parte, la República Federal de Alemania recibió un trato diferente a los Estados anteriormente mencionados, ya que debido a los términos en que había sido incorporada a la vida internacional al finalizar la guerra, los Estado europeos estimaron pertinente el llevar con cierta cautela su participación militar y de defensa en Europa. De hecho, no fue sino hasta 1950, que los gobiernos de Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos autorizaron a los comisarios de Naciones Unidas para iniciar negociaciones con la República Federal de Alemania. Esta situación hizo que este país no obtuviera su invitación a pertenecer a la OTAN, sino hasta 1955, una vez realizados los Acuerdos de París de 1954.

Más tarde en 1975, fue admitida España quien tras haber superado el franquismo se convirtió en un Estado democrático, por lo que estuvo en condiciones de adquirir el *status* de miembro de pleno derecho.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte, ha conservado de manera más o menos constante la participación de sus miembros, no obstante, tres de ellos han quedado al margen de la articulación militar de la misma.

A partir de 1966, Francia solicitó a la OTAN el retiro de tropas de sus territorios, mientras que Grecia y España han optado por el retiro de las tropas noratlánticas, conservando sólo las estadounidenses. Un cuarto país se encuentra en una posición especial dentro de la Organización, Islandia, ya que al no contar con fuerzas armadas nacionales ha permitido el establecimiento de tropas de la OTAN en su territorio, sobre todo norteamericanas.

Islandia, al igual que España, mantienen una participación restringida en los mecanismos de la OTAN, participando de manera marginal en algunos casos concretos.

El segundo momento anteriormente mencionado, corresponde a los años noventa, durante los cuales esta Organización ha enfrentado un fuerte cuestionamiento acerca de su existencia y objetivos, debido principalmente a que una vez terminada la confrontación Este-Oeste y desmembrado el Pacto de Varsovia, no parecía justificable la existencia de una organización militar de tal magnitud. Este hecho hizo que los miembros de la Organización buscaran las medidas necesarias para efectuar una revisión y fortalecimiento de sus principios y objetivos.

La reforma de la OTAN se fundamentó en los siguientes puntos:

- Reforma de su estrategia militar
- Redefinición de su tarea en Europa
- Institucionalización de sus relaciones con los países miembros del Pacto de Varsovia

Con respecto a la forma en que su estrategia sería reformada se creó un nuevo concepto de la misma.

El nuevo concepto de estrategia de la OTAN se basa en tres principales premisas:

Primero han cambiado los escenarios, y la OTAN no busca ser un bloque monolítico de ataque para Europa.

Los riesgos potenciales se encuentran en el territorio de los aliados, tales como los problemas económicos, sociales, políticos, incluyendo los conflictos étnicos y las disputas territoriales.

Ya no existe el adversario soviético, siendo los Estados Unidos los únicos con alto poder militar.

No es necesario el mantenimiento del poder militar para prevenir la guerra.

El objetivo principal de la OTAN es preservar la libertad, la seguridad e integridad territorial de sus miembros y el mantenimiento de la paz en Europa.⁹

- El Consejo de Cooperación del Atlántico Norte

Una vez que la OTAN llevó a cabo el fortalecimiento de sus objetivos y principios, dirigió todos sus esfuerzos a atender la apremiante necesidad de establecer un proyecto estabilizador en el Centro y Este de Europa, en el ámbito de la cooperación.

Así fue planteado uno de los principales dilemas para la Organización es decir, la construcción de una nueva estructura de seguridad para la "Europa Libre", o bien, la ampliación de la ya existente.

La primer alternativa fue defendida por el grupo de países del llamado "Grupo de Visegrado" (integrado por Hungría, Polonia y las Repúblicas Checa y la Eslovaca) más Albania, quienes se manifestaron en contra de pertenecer a una zona amortiguadora de los conflictos en la ex URSS.

Por otra parte, los miembros de pleno derecho de la OTAN, argumentaron el inminente peligro de fractura al interior de la misma, al ser ampliada, pues se fomentaría el establecimiento de una barra de contención a los problemas étnicos en Europa.

⁹ OTAN, "Ampliación parte de la estrategia del proyecto de estabilidad en Europa Central", UK en *Revista de la OTAN*, núm. 2 . 1996.p. 16

En diciembre de 1990, bajo la iniciativa de Estados Unidos y Alemania, se empezó a discutir la creación de un Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (NACC), el cual se encargaría de promover la cooperación en materia militar entre los países miembros de la OTAN y los países ex-socialistas.

Después de una ardua discusión sobre el tema, ese mismo año se constituyó formalmente el NACC.

El primer plan de trabajo incluyó la consulta y cooperación en temas de seguridad y temas afines. Los miembros de la OTAN ampliaron la consulta elemental estableciendo encuentros anuales en el marco del NACC y bimestrales en el Consejo del Atlántico Norte.

Subsecuentemente, los planes de trabajo 1992-1994 se dirigieron hacia la cooperación con pequeños seminarios, contactos e intercambio militar, visitas de expertos, estudios dirigidos y posibles operaciones de mantenimiento de la paz, bajo la autorización de la ONU y la CSCE, así como la consulta en conflictos y tensiones regionales.¹⁰

- La Asociación para la Paz

Aún cuando las intenciones de ampliar la OTAN hacia los países del Este europeo tiene sus antecedentes en las reuniones de 1990 y 1991, fue en 1994 cuando la administración de William Clinton dio a conocer una iniciativa para llevar a cabo la inclusión de dichos países dentro de las estrategias noratlánticas.

Esta propuesta planteó una "Asociación para la Paz", la cual establecía un mecanismo previo de aceptación a la OTAN, a través de un proceso evolutivo en el que los Estados participantes obtendrían un desarrollo óptimo que les llevaría a ingresar de manera formal en dicha organización.

¹⁰ *Idem*

Para los países de Europa central y oriental, la nueva asociación constituye un peldaño intermedio en el camino que los conducirá hasta su añorada meta de incorporación definitiva a la alianza, por lo que significa sólo una parte de lo que esperaban de occidente.

Estos países están llamados a continuar realizando transformaciones económicas, sociales y políticas en aras de lograr una mayor estabilidad interna, que le resulte convincente a los miembros de la OTAN y puedan en un futuro, ingresar al bloque militar.¹¹

La Asociación para la Paz (APP), es un programa de consulta política (pero sin garantía militar), que busca el establecimiento de la paz, con la preparación de misiones, o bien de cuerpos de ayuda humanitaria, regidos incluso por la ONU.

En la actualidad veintiseis países, todos miembros de la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) se han unido a la AAP, la cual ha admitido además a todos los miembros del desaparecido Pacto de Varsovia: las Repúblicas ex-soviéticas, Albania y Eslovenia. Asimismo, esta Asociación alberga a tres países tradicionalmente neutrales: Suecia, Noruega y Austria. Recientemente, se ha integrado a la Asociación la República de Malta.

3.4.2 La Unión Europea Occidental

Como parte del impulso que obtuvieron los movimientos paneuropeos en la década de los cuarenta, en 1948 fue signado el Tratado de Bruselas, el cual conjuntó a Francia, Gran Bretaña y a los países del BENELUX en un primer ejercicio de cooperación en el ámbito de la seguridad y de defensa para Europa, sin embargo, como ya se ha mencionado, este Tratado quedaría superado por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la cual incluyó a dos Estados no europeos, Estados Unidos y Canadá.

¹¹ Orlando Cárdenas, "Rusia-OTAN: ¿Nuevos vínculos?", p. 164

Este hecho, dio pie a que algunos Estados europeos previeran la creación de iniciativas propiamente continentales, capaces de ofrecer a Europa una alternativa de cooperación en el ámbito de la seguridad frente a la amenaza comunista del Este.

Así, el 5 de mayo de 1949, bajo el impulso de Bidault, Schuman y Churchill, sería creado el *Consejo de Europa* en el que participaron Bélgica, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos y Suecia, y al que más tarde se unirían Grecia, Turquía, la República Federal Alemana, Austria, Chipre, Suiza y Malta.

Como objetivo principal, el Consejo de Europa estaría dirigido a fortalecer la unión entre sus miembros para la protección y el fomento de sus ideales y principios comunes, así como su progreso económico y social.

No obstante, este Consejo fue considerado inoperable en el ámbito de la cooperación militar, resaltando sólo como uno de los principales antecedentes de la cooperación defensiva y militar en Europa, ya que fue este ejercicio el primero en buscar la integración de Alemania occidental a los mecanismos de seguridad europeos.

En 1950, tras ser aceptada la iniciativa del Ministro de Relaciones Exteriores francés R.Schuman, el BENELUX, la RDA y Francia iniciarían las negociaciones para crear la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA), que entró en funciones en 1952.

Por otra parte, el Consejo Europeo serviría de foro para la discusión interestatal sobre la creación de un ejército europeo, el cual debería incluir a la Alemania occidental.

Una vez que esta propuesta fue aprobada por los ministros del exterior de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia durante una conferencia celebrada en Nueva York, Rene Pleven presentó en París una iniciativa formal para la creación de un "Ejército Europeo". Esta iniciativa fue conocida como "Comunidad Europea de Defensa".

En un contexto en el que la integración europea daba sus primeros pasos en el plano económico, la Comunidad de Defensa Europea se cristalizaba como el primer mecanismo de cooperación político-militar propiamente europeo. Los retos que enfrentaba esta organización eran muchos, pues significaba la puesta en marcha de una homogenización de políticas exteriores en el ámbito de la defensa.

Sin embargo, la ratificación de la misma, no concedida por la Asamblea Francesa hizo que este primer esfuerzo quedara como un proyecto irrealizable, pues para su aprobación se había establecido el principio de la unanimidad.

Al fracasar la Comunidad Europea de Defensa, los Ministros del Exterior que habían participado en la misma, llegaron al acuerdo de revitalizar al Tratado de Bruselas, ampliándolo hacia la RFA e Italia. Así fue como sería creada una nueva organización para la seguridad de Europa, pero esta vez con muchas menos capacidades que la anterior: la Unión Europea Occidental.

En el preámbulo del Tratado de Bruselas del 17 de marzo de 1948, modificado por el primer protocolo de los Acuerdos de París; del 23 de octubre de 1954, define los objetivos perseguidos por los Estados firmantes.

Estos declaran estar decididos a :

- A Afirmar su fe en los Derechos Fundamentales del hombre*
- A Confirmar y defender los principios democráticos[...]*
- A Estrechar, con ese ánimo, los vínculos económicos, sociales y culturales que los unen.*

- *A Cooperar[...] para construir en Europa una base sólida para la reconstrucción de la economía europea.*
- *A Prestarse ayuda mutua, conforme a la Carta de las Naciones Unidas, a fin de asegurar la paz y la seguridad internacionales y enfrentarse con toda política de agresión.*
- *A Adoptar las medidas necesarias para promover la unidad y alentar la integración progresiva de Europa.*
- *A Asociar progresivamente sus esfuerzos a otros Estados basados en los mismos principios y animados por las mismas resoluciones.*¹²

3.4.3 El Pacto de Varsovia

En los años en que el enfrentamiento Este-Oeste se fue recrudeciendo, tanto los países del Este como los del Oeste europeo, buscaron construir formas aliadas para su defensa y seguridad.

En 1952, tras ser creada la Comunidad Europea de Defensa (CED), la URSS manifestó su desacuerdo, pues consideraba que ninguna iniciativa occidental debería incluir a la República Federal de Alemania, ya que una acción de ese tipo amenazaba no sólo la estabilidad en el Oeste, sino al continente entero.

Aún cuando la Asamblea Nacional Francesa se negó a ratificar la CED, en agosto de 1954, esto no resolvió el problema del rearme alemán, pues dos meses después los mismos países que habían impulsado la CED creaban la Unión Europea Occidental.

En el mes de noviembre de ese año, Moscú hizo un llamado a todos los Estados europeos a reunirse en una Conferencia para crear instrumentos de seguridad y defensa, excluyendo a cualquier Estado extracontinental.

¹² . François Joyaux. *Enciclopedia de Europa, Geografía, Historia, Sociedad, Política, Economía*. Madrid, Alianza, 1994. p.370

La conferencia se realizó en 2 de diciembre en la ciudad soviética de Moscú, sin embargo, a ella no asistieron los Estados europeos occidentales. Los asistentes a dicha conferencia, se manifestaron en contra de los Acuerdos de París por lo que había sido creada la UEO, argumentando que:

Los Estados pacifistas se ven obligados a adoptar sin demora medidas para oponer, a las fuerzas del bloque militar de las naciones occidentales, el poder conjugado de los Estados pacifistas, a fin de salvaguardar su seguridad. Los Estados que asisten a la Conferencia proclaman su decisión de adoptar, en caso de que los Tratados de París se ratificaran, medidas comunes en la esfera de la organización de las fuerzas armadas de su mando¹³

Los Estados pertenecientes a la esfera soviética, reafirmaron su voluntad de crear un sistema de seguridad colectivo en Europa, basado en la participación de todo Estado europeo, sin que importara su régimen social o político.

Sin embargo, al ser ratificada la UEO, la URSS reaccionaría amenazante, pues estaba dispuesta a abrogar los tratados suscritos con Francia y Alemania en los años posteriores a la guerra.

Nikita Jrúchov, se encargó de anunciar el 20 de abril de 1955, la próxima institución de un mando unificado entre las fuerzas de la Europa socialista y la URSS.

Durante la Conferencia de Varsovia, del 11 de mayo de 1955, el entonces presidente del Consejo de Ministros, el mariscal Bulganin, declaró

¹³ Claude Delmas, *El Pacto de Varsovia*. México, FCE, 1985. p.51

insuficientes los acuerdos bilaterales existentes entre los países comunistas, por lo que abogó por el establecimiento de un multilateralismo militar.

Así, el 14 de mayo de 1955, fue firmado un tratado de amistad, cooperación y asistencia mutua, por Albania, Bulgaria, Hungría, Polonia, la República Democrática de Alemania, la URSS y Checoslovaquia, conocido como el "Pacto de Varsovia".

Siguiendo los principios de la Carta de las Organización de las Naciones Unidas, estos Estados fundamentaron su alianza en la defensa de la consolidación y el desarrollo ulterior de la amistad, de la colaboración y la asistencia mutua, conforme a los principios de *Autonomía* y *No Injerencia en los Asuntos Internos de los Estados*.

La alianza establecida a través de este Pacto consolidó la colaboración de los países del bloque socialista en el ámbito de la defensa sin embargo, debido a los cambios operados en la URSS tras las reformas de Mijail Gorbachov y a los cambios políticos operados en Europa central y oriental; durante una reunión celebrada el 1 de junio de 1991 en la ciudad de Praga, sus miembros firmarían la disolución del mismo.

Así, fue como llegó a su fin la alianza militar comunista en un contexto de importantes transformaciones, dando paso a la reconfiguración de las fuerzas militares en toda Europa.

3.4.4 La Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa

La Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), tiene sus orígenes en las diferentes propuestas que la URSS lanzó a los países europeos en la década de los sesenta, para discutir y alcanzar algunos acuerdos sobre la seguridad regional.

Se trataba entonces de consagrar la división de Alemania, obtener la disolución simultánea de la OTAN y el Pacto de Varsovia y establecer una organización europea de seguridad colectiva que excluyera a Estados Unidos y Canadá.¹⁴

Aunque el proyecto soviético de excluir a cualquier potencia extracontinental de los mecanismos de seguridad europea, fue totalmente rechazado, esta potencia aprovechó el relajamiento de sus relaciones con su opositor Estados Unidos para reunir en Helsinki a 33 Estados Europeos y dos americanos.

Fue en mayo de 1969, cuando por fin pudieron reunirse los Estados de toda Europa, excepto Albania, a discutir el futuro de la seguridad continental. En aquella ocasión Finlandia fungió como anfitriona de esta primer Conferencia, la cual se realizó en la ciudad de Helsinki. Como resultado de esta reunión, los Estados Unidos y la URSS llegaron a establecer un entendimiento sobre la seguridad europea, firmando en 1972 los Tratados SALT 1 y ABM.

El Acta final de dicha Conferencia fue firmada el 1 de agosto de 1975. El Documento de Helsinki, no estableció la creación de instituciones comunes a los países participantes, por lo que sólo se limitaba a establecer las bases para la realización de una serie de reuniones especializadas o de carácter general, a las que se les denominó como *Conferencias de Seguimiento*.

Las decisiones tomadas en cada uno de los encuentros de la CSCE se basaría en el principio del consenso, es decir, de la unanimidad, y ningún documento emanado de dichas reuniones tendría el valor de un Tratado, pues sus documentos no contaban con algún carácter vinculante.

¹⁴ Francois Joyaux. *Enciclopedia de Europa, Geografía, Historia, Sociedad, Política, Economía*. Madrid, Alianza, 1994.p.191

Desde la realización de la Conferencia de Helsinki, la manera que se estableció para llevar a cabo las negociaciones, fue la división de los temas en "cestas" o "canastas".

La "cesta" 1, referente a los problemas de seguridad, en 1986 estableció las llamadas *Medidas de Seguridad y Confianza* (MCDS), complementadas en 1990 por el Documento de Viena. Además, se incluyó la negociación sobre fuerzas armadas convencionales en Europa (FCE), realizadas entre los países miembros de la OTAN y el Pacto de Varsovia.

La segunda "cesta" fue consagrada a la cooperación económica, mientras que la tercera, de la "Dimensión Política", cubrió el tema de los Derechos Humanos.

El valor de esta Conferencia es el de haber fungido como un canal de comunicación entre las democracias occidentales y los regímenes autoritarios de centro y oriente de Europa.

Con esta Conferencia, se inicia el *Proceso de Helsinki*, el cual tuvo una duración de 15 años, en los que su función como aparato de conciliación entre una y otra potencia, trajo el establecimiento de ciertas políticas tendientes a aminorar la tensión internacional de la Guerra Fría.

Hacia la década de los noventa, la CSCE presentó cambios relevantes en cuanto a la manera de llevar a cabo las negociaciones, entre 1984 y 1986, en la Conferencia de Estocolmo, la actitud conciliadora de Mijail Gorbachov permitió la discusión sobre las *Medidas de Seguridad y Confianza* (MOSC) y el desarme en Europa. Durante la reunión principal de seguimiento, realizada en noviembre de 1989, en la ciudad de Viena, no sólo la actitud de Moscú facilitó las negociaciones, sino que los países miembros del Pacto de Varsovia se manifestaron profundamente interesados en llevar a cabo las resoluciones de la misma.

Las revoluciones en Europa central y oriental, hicieron que a partir de 1989, la evolución de la CSCE tomara un ritmo impresionante y en 1990, durante la Conferencia de Bonn, sobre cooperación económica, la totalidad de sus miembros se manifestaron a favor de las democracias liberales y el libre mercado. Este hecho hizo que la Conferencia de París de 1990, fuera todo un éxito, pues de ella emanarían las primeras instituciones permanentes de la CSCE.

Entonces la Conferencia comenzó un proceso de importantes cambios y ampliación, ya que hasta antes del colapso del socialismo europeo, ésta aglutinó a 35 Estados, disminuyendo su número de miembros a 34, después de la reunificación alemana. Más tarde se integrarían las Repúblicas Bálticas de Estonia, Letonia y Lituania, más Albania, llegando a conjuntar a 38 miembros.

En 1991, las incipientes instituciones de la CSCE, fueron sometidas a una dura prueba con la aparición de los conflictos en Armenia, Azerbaijón y Yugoslavia. El peligro inminente del surgimiento de nuevos conflictos de carácter étnico, llevaron a la CSCE a implementar un nuevo mecanismo de investigación de un Estado a otro, en el caso de existir la sospecha de violación de los derechos humanos de sus ciudadanos. Además, se sustituyó el principio de unanimidad, a fin de agilizar la toma de decisiones dentro de la Conferencia y tener un margen de acción ampliado.

Para 1993, la CSCE, contaba ya con 52 Estados miembros, pues al desintegrarse la URSS, admitió a todas las ex-repúblicas soviéticas, así como a los Estados sucesores de Yugoslavia. Debido a su desintegración, Checoslovaquia dejó de ser miembro de la Conferencia, pero se le concedió su membresía a las Repúblicas sucesoras de ésta.

En el presente la CSCE cuenta con 53 miembros, pudiendo aumentar su número con la admisión futura de Macedonia y Andorra.

La CSCE, es la organización regional que cuenta con el mayor número de miembros y su trascendencia radica en su amplitud, que la coloca como una organización no

sólo trasatlántica, sino además euroasiática, pues se extiende desde Vancouver hasta Vladivostok.

Durante la Conferencia de Budapest, celebrada en diciembre de 1994, los miembros de la Conferencia formalizaron los trabajos de revisión de la CSCE, a los que fue sometida, tras los severos acontecimientos ocurridos en Europa. A través del *Documento de Budapest*, esta Conferencia fue transformada en la Organización para La Seguridad y la Cooperación en Europa, que entró en vigor el 1 de enero de 1995.

El proceso de Helsinki proporcionó a los actores del Este y Oeste — cuyas relaciones estuvieron caracterizadas por diferentes fases de tensión y una ambigua detente — tres principales elementos: un importante canal de comunicación de amplia flexibilidad, basada en la diplomacia multilateral. La posibilidad de crear instituciones comunes al existir nuevas demandas en una Europa libre. Y la adaptación de sus funciones a un nuevo contexto.¹⁵

Los instrumentos de seguridad en Europa, son el producto de la evolución histórica de las relaciones entre los países europeos y sus poderosos vecinos. El tema de la seguridad no puede permanecer estático o suspendido en el tiempo, pues las variantes políticas dentro de los Estados y entre los Estados impactan directamente los procesos de cooperación en el ámbito de la seguridad y la defensa.

Hoy mismo, esto se hace evidente al revisar las iniciativas existentes en torno al tema, pues por un lado, el proceso de integración económica entre los países de la Unión Europea se encuentra en uno de sus momentos más exitosos pero, por el otro, estos países no han logrado elaborar los consensos necesarios para desarrollar una política de seguridad común.

¹⁵ *European Security in the 1990s, Changes and perspectives*, New York, ONU. 1995. pp. 140-141

La seguridad de Europa, ha permanecido como una constante a través de su historia, y los países que la conforman han buscado la construcción de mecanismos propios, a fin de asegurar su desarrollo económico, político y social; sin embargo, hoy por hoy la presencia de Estados Unidos ha definido el rumbo de que ha de tomar Europa en el ámbito de la seguridad.

Aún cuando en la actualidad los países europeos han buscado la consolidación de sus instrumentos de seguridad vía los Tratados de Maastricht y Amsterdam, la Organización del Tratado del Atlántico Norte es la estructura más importante de seguridad en Europa, pues tras haber sido revisada en los primeros años de la década de los noventa, ésta se encuentra en condiciones de responder a los retos que plantea los nuevos problemas para la seguridad del continente.

3.5 El concepto de Seguridad Internacional en Europa

Los dramáticos cambios ocurridos en la Europa central y oriental, han producido un fuerte eco en las relaciones internacionales en general, pero especialmente en Europa, pues ha sido trastocado todo el sistema de relaciones establecido al finalizar la Segunda Guerra Mundial

Lo que hoy presenciamos al final del siglo XX, no es más que un mapa de constantes y vertiginosos cambios, los cuales nos muestran una redefinición del papel de los actores internacionales, en un contexto en el que los flujos de mercancías y capitales han adquirido un papel central.

La Unión Europea, en la segunda mitad de la década de los noventa, se presenta como modelo de integración económica en el mundo al conjuntar a quince Estados de características diferentes, pero con intereses comunes. Esta organización de países, ha previsto la creación de instituciones y mecanismos para llevar a cabo cada una de sus etapas de integración, impulsando la dinamización de sus políticas de cooperación.

Este impulso, ha llevado a los miembros de la Unión Europea a buscar la forma más práctica de hacer frente a los retos que le plantea el ocaso de los regímenes socialistas en el Este, y la aparición de nuevos y viejos problemas.

En este sentido, la revisión de sus instituciones de seguridad ha ocupado un lugar fundamental, pues aun cuando no existe un consenso acerca del establecimiento de una política exterior común, sus miembros se han manifestado por la adecuación de las instituciones existentes en materia de seguridad, a la nueva realidad internacional del fin de milenio.

El proceso de integración en Europa ha sido muy largo, éste nació como un proyecto para superar los estragos que la guerra dejó tras de sí, pero ante todo, este proyecto surge como una forma de asegurar para Europa un futuro mejor fundamentado en la preservación de la paz.

En los primeros años de la posguerra, Europa Occidental estableció una relación muy estrecha con los Estados Unidos en favor del mantenimiento de la paz, con lo que se construyó una concepción sobre la Seguridad Internacional *ad hoc* con sus propios intereses.

Durante la Guerra Fría, los Estados europeos occidentales, se conformaron junto con Estados Unidos como centro político y militar único, mientras que en el Oriente europeo la amalgama de Estados socialistas fortaleció la presencia soviética en Europa y la región euroasiática, consolidándose entonces dos sistemas internacionales de fuerzas, a todas luces antagónicos.

El mundo bipolar, sostenido sobre las diferencias políticas y de modos de producción, también estuvo apoyado en un sistema de seguridad antagónico, mismo que le dotó a cada una de las superpotencias de un soporte multinacional.

Durante los cuarenta años de Guerra Fría los riesgos y amenazas a la seguridad tuvieron en Europa una cualificada y casi exclusiva dimensión militar servida por imágenes propagandísticas como el Telón de Acero y el urbanismo peculiar de las vallas de espino, los puentes dinamitados y los muros, el más celebre de los cuales fue el de Berlín. Los remedios se buscaron en políticas y programas de defensa servidos por alianzas (OTAN v. Pacto de Varsovia) y tratados bilaterales. El enfrentamiento Este-Oeste, comunismo c. capitalismo, era una de las coordenadas elementales del orden internacional y esa coordenada pasaba por Europa.¹⁶

Cada uno de los bloques desarrolló cerradamente una serie de estrategias para protegerse a sí mismo, en la que desde luego, la carrera armamentista jugó un importante papel.

Con los cambios ocurridos en Europa a partir del segundo semestre de 1990, pero particularmente en 1991, el estado de cosas prevaleciente desde hacia cuatro décadas, materialmente se desmoronó, dando como resultado el fin de toda una época de antagonismo internacional.

En el campo de la seguridad, como es natural, muchos serían los cuestionamientos que habrían de afrontar las instituciones existentes, pues la caída del socialismo y la liquidación del Pacto de Varsovia, llevaron al desmontaje del sistema de seguridad posbélico, teniendo que ser éste revisado y reconstruido en algunas de sus partes.

Sin embargo, no sólo las instancias de seguridad debieron ser revisadas, la misma conceptualización de la Seguridad necesitó de una reformulación para ser adaptada a la nueva realidad.

¹⁶ Antonio Remiro Brotons, "Globalización y Regionalización, política de seguridad y foros de cooperación en la Europa de posguerra", En *CEFIR, Documento preliminar. Cátedra Itinerante : Integración Regional : El ALCA el TLCAN, México y la Unión Europea*, Montevideo, Centro de Formación para la Integración Regional. 1998 P.2

Sin duda, la conceptualización de la *Seguridad* es diferente para cada Estado, no obstante, durante la Guerra Fría el concepto de *Seguridad Colectiva* logró homogeneizar ciertas posturas internacionales, ello como producto de las alianzas establecidas alrededor de una u otra superpotencia, las cuales se basaban en el desarrollo militar.

Se asumía que la mejor manera de disuadir a la superpotencia antagónica de realizar una amplia incursión (armada, especialmente) a los territorios de los aliados de la superpotencia rival, era a través del sistema de alianzas.¹⁷

Con el fin de la Guerra Fría, la seguridad internacional es observada con otros ojos, pues aún cuando se conserva el elemento militar como constante, hoy la preservación de la Seguridad incluye otros ciertamente diferentes, es decir, la seguridad internacional en nuestros días hace referencia a elementos políticos, económicos, sociales, humanos y ecológicos.

- Nuevas fronteras de la seguridad europea

Al desaparecer la amenaza comunista de las fronteras físicas de la Europa occidental, y al convertirse ahora Europa en una "*Europa Libre*" con sistemas democráticos liberales, es inevitable el surgimiento de nuevas fronteras para la seguridad del continente.

Es decir, todo aquello que ha quedado fuera de los mecanismos creados por los Estados europeos y sus aliados salvaguardar su integridad, y por supuesto, todo aquello que físicamente se encuentra más allá de su espacio geográfico, es considerado como fuente de peligro para Europa. Así, tenemos que Europa ahora

¹⁷ Cristina Rosas González, "Las nuevas concepciones sobre seguridad internacional" en *Relaciones Internacionales*, Núm. 59, Jul/Sep, México, UNAM, FCPYS, CRI, 1993

mira con desconfianza el espacio externo , es decir, Asia, Africa, América Latina y Oceanía.

El peligro no proviene ya del comunismo soviético y su representación en Europa, sino de la inestabilidad política, el retraso económico, los fundamentalismos religiosos, los flujos migratorios, y toda actividad clandestina, como el terrorismo o el narcotráfico.

La seguridad colectiva europea descansa actualmente en una estructura múltiple que implica la participación de tres organizaciones la OTAN, la UEO y la OSCE, cada una de ellas con características propias y membresía sólo en parte coincidente.

4. Importancia Geopolítica de los Estados Bálticos en la Seguridad Europea

Ubicadas en el Oriente europeo, estas tres Repúblicas forman junto con Dinamarca, Suecia, Rusia, Polonia, Alemania y Finlandia un Sistema de Estados ribereños del Mar Báltico.

En conjunto conforman una superficie de 174,900 km² , una extensión equivalente a la del territorio de Grecia. La ubicación de estos tres países en la desembocadura de los grandes ríos rusos hace de ellos un punto natural entre el mundo occidental y las inmensas tierras de la ex-Unión Soviética.

Debido a su posición geográfica de vecindad a los Imperios Escandinavo, Alemán y Ruso, su historia ha estado plagada de disputas por su territorio, pues a través del tiempo han sido sitio de las grandes rutas comerciales y políticas de la antigüedad y del presente.

A pesar de pertenecer a la Europa Oriental, estas Repúblicas culturalmente pertenecen a la Europa Central, con la que comparten significativos elementos religiosos, idiomáticos e idiosincrásicos.

Con una población cercana a los ocho millones de personas, constituyen una de las regiones menos pobladas de Europa, no obstante, cuenta con uno de los niveles más altos de vida y de especialización para el trabajo del total de las ex-Repúblicas soviéticas.

Geográficamente estas Repúblicas han mantenido una importante comunicación terrestre con ambos lados del continente, pues forman una frontera geopolítica con Polonia al Occidente y con Bielorrusia y Kaliningrado en el Oriente. Aún cuando no todas cuentan con la misma extensión de costas, en su conjunto representan una de las más importantes salidas al Mar Báltico, y vía numerosos estrechos al Océano Atlántico.

Desde el punto de vista geomorfológico, los tres Estados bálticos presentan una relativa homogeneidad, ya que presentan formaciones montañosas de escasa altitud, por lo que esta región se caracteriza por contar con colinas, lomas y llanuras de tamaño menor.

Debido al carácter escardado de su territorio sus suelos son ácidos, con frecuencia pobres y poco propicios para la agricultura. Otro de los elementos sobresalientes de su medio natural, es la abundancia de agua ya que cuentan con numerosos lagos y pantanos.

Gran número de ríos de diferentes tamaños recorren sus llanuras, entre los más importantes el Niemen y el Daugava. Su clima es continental y templado, el cual favorece la existencia de grandes y numerosos bosques. Los veranos son frescos y alternan con inviernos moderados.

4.1.1 Historia y Geopolítica de los Estados Bálticos

El destino común de las tres naciones bálticas, lo podemos entender atendiendo su ubicación geográfica, ya que durante mucho tiempo el Mar Báltico permaneció como un mar cerrado, apartado de las grandes rutas comerciales y políticas de la antigüedad.

Sin embargo, una vez que apareció el interés por su territorio, éstos se convertirán en el punto de contacto entre el mundo báltico y el exterior. Así, por este importante mar llegaron las influencias escandinavas y germánicas, pero además el cristianismo.

Entre los siglos XII y XIII, los Caballeros Teutones se dispusieron a conquistar las inhóspitas tierras del norte europeo, a fin de dominar el comercio de báltico y dotar al Imperio Romano de las mercancías de la llanura rusa.

Sin embargo, más tarde la región del báltico se convirtió en una zona estratégica, no sólo para el intercambio, sino además para el avance y contención de las diferentes fuerzas conquistadoras del continente.

Entonces, el factor religioso se convirtió en uno de los más importantes, pues con la imposición del cristianismo el Imperio Romano legitimaría su expansión hacia el Oriente, al tiempo que consolidaba su dominio con el apoyo de la Iglesia. De esta manera, Estonia, Letonia y Lituania definieron su cultura profundamente influenciados por el avance de este Imperio, pero conservando en esencia sus orígenes bálticos.

Hacia el siglo xv, una vez consolidada la conquista alemana en la región, el Imperio Ruso buscaría su expansión hacia las costas bálticas, las cuales fueron consideradas como estratégicas para su desarrollo.

Durante todo el siglo xv, la lucha por la posesión de estos territorios enfrentó a los imperios de Oriente y Occidente, desatando a su vez a las fuerzas locales que levantaron su voz en la búsqueda de su reconocimiento y poder en la región.

Más tarde durante el siglo xvi, el poder sueco avanzó sobre Letonia y Estonia, provocando esta vez el enfrentamiento ruso-sueco, el cual resultaría en la consolidación del poder ruso a lo largo de tres siglos, hasta llegar al siglo xx, en donde encontramos la primera reacción articulada de los tres países bálticos, en la búsqueda de su independencia.

A partir de la primera revolución rusa, las repúblicas bálticas presentaron una fuerte tendencia hacia la búsqueda de su independencia, la cual no obtendrán sino hasta varios años después; sin embargo, los acontecimientos que fueron sucediendo hacia la primera década del siglo, aunado a este sentimiento nacionalista, lograría dar a las repúblicas bálticas un lugar muy importante en el mapa geopolítico de Europa.

En 1915, cuando Alemania rompió el cerco ruso en la región del Báltico, durante la Primera Guerra Mundial, estas Repúblicas estarían en camino de convertirse en pieza fundamental de la estrategia alemana en el Oeste.

El estallido de la Revolución Rusa hizo que los alemanes obtuvieran las condiciones propicias para aprovechar la coyuntura del movimiento con miras a hacerse del Golfo de Riga y todas las salidas al Mar en el Norte. El papel que las tres Repúblicas desempeñarían en adelante sería el de botín de guerra entre los países europeos y Rusia.

En 1918, tras la firma del Tratado de Brest-Litovsk mediante el cual Alemania obtuvo los territorios rusos del Báltico, marcarían el inicio de un enfrentamiento abiertamente bélico por conseguir el dominio de estos países.

Estonia, Letonia y Lituania, entonces se convirtieron en una pieza geopolítica de gran importancia subregional. En adelante, pretextando sus orígenes e identidades europeas, así como lo contradictorio de la instauración en ella de un régimen socialista, coincidente con el triunfo de la revolución bolchevique en la Unión Soviética, éstas fueron víctimas de la ambición expansionista de las potencias europeas de Occidente.

En los primeros años del siglo XX, estos tres Estados que conseguirían su independencia durante un breve periodo en 1920, conformarían por primera vez la frontera entre los regímenes liberales y el socialista de Este y Oeste.

Su papel como tapón geopolítico del avance del socialismo, fue apoyado por los países de Occidente, quienes en la década de los treinta observaron absortos el ascenso del fascismo en los gobiernos de Italia y Francia.

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, quedó claro para las potencias europeas el gran peligro que significaba para su seguridad la existencia de una Alemania aliada

a Rusia, es por ello que aprovechando la coyuntura posbélica intentaron aprovechar el debilitamiento alemán y el aislamiento soviético para establecer una política de "cordón sanitario" entre ambos países.

Esta política ubicó a los Estados bálticos como parte de una línea de separación entre dichas entidades, a fin de promover la construcción de una zona de seguridad capaz de detener el avance del socialismo soviético y el régimen fascista alemán.

La Unión Soviética encontró conveniente acercarse a Alemania, quien le ofreció la posibilidad de establecer una alianza en contra de los intereses de Occidente, mediante la paz de Rapallo de 1922.

En Occidente el establecimiento de este cordón sanitario fue sostenido por un irrestricto apoyo, por parte de la Gran Bretaña y Francia a los movimientos independentistas en el área, así como de la comunicación política entre los grupos opositores al régimen de la URSS.

Por otra parte, esta política occidental se vería cristalizada en el establecimiento de un "cinturón internacional" alrededor de Rusia, el cual logró aglutinar a nueve países, mismos que sumados a los Estados Bálticos mantuvieron una frontera intercontinental de contención, que llegó a abarcar, desde el Mar Artico hasta el Mar Negro cada uno de los puntos de la frontera de la Unión Soviética.

Los Estados Bálticos, por otra parte, al encontrarse atrapados entre Alemania y la Unión Soviética, dirigieron sus acciones hacia el establecimiento de una mejor comunicación entre ellos a fin de establecer una alianza para defender su independencia política.

Aún cuando ya desde 1920 estos países se habían propuesto crear una alianza para homogeneizar su postura frente al eventual ataque ruso, fue hasta 1923 que fue

firmada en Tallin una alianza defensiva entre Estonia y Letonia, a la cual fue invitada Lituania, aunque ésta no aceptaría participar de la misma, al considerar peligrosa la oposición al régimen de quien había adquirido recientemente su reconocimiento como Estado independiente.

Al aumentar el riesgo de otra guerra en Europa, las presiones sobre los bálticos se volvieron crecientes, pues fueron vistos por Occidente como línea de contención del avance soviético sobre la región de Polonia, pero también como el punto efectivo del contacto soviético-alemán.

En 1938, cuando el Tercer Reich exigió la anexión de la región de Memel a sus territorios, se llegó a suponer una alianza entre gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética, sin embargo, la URSS se manifestaría a favor de la postura alemana, apoyándola en su avance sobre Polonia.

Una vez más, los Estados Bálticos se encontraron atrapados entre los intereses de las potencias de un lado y otro de Europa, manteniendo una política que tuvo la tendencia a recorrer una trayectoria pendular, manifestándose en ocasiones a favor o bien en contra de las disposiciones de sus vecinos.

En 1939, cuando se firmó el Tratado Molotov-Ribbentrop por el cual se dispuso la anexión de los Estados bálticos a la Unión Soviética, éstos quedarían una vez más incluidos dentro de un proyecto del que no habían sido consultados.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, la URSS anexó los territorios estipulados en dicho Tratado, por lo que la soviétización de la población no se hizo esperar, Rusia aprovecharía la debilidad de los bálticos para disponer del territorio, al mismo tiempo que se aseguró una amplia zona de seguridad.

Rusia tomaría entonces una gran fuerza en el oriente europeo, en donde Alemania permaneció al margen de sus movimientos tras firmar un acuerdo de no

agresión con la potencia soviética.

Muy pronto, el juego entre estos Estados pronto resultaría en la agresión armada de uno contra otro, siendo una vez más los bálticos uno de los puntos de ataque más importantes, pues como ya se mencionó éstos permanecieron atrapados entre los intereses de ambos países.

En 1941, la ocupación alemana de las tres Repúblicas Bálticas, sólo vino a reafirmar la debilidad política existente en ellas, en donde tanto rusos como alemanes exterminaron toda organización política.

Así, durante la década de los treinta, éstos países del Báltico, se consagrarán como uno de los ejemplos más claros de Estados "tapón", desarrollando funciones de contención, separación y mantenimiento de la seguridad de sus poderosos vecinos, con un comportamiento que iría de la sumisión a la incondicionalidad de los regímenes dominantes.

En el periodo en que los alemanes permanecieron en la región del Báltico, la situación de Estonia, Letonia y Lituania no se modificó de manera significativa, debido a que los alemanes lo que buscaban era establecer en toda la región una zona de ataque a las fuerzas tanto de Oriente como de Occidente, es por ello, que en 1944, cuando llegó a su fin la invasión alemana, los Estados Bálticos no tuvieron más alternativa que sucumbir ante la anexión soviética.

Debido a su ubicación geográfica, estas repúblicas se convirtieron en la frontera entre el Occidente europeo y la Rusia Blanca, por lo que las acciones encaminadas a mantener un fuerte control sobre estos territorios fueron muchas.

La URSS se encargaría de levantar rápidamente en toda su zona fronteriza una serie de disposiciones de seguridad fundamentada básicamente en el acantonamiento de las fuerzas del Ejército Rojo. Más tarde, con la división de bloques en Europa, esta

militarización estuvo acompañada de un fuerte impulso del desarrollo industrial y agropecuario en la región.

4.2 Estonia, Letonia y Lituania en el contexto de la seguridad soviética

Al definirse los bloques de poder en Europa, el antagonismo evidente entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, llevó al establecimiento de dos sistemas de seguridad igualmente antagónicos, basados en estructuras de alianzas militares. Para Europa Occidental se crea la Organización del Atlántico Norte, mientras que para los países del Centro y Este de Europa, la URSS encabezaría el Pacto de Varsovia.

Para la URSS, la implantación del comunismo en Europa con la consecuente ampliación de su zona de influencia, resultaba uno de los elementos primordiales de su política de seguridad, sin embargo, al intensificarse el enfrentamiento Este -Oeste, sus parámetros de seguridad fueron transformándose, hasta establecer una estrategia militar basada en la militarización y la amenaza del uso de la fuerza.

Congruente con sus planes para modificar la totalidad de las estructuras políticas, económicas y sociales señaladas por el marxismo-leninismo, la URSS se dio a la tarea de elaborar una serie de proyectos generales para el logro de sus fines. Así, tanto en lo económico como en lo social fueron aplicadas políticas tendientes a terminar con los resabios de la organización capitalista, impulsando una fuerte campaña de soviétización y colectivización de todas sus actividades.

En esta misma lógica, el desarrollo de una estrategia de seguridad para la Unión Soviética, se fundamentó en el establecimiento general de un aparato de seguridad, el cual debió cubrir todos y cada uno de los aspectos de su existencia.

De tal manera que, la seguridad soviética presentaría una doble cara, la primera compuesta por todos y cada uno de los elementos de su organización interna, y otra del establecimiento de una red de alianzas internacionales, con la creación de

un sistema de Estados satélites organizados a sus alrededor. En este sentido, el Pacto de Varsovia representa uno de los pilares fundamentales de su estrategia de seguridad. Dentro de las estructuras de seguridad soviética, el desarrollo de una economía de planificación central capaz de satisfacer sus necesidades internas, representó uno de los basamentos más importantes de su desarrollo.

En el caso de los Estados Bálticos, esto fue muy representativo, pues en lo interno debieron responder a los requerimientos de la unión de repúblicas, al tiempo que su desarrollo formaba parte de una estrategia militar global.

Durante los primeros años de anexión, bajo la aplicación de una radical reforma agrícola, los cultivos de la región fueron programados, por lo que se trató de desplazar la mano de obra hacia la industria de la transformación de materias primas y producción de energía eléctrica. En lo militar, fueron establecidas en la zona del Mar Báltico y en Kaliningrado importantes bases militares.

En los años de la Guerra Fría, cada una de las repúblicas soviéticas formaba parte de una gran articulación de fuerzas, basada en la idea comunista de la división del trabajo. Es por ello que en lo que se refiere a desarrollo de armamento sofisticado, no correspondió a esta región llevar la vanguardia, por el contrario, su participación estuvo basada fundamentalmente en la explotación de situación geopolítica en el ámbito militar, lo cual llevó a esta región a perfilarse como una de las regiones con mayor valor estratégico; esto no sólo para la URSS sino para Europa en general.

En la época en que la carrera militar alcanzó uno de sus niveles más altos, en esta zona fueron instaladas algunas plantas nucleares, en donde se desarrolló alta tecnología para el manejo de la misma con fines pacíficos y militares. Sin embargo, es en la región de Ucrania en donde el armamento nuclear sería mayormente desarrollado y puesto a la disposición de la seguridad.

Ya en apartados anteriores, me he referido a la forma en que Estonia, Letonia y Lituania obtuvieron su independencia en 1991, es por ello que en este apartado sólo revisare las consecuencias que trajo la disolución de la URSS para la seguridad de los Estados Bálticos.

En 1991, las tres repúblicas bálticas fueron reconocidas internacionalmente, su acceso a la vida internacional fue inaugurado por el establecimiento de relaciones con los países de la Comunidad Económica Europea.

Este hecho abrió para estos países, la posibilidad de integrarse de manera más directa con sus vecinos de Occidente, que con los restos de la Unión Soviética, la cual por cierto, había sido disuelta en Minsk por Boris Yeltsin, L. Kravchuk y S. Shushkevich, en diciembre de 1991.

Los Estados Bálticos, ahora independientes, se enfrentaron a diversos retos, pues tenían que superar la pesada herencia que les había dejado el comunismo de la URSS, en un contexto en el que para la Europa comunitaria se habrían nuevas expectativas de desarrollo e integración tras la realización de la reunión de Maastricht.

Uno de los retos más fuertes que fueron planteados para Estonia, Letonia y Lituania sería la definición de su postura dentro del marco general de una Europa totalmente libre, que había dejado de ser socialista, y sobre la cual pesaban serios desajustes económicos, políticos y sociales.

En esta lógica, era de esperarse que los Estados comunitarios se mostraran cautelosos de integrar a sus esquemas de cooperación a unos Estados que, finalmente democráticos, presentaban inestabilidades en su vida interna.

En el campo de la seguridad, este hecho tendría importantes repercusiones, pues por un lado, las instituciones existentes para el mantenimiento de la seguridad en Europa, principalmente la OTAN, perdían vigencia al ya no existir el bloque de los países

comunistas leales a Moscú; y por otro, al haber sido disuelto el Pacto de Varsovia no existía más un órgano militar que defendiera los intereses de los mismos.

Además, la misma ex-URSS atravesaba por un periodo de transición en el que aún no se definía quien sucedería a la Unión Soviética dentro de la ONU, especialmente en el Consejo de Seguridad.

Para las Repúblicas Bálticas, como para los otros países anteriormente socialistas, esta situación estableció la urgencia de lograr en una primera instancia, la estabilidad interna necesaria para hacer frente a los retos que ante ellos se abrían.

Así, durante los primeros años de su independencia, Estonia, Letonia y Lituania buscaron la implementación de políticas de corte liberal, a fin de suprimir el modelo de producción planificada y la economía centralizada practicada en el régimen socialista de la Unión Soviética, e implantada en la región desde los años cuarenta.

Una de sus acciones más importantes en el campo de la integración económica ha sido el establecimiento de una serie de acuerdos comerciales con los países de Europa y el desarrollo de negociaciones para conseguir su admisión dentro de la Unión Europea.

Es importante señalar, que en la actualidad el logro de la inclusión de los países bálticos a la Unión Europea, representará para ellos el reconocimiento tácito de superación de la crisis postsocialista de sus gobiernos y economías, pero de manera especial, esto les abrirá las puertas a participar en otras organizaciones internacionales como miembros de pleno derecho. Pues del desarrollo de sus economías y el avance de la democracia en sus sistemas políticos, hoy mismo forma parte de los parámetros de mantenimiento de la seguridad de Europa.

En general, podemos decir que, la desintegración de la URSS y la disolución del Pacto de Varsovia dejaron, a los Estados Bálticos fuera de cualquier sistema de seguridad

internacional, en un contexto en el que han sido trastocadas todas las relaciones internacionales, y en el que la seguridad se encuentra estrechamente relacionada con la democracia y la economía de libre mercado.

De tal manera que, resulta altamente justificable la reacción de estos países al buscar por todos los medios posibles el integrarse a esquemas de cooperación económica y de seguridad en Europa.

4.3 La participación de los Estados Bálticos en los instrumentos de seguridad en Europa

Las características de la organización internacional en torno a la seguridad y la defensa en Europa, han permitido que después de superada la Guerra Fría, se hayan establecido una serie de mecanismos tendientes a incluir a los países anteriormente socialistas. Las Repúblicas Bálticas, en este sentido han mostrado su interés en participar de las instituciones de seguridad europeas, sumándose a ellas de manera formal.

En la actualidad estas ya pertenecen a la *Asociación para la Paz, la Organización sobre Seguridad y Cooperación en Europa y a la Unión Europea Occidental, principales instrumentos de seguridad en Europa.*

En el marco de la Asociación por la Paz, es en donde estos países han tenido un desempeño mayor, pues a través del establecimiento de algunos acuerdos bilaterales es que se ha desarrollado algunas iniciativas conjuntas en materia militar.

Con la participación de los Estados ribereños del Mar Báltico, durante 1994-1995 se establecieron algunos innovadores mecanismos de cooperación entre los miembros de la Asociación para la Paz y la OSCE, con lo que se ha mantenido una constante comunicación entre ambos instrumentos de seguridad,

Con referencia a la Unión Europea Occidental, estos Estados han participado en todas las conferencias celebradas a partir de 1994 cuando ingresó a la misma.

4.4 La dimensión geopolítica de la integración de los Estados Bálticos en la seguridad europea.

Como ya lo hemos señalado, la incursión de las Repúblicas Bálticas en los esquemas de seguridad en Europa, fundamentalmente ha estado condicionada al aumento del nivel de desarrollo y estabilidad de su vida política y económica, sin embargo, la participación de estos Estados dentro de las iniciativas de cooperación en el área de la seguridad y la defensa, considerámos se verán directamente influenciadas por factores geopolíticos, que en el nivel internacional harán que en un corto plazo se busque la integración definitiva de los mismos dentro de la organización más importante que sobre seguridad existe en Europa, es decir, la OTAN.

En los apartados anteriores, mencionábamos como el concepto de seguridad internacional se ha visto modificado tras la disolución del Pacto de Varsovia y el ocaso de los regímenes socialistas en el Centro y Este europeo.

Hoy, cuando ha terminado el enfrentamiento Este-Oeste, las relaciones internacionales de seguridad, se nutren de otros elementos que no necesariamente son de carácter militar.

La seguridad, la percepción de seguridad, presenta pues una pluralidad de dimensiones. Es un concepto comprensivo de elementos ciertamente militares, pero también políticos, económicos, sociales, humanos y ecológicos. todos ello interrelacionados¹.

¹ Antonio Remiro Brotos, "Globalización e Integración, Política de seguridad y foros de cooperación en la Europa de posguerra", en CEFIR, Documento Preliminar. Cátedra Itinerante: Integración Regional: El Alca, el TLCAN, México y la Unión Europea, Montevideo, Centro de Formación para la Integración Regional. 1998 p 2

No obstante, el que no existan las mismas condiciones internacionales en Europa de antes del fin de la Guerra Fría, muchos son los intereses que persisten a nivel internacional en torno a la seguridad y a la participación de los Estados con mayor desarrollo económico, político y militar.

Es por ello, que al analizar la manera en que la seguridad de Europa se desarrolla nos lleva a revisar algunos aspectos relacionados con la postura de los Estados que conforman los equilibrios de poder en el continente, y como es que se han conformado sus nuevas relaciones.

Así, en primer lugar, nos referiremos a la relación que han mantenido los Estados ex-socialistas con la Organización del Tratado del Atlántico Norte, especialmente la Federación Rusa.

4.5 La relación de Rusia con los Estados Bálticos en el contexto de la seguridad

Aún cuando no había desaparecido el Pacto de Varsovia, los entonces dirigentes de las repúblicas que habían conformado a la Unión Soviética y los países ex-socialistas se habían pronunciado por la disolución tanto de la OTAN como del Pacto de Varsovia, a fin de crear una institución netamente europea sobre seguridad.

Cuando el Pacto de Varsovia fue disuelto, y la Federación Rusa había heredado de la URSS su postura hegemónica en la región euroasiática, entonces se vislumbró una postura del todo clara, en el centro de la discusión se encontraba la posibilidad de crear una nueva instancia de seguridad o bien, el ampliar la ya existente.

En efecto, la Federación Rusa quien encabezó la incipiente Comunidad de Estados Independientes (CEI), buscaba establecer un nuevo equilibrio de fuerzas en Europa. Es por ello, que al elaborar los nuevos planteamientos de su doctrina militar hará un importante énfasis en la situación que plantea la incorporación de los países de Centro y Este europeo en las filas de las organizaciones europeas, especialmente

en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Su postura señalaba, el peligro inminente que existía en la ampliación de la OTAN para su seguridad, ya que se veía cercada y violentamente aislada. Así, propuso la creación de un principio estructural para un orden de seguridad en el que tuviese una participación directa, en lo que llamó "cercano extranjero".

Según un informe del Servicio de Inteligencia Exterior de la Federación Rusa apuntaba:

Si como resultado de la ampliación de la OTAN, la agrupación más poderosa del mundo se aproximaba a las fronteras rusas, esto requerirá de un reanálisis radical de todos los conceptos defensivos, reorganización de las fuerzas armadas, reevaluación de los contornos del teatro de las operaciones militares y el cambio en los planes operativos y el carácter de la preparación combativa... Esto conllevará indudablemente a un debilitamiento de la capacidad de defensa de Rusia².

En términos generales, Rusia buscó establecer una postura lo suficientemente fuerte para llamar la atención de Europa acerca de la inconveniencia de mantener una relación tan estrecha con Estados Unidos, en un momento en el que Europa caminaba hacia su consolidación económica.

Sin embargo, para 1994 la postura rusa se transformaría radicalmente, pues al atravesar por serios desajustes económicos, ésta se manifestó a favor de lograr un acercamiento con Estados Unidos en materia de cooperación. Así, la relación ruso-norteamericana básicamente se dirigirá a la obtención de ayuda crediticia y tecnológica para el desarrollo de su economía.

² Citado en Orlando Cárdenas, "Rusia.OTAN: ¿Nuevos desafíos? en *Revista de Estudios Europeos*, Núm. 32, Oct/Dic, La Habana, Centro de Estudios Europeos, 1994. p. 163

Este año, Rusia accederá a pertenecer a la Asociación para la Paz, con lo que logra establecer un dialogo más relajado con Estados Unidos y sus aliados noratlánticos, librando los peligros que le traería el enfrentamiento radical con la OTAN, y por otro lado, conseguía ser incluido en los programas continentales, para llevar a cabo sus reformas políticas y económicas ya en curso.

En lo que respecta a los Estados bálticos, estos accedieron a su independencia en el contexto de las grandes reformas de la Unión Soviética, mismas que llevarían a su desintegración en 1991. El reconocimiento de su independencia, se produjo en momentos muy difíciles para la URSS, de tal manera que, cuando Moscú otorgó el reconocimiento, los dirigentes soviéticos, especialmente los que promovieron la creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), manifestaron su preocupación por tal evento.

Primeramente, pareció evidente la intención de los Estados Bálticos por integrarse a las organizaciones europeas occidentales, específicamente a la OTAN, y por otro lado, como repercusión inmediate de tal hecho, la seguridad de la ex-Repúblicas socialistas se vería seriamente amenazada.

Así se consideró que :

La reacción báltica a la expansión de la OTAN es previsible: los bálticos aumentarían sus esfuerzos por llegar a ser los miembros siguientes. Su eventual ingreso tendrá que discutirse en el contexto más amplio de toda Escandinavia. En cualquier caso los Estados Bálticos gozan ya de un rango en muchos aspectos semejantes al de Finlandia, en un presente cercano: formalmente neutrales pero concientes de la enorme simpatía occidental, hasta el punto de que cualquier agresión contra ellos precipitaría con seguridad una grave crisis internacional.³

³ Zbigniew Brzezinski, "La nueva Rusia y la ampliación de la OTAN" en *Política Exterior*, Num. 43 Feb/Marz. España, 1995, pp. 23-24

En realidad, el ingreso de los países bálticos a la OTAN, significaría el establecimiento de fuerzas militares internacionales en las cercanías de Rusia, motivo por el cual, cualquier posicionamiento de armamento sofisticado atentaría el equilibrio de poder entre Europa y Rusia.

Las autoridades rusas se han manifestado en desacuerdo a la militarización en estos países fundamentada en la idea de que al reunificarse Alemania y desintegrarse la URSS, existe un vacío de poder en la región.

En 1996, Andrei Kokoshin, Viceministro de Defensa ruso, al asistir a la 33 Conferencia Sobre Problemas de Seguridad Internacional, celebrada en Munich declaró:

Aproximando al corazón de Rusia las zonas donde prevalece la influencia occidental, las perspectivas de ingreso en la OTAN de Polonia, Hungría la República Checa, la República Eslovaca y particularmente los Estados Bálticos intensifican el reto occidental, que no puede causar sino una reacción negativa, cuando no dolorosa, en la sociedad rusa.

Eminentes expertos rusos y occidentales apuntan que la idea ampliamente difundida de un supuesto vacío de poder, existente en el espacio entre Rusia y Alemania, es incorrecto. Sería correcta si alguien realmente pensase que los Estados de esta zona estuvieran bajo la amenaza de su absorción por parte de Rusia o Alemania. Si tal vacío no existe, hay tiempo para analizar profundamente la situación.⁴

Como conclusión, podemos afirmar que la postura rusa aún cuando ha tendido a acercarse a Estados Unidos y la propia OTAN, se ha mantenido cautelosa. Los Estados bálticos, aún forman parte de las zonas que para Rusia cuentan con un

⁴ Andrei Kokoshin, "Seguridad europea: una visión desde Rusia" en *Meridiano Ceri*, Num. 8, Abril, España, Centro de Estudios Internacionales. 1996. p. 24

importante valor para su seguridad, pues son vistos como el "extranjero cercano" al que su doctrina militar hace referencia. La militarización de esta área contribuye al cercamiento de Rusia y por ende, conlleva el peligro de agresión directa en el caso de un posible conflicto.

Así, ahora los Estados Bálticos abiertamente inclinados hacia occidente podrían romper con la estabilidad en el Oriente europeo, pues al formar parte de la frontera geográfica Este-Oeste, de integrarse a una OTAN de la que no forme parte la Federación Rusa, contribuiría a formar una zona geopolítica de separación y equilibrio entre Europa y Rusia, en la que esta última tendrá una posición desfavorable frente a Europa.

4.6 La seguridad en la Unión Europea y su relación con los países bálticos

Como ya lo hemos venido señalando, Estonia, Letonia y Lituania actualmente pertenecen la Organización de Seguridad y Cooperación Europea (OSCE) y a la Unión Europea Occidental (UEO). Su participación en estas instituciones se ha ido acrecentando, aunque aun no son miembros de la Unión Europea.

En este sentido, estos países han iniciado negociaciones para formar parte del bloque de países europeos que ya cuentan con un proceso de integración muy avanzado.

Sin embargo, en 1998 aún se encuentran en revisión sus solicitudes de ingreso, pues la Unión Europea se prepara para consolidar su unión monetaria, misma que ha señalado la necesidad de consolidar los niveles de crecimiento económico de sus miembros, dejando para el futuro su ampliación.

Por otra parte, las autoridades comunitarias han señalado la importancia que tendrá la revisión y adecuación de sus mecanismos de seguridad para coordinar los

intereses de los ahora miembros y su relación con la OTAN, antes de pensar en una ampliación mayor hacia el Este.

Así, hoy en día el debate comunitario gira en torno a la manera en que construirá y optimizará su Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), la cual después de haber sido establecida en el Tratado de Maastricht aún no cuenta con los resultados positivos esperados. Y es que el pensar en una PESC alejada del marco de la OTAN, ofrece un desolador panorama.

Los países de la Unión Europea Occidental, han trabajado para fortalecerse internamente en el ámbito de la seguridad y la defensa para poder desarrollar dentro de la OTAN un papel más fuerte como Estados europeos.

En diciembre de 1996, durante la Conferencia celebrada en Lisboa, los países de la Unión Europea tomaron la decisión de crear un modelo de seguridad para el siglo XXI, así como de modificar su Tratado de Armas Convencionales. Todo ello encaminado a fortalecer su presencia dentro de la OTAN, como un bloque de países identificados plenamente en los temas de la seguridad y defensa de su continente.

Este mismo año, en Berlín la OTAN concedió a estos países la posibilidad de actuar de manera conjunta en ciertos ámbitos sin la participación de Estados Unidos y Canadá, en lo que se llama "Identidad Europea de Seguridad y Defensa".

Este proyecto permitirá el desarrollo de operaciones de mantenimiento de la paz llevada a cabo sólo por países europeos, en aquellos casos en que los americanos o canadienses no quieran participar.

De este modo, la intención de la Unión Europea es fortalecerse a nivel interno sin perder su lugar en la OTAN, pues se ha considerado que al no haberse consolidado la UEO como un aparato militar, la OTAN representa el instrumento de seguridad más importante en Europa, hecho que le obliga a tomar cartas en el asunto, antes de

pensar en llevar a cabo la inclusión de otros Estados en su esquema de integración.

Sin embargo, el peligro inminente de una desestabilización económica, política o social en sus fronteras, en donde no cuenta con ningún medio efectivo para controlarlo, le puede ofrecer graves peligros a su estabilidad. Pues no siendo el ataque militar la base de la amenaza actual, serán las migraciones, el narcotráfico, los fundamentalismos religiosos, etc., la amenaza real a sus estabilidad.

En este sentido, la integración de los países del Este que ya cuentan con un cierto nivel de desarrollo económico le representa un punto a favor del mantenimiento de su propia seguridad, pues mediante los compromisos comunitarios, tendrá la Unión Europea la posibilidad de actuar en otros ámbitos en los que la OTAN no tiene injerencia.

Así pues, los Estados Bálticos han sido considerados como posibles miembros de la Unión, sin embargo, en los meses recientes y debido a la fuerza que lleva el proyecto de Unión Monetaria, se ha considerado que la ampliación se realizará hasta pasado el año 2000. Señalándose además, el prerrequisito para estos Estados de presentar un aumento en sus niveles económicos, los cuales hasta ahora sólo parece cubrir Estonia.

4.7 La OTAN y los Estados Bálticos

En el marco de la seguridad europea, los Estados Bálticos significan para la OTAN un punto estratégico de suma importancia debido a su posición geopolítica. Su ubicación permitirían, de acceder a la Organización, el establecimiento de armamento convencional, y ocasionalmente de armamento nuclear en la proximidades de la Federación Rusa, además del control de las salidas al Mar Báltico.

Por otra parte, su participación brindaría un espacio idóneo para el acantonamiento de fuerzas militares en su territorios, capaces de tener una acción

rápida en el caso de presentarse algún conflicto en la zona contigua europea, o bien como forma de controlar los nuevos problemas de seguridad en el área, sobre todo la migración y el narcotráfico.

Sin embargo, aún cuando los Estados bálticos ya pertenecen a la Asociación para la Paz, no existe una garantía militar para éstos en el caso del surgimiento de algún conflicto.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte, no se encuentra promoviendo su ampliación, por el contrario, su disposición a se ha dirigido hacia la promoción de la cooperación con los países del Centro y Este europeo, así como a las ex-Repúblicas soviéticas.

En 1997, mediante la Declaración de Madrid fueron invitados formalmente a adherirse al Tratado de Washington Hungría, Polonia y República Checa, dejando fuera a la mayoría de países que participan en la Asociación para la Paz, entre ellos a los países bálticos.

CONCLUSIONES

Los Estados bálticos, Estonia, Letonia y Lituania cuentan con una ubicación geográfica que los ha revestido a través de la historia de una importancia geopolítica única.

Este hecho, los ha llevado a conformar una zona estratégica para las diferentes fuerzas políticas de todos los tiempos, que los coloca como uno de los ejemplos más clásicos de "Estados tapón en Europa".

Así, encontramos que a lo largo de su historia han mantenido una actitud política de inclinación hacia una u otra fuerza dominante en la región.

Ya en el siglo XX, esta conducta parece más clara al encontrarse inmersos en una disputa abierta entre bloques de países, por su posesión; lo cual hacia la década de los cuarenta lo llevara a ser absorbidos por la Unión Soviética.

En definitiva, los cincuenta años que estos Estados permanecieron bajo el dominio soviético, no perderían su carácter geopolítico de tapón, ya que junto con los países del Centro y Este europeo conformaron un enorme muro de contención para el socialismo soviético.

Su tarea en ese entonces, fue la de proporcionar a la URSS, una región estratégica de salida al Mar del Norte, manteniendo a distancia a los Estados que se encuentran ubicados en el Mar Báltico.

La disposición en sus territorios de bases navales, logró además, crear en efecto de amenaza militar a los Estados europeos, propio de la época de la Guerra Fría.

En 1991, cuando las tres Repúblicas Bálticas, anteriormente socialistas soviéticas, obtuvieron su independencia iniciaron un proceso de reinserción a la vida

internacional, que los llevaría a buscar el establecimiento de relaciones con sus vecinos europeos.

Sin embargo, el contexto en el que adquirieron su independencia estos Estados, coincidió con la caída los regímenes socialistas en Europa del Este, así como con la desintegración de la Unión Soviética, lo que les significó el jugar un rol importante dentro de un contexto internacional desajustado y en transición.

De tal manera que, cuando intentaron establecer un contacto más cercano con los Estados que les rodeaban, una vez más hubieron de decidir con cual bloque de países se relacionarían en adelante.

Por un lado, la Unión Europea aparecerá en aquellos años como uno de los procesos de integración en Europa más acabados y con vistas a fortalecerse en el plano económico, y en un futuro no lejano en el terreno político; y por el otro, se abría en el Este la posibilidad para un numeroso grupo de Estados ex-socialistas de acceder a una vida democrática y a la economía de libre mercado mundial.

Sin embargo, estos países optarían por inclinarse hacia la organización de los países de Occidente que conforman la Unión Europea, buscando desde su inicio su acceso a ésta.

Muchas fueron las reformas económicas y políticas que se llevaron a cabo en estas tres Repúblicas a fin de integrarse a la vida económica europea y mundial. No obstante debieron pasar varios años para que se presentaran los primeros signos de estabilidad necesarios para insertarse positivamente en la vida internacional. Además, al igual que los otros países ex-socialista europeos, éstos fueron vistos con cierta desconfianza por los países de la Unión Europea, pues su condición transitoria los ubicó como un elemento potencial de inestabilidad para el continente.

Para los países europeos, se abrió entonces el reto de afrontar los cambios

ocurridos en la relaciones internacionales en general, ya que el fin del enfrentamiento Este-Oeste dio como resultado la desaparición del bipolarismo internacional, y con ello el desmoronamiento del sistema de alianzas surgido al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Estados Unidos entonces, adquirió un papel fundamental en el escenario internacional, pues se erigió como el Estado con mayor capacidad de influencia en el contexto de la seguridad en Europa.

Para Europa específicamente, esto trajo la necesidad apremiante de fortalecerse a nivel interno sobre las estructuras ya existentes, y crear otras nuevas para integrar a los países que nacían a la vida internacional en el postsocialismo.

Así, la Unión Europea fue vista como uno de los pilares para Europa por lo que se procedió a establecer una serie de políticas tendientes a consolidar su proceso de integración, en el que desafortunadamente los países anteriormente socialistas, pasarían a un segundo plano.

En esta dinámica de fortalecimiento de Europa, el asegurar la estabilidad internacional conllevó a buscar el aseguramiento de los logros ya obtenidos. De tal manera que, se llevó a cabo una revisión de las alianzas continentales en el plano militar, pero además en el político y social.

El fin del bipolarismo, al trastocar todas las relaciones internacionales hizo que los viejos esquemas de seguridad fueran revisados, entonces la seguridad fue reconceptualizada, pues al ya no existir la amenaza del comunismo, y habiendo desaparecido su estructura de alianzas los peligros inminentes se encontrarían en los problemas de migración, narcotráfico, daños ecológicos, terrorismo, fundamentalismos religiosos, etc.

En este contexto resultó apremiante buscar nuevas formas de asociación en donde todos aquellos países en transición pudieran garantizar la seguridad europea.

De esta manera, estos países, incluyendo a las Repúblicas bálticas, fueron invitadas a participar en mecanismos que aseguraran la estabilidad en Europa, pero anteponiendo como requisito para su integración formal el buen desarrollo de sus economías.

Uno de los cambios más significativos en el área de la seguridad europea, sin duda fue la reorientación de los mecanismos de seguridad militar en Europa, los cuales ahora, atenderían de manera muy cercana todos aquellos problemas relacionados con el desarrollo político y social en Europa.

En primera instancia, la OTAN, principal órgano de seguridad en Europa pasó de la confrontación a la cooperación, asimismo, la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea se convertiría en Organización de Seguridad y Cooperación Europea, esto con el objetivo de aglutinar a los países europeos ex-socialistas dentro de un marco de cooperación.

Muchos fueron los cambios ocurridos en Europa en el ámbito de la seguridad, pero cabe señalarse que, aún cuando existe una disposición por mantener un cierto orden en el continente, aún persiste la existencia de rivalidades internacionales. Es decir, el que la cooperación europea haya avanzado a pasos agigantados en los últimos años, no anula la existencia de intereses particulares en la esfera continental, incluso no significa que la presencia de Estados Unidos en los instrumentos de seguridad este totalmente avalada por los países más fuertes de Europa.

No obstante, en estos momentos podemos apreciar una comunicación bastante estrecha entre Estados Unidos y la Unión Europea, pues ambos trabajan por conseguir objetivos coincidentes.

En el caso de los Estados Bálticos, han sido invitados a participar en diferentes iniciativas europeas, de hecho actualmente colaboran paralelamente con la Asociación para la Paz, la OSCE y la Unión Europea Occidental.

Asimismo, se encuentran en negociaciones con la Unión Europea para lograr su admisión, cabe señalarse que, estos Estados no cuentan con el status de miembros de pleno derecho ni en la OTAN, ni en la Unión Europea.

Sin embargo, los objetivos de estabilización en Europa por parte de ambas organizaciones apuntan hacia la posible inclusión de los Estados Bálticos en un periodo no muy largo, pues representan a nivel continental una pieza geopolítica de suma importancia. Así concluimos que :

-Debido a su ubicación geográfica, estas Repúblicas representan para la OTAN, un punto estratégico de presión para la Federación Rusa.

-El contar con estas Repúblicas como miembros, le traerá a la OTAN la posibilidad de actuar en caso de conflicto en la inmediaciones europeas.

- Al presentar una evolución económica y política positiva, las Repúblicas pueden llegar a conformar un importante bloque de nuevos socios de la Unión Europea, lo que además le aseguraría un punto estratégico para su seguridad.

- Los elementos geopolíticos de estas Repúblicas, lograrán que en un corto plazo, éstas sean admitidas como miembros de pleno derecho en la Unión Europea y en la OTAN.

BIBLIOGRAFIA.-

- 1.- Antal, Edit. *Crónica de una desintegración*, México, UNAM, FCPYS. 1994.
- 2.- Atencio, Jorge. *Qué es Geopolítica*. Buenos Aires. Editorial Pleamar. 1985.
- 3.- Bazant, Jean. *Breve historia política y social de Europa central y oriental*, México, El Colegio de México. 1991
- 4.- Benz, Wolfgang y Graml, Hermann. *Europa después de la Segunda Guerra Mundial 1945-1982*, Tomos I y II, México. Siglo XXI. 1986.
- 5.- Bodgan, Henry. *Historia de los países del Este*, Buenos Aires, Javier Vergara Editor. 1990
- 6.- Carr, E.H. *La Revolución rusa de Lenin a Stalin, 1917-1929*, Madrid, Alianza Editorial.1983.
- 7.- Clark, George. *La Europa Moderna 1450-1720*, México, Fondo de Cultura Económica, 1970.
- 8.- Del Angel Bautista, Fernando. *La formación del Estado nacional polaco y la crisis de la nación hasta 1945*. México, FCPYS, Tesis de Licenciatura, 1996.
- 9.- Del Peón Alvarez, Lorenzo. *Geopolítica y Geoestrategia*. México. Centro de Estudios Superiores Navales. 1980.
- 10.-Delmas, Claude. *El Pacto de Varsovia*, México, Fondo de Cultura Económica. 1985.
- 11.-Escalona Ramos, Alberto. *Geopolítica y Geoeconomía*. Buenos Aires. Ediciones Ateneo. 1969.
- 12.-*Eurepean Security in de 1990s, Changes and perpectives*, Nueva York, ONU. 1995.
- 13.-Glassner,Martin I. y De Blij, Harm. *Systematic political geography*. New York. John Wiley & Sons. 3a. edición. 1980.
- 14.-Gómez Rueda, Héctor O. *Teoría y doctrina de la Geopolítica*. Buenos Aires. Astrea. 1980.
- 15.-Gottmann, Jean. *La politique des Éétats et leur géographie*. París. Libraire Aemand Colin. 1952
- 16.- *Guía Mundial, Almanaque Mundial 1998*,México, Editora Mexicana. 1998
- 17.-Heller, Johanes, *De los carolingios a los Staufer*. México, UTEMA. 1964

- 18.-Joyaux, Francois. *Enciclopedia de Europa. Geografía, Historia, Sociedad, Política, Economía*, Madrid, Alianza. 1994
- 19.-Kaldone, Nweiihed. *Frontera y límite en un marco mundial*. Caracas. Instituto de Altos Estudios de América Latina. 1992
- 20.-Larot, Pascal. *Los países bálticos*. México. Fondo de Cultura Económica. 1996
- 21.-Le Blanc, Andre y Chambre, Henri. *La U.R.S.S.*, Barcelona, Ariel, 1971
- 22.-Ortega Cantero, Nicolás. *Geografía Política*. Madrid. Alianza Editorial. 1989.
- 23.-Pollard, Robert. *La seguridad económica y los orígenes de la Guerra Fría, 1945-1952*, Madrid, Gernika. 1998
- 24.-Ramos-Oliviera, Antonio, *Historia política y social de Alemania*. México, Fondo de Cultura Económica, 1952
- 25.-Seara Vázquez, Modesto. *Tratado general de la organización internacional*, México, Fondo de Cultura Económica. 1974.
- 26.-Siegfried, André. *Suiza un ejemplo de democracia*. México-Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 1958
- 27.-Thomson, Davis. *Historia mundial de 1914 a 1968*, México, Fondo de Cultura Económica. 1992
- 28.-Torres, Isabel. *El deshielo del Este*. México, Vuelta. 1991.
- 29.-Uribe Ortega, H. Graciela. *Geografía Política. Verdades y falacias de fin de milenio*. México. Editorial Nuestro Tiempo. 1995.

HEMEROGRAFIA.-

- 1.- Brzezinski, Zbigniew. "La nueva Rusia y la ampliación de la OTAN, en *Política Exterior*, núm. 43, Feb/Marz, Madrid, 1995
- 2.- Cárdenas, Orlando. "Rusia-OTAN: ¿ Nuevos desafíos? en *Revista de Estudios Europeos*, Núm. 32, Oct/ Dic, La Habana. Centro de Estudios Europeos.1994.
- 3.- González Aguayo, Leopoldo "Notas sobre la geopolítica de las fronteras", en *Relaciones Internacionales*. México. No. 55 Jul/Sep. UNAM, FCPYS, CRI. 1992.
- 4.- González Aguayo, Leopoldo. " Geopolítica europea y Estados "Tapón", en *Relaciones Internacionales México*. No. 49 Sep/Oct .UNAM, FCPYS, CRI. 1992.

- 5.- González Aguayo, Leopoldo. "Teoría geopolítica de los estados Tapón", Trabajo sin publicar.
- 6.- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. " Algunas reflexiones sobre las causas económicas y políticas de la desintegración de la U.R.S.S." en *Relaciones Internacionales*, Núm. 54, abril/junio, UNAM, FCPYS, CRI. 1992
- 7.- Kokoshin, Andrei. "Seguridad Europea una visión desde Rusia" en *Meridiano Ceri*, Núm.8, Abril, Madrid, Centro de Estudios Internacionales. 1996.
- 8.- OTAN, " Ampliación parte de la estrategia del proyecto de estabilidad en Europa Central" Num.2, Bruselas. 1996
- 9.- Remiro Brotons, Antonio. "Globalización e Integración. Política de seguridad y foros de cooperación en la Europa de posguerra", en *CEFIR, Cátedra Itinerante : Integración Regional : El ALCA, el TLCAN, México y la Unión Europea*, Montevideo, Centro de Formación para la Integración Regional. 1998.
- 10.-Rosas González, Cristina. " Las nuevas concepciones sobre seguridad internacional", en *Relaciones Internacionales*, Núm.59, Jul/Sep , México, UNAM, FCPYS,CRI. 1993
- 11.-Wiskemann,E. *La Europa de los dictadores 1919-1945*, México, Siglo XXI, 1978.